

Panorama social y económico

Ciudad de Buenos Aires
2007



R.I. 9000-2482

Director General:

Lic. José María Donati

Subdirectora General de Estadísticas Sociodemográficas:

Lic. Nora G. Zuloaga

Subdirectora General de Estadísticas Económicas y Fiscales:

Lic. Alicia Samper

Coordinadora de presentación:

Lic. Mirtha R. Kaplan

Responsable de Edición y Comunicación:

Dr. Alejandro F. Sguario

Equipo Técnico de Contenidos:

Ailén Aguer; Roberto Dadamia; María Eugenia Lago;
Rosalía Lloret; Pablo Manzanelli; Victoria Mazzeo;
María Cecilia Roggi; Daniela Roldán; Martín Santellán; Alberto Valle

Diseño Gráfico y Diseño Multimedia:

Pamela Carabajal; Facundo Marengo; Gustavo Reisberg; Flavio Fiorillo

Equipo Comunicación y Distribución:

Rocío Caballero; Carolina Lucero, Ángel Colabella

Queda hecho el depósito que fija la Ley N° 11.723

© 2009. Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA)

ISSN 0326-5439

Esta publicación contiene información estadística de la Ciudad de Buenos Aires (sociodemográfica, económica y urbana) a diciembre de 2007.

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA), pueden remitirse a nuestro Centro de Documentación, ubicado en Av. San Juan 1340 | (C1148AAO) Ciudad de Buenos Aires | (54-11) 4307-3547 / 4307-5661. Horario de atención: de lunes a viernes de 10 a 15 hs.
email: cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gob.ar / <http://www.estadistica.buenosaires.gob.ar>

Esta edición con una tirada de 1350 ejemplares, se terminó de imprimir en el mes de abril de 2009 en Arte Gráfica Nerdan S.R.L., Virrey Ceballos 1975 (C1135AAO), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



Buenos Aires
Gobierno de la Ciudad

Autoridades

Jefe de Gobierno

Ing. Mauricio Macri

Vice Jefa de Gobierno

Lic. Gabriela Michetti

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Horacio Rodríguez Larreta

Ministro de Hacienda

Act. Néstor Grindetti

**Administrador Gubernamental
de Ingresos Públicos**

Lic. Carlos Walter

**Director General
de Estadística y Censos**

Lic. José María Donati

Presentación

Esta publicación ofrece una mirada sobre los aspectos demográficos, económicos y sociales de la Ciudad de Buenos Aires. Concebida como complemento del Anuario Estadístico, sus contenidos procuran enriquecerlo y propenden a orientar a los lectores en la profundización de los temas.

Como es habitual, los criterios de clasificación y agregación para la elaboración de los datos y el análisis de la información respetan los presentados en el Anuario Estadístico 2007 recientemente editado, constituyendo los espacios territoriales de la Ciudad (Comunas y Zonas) y el sexo de sus habitantes, los ejes temáticos escogidos para esta ocasión.

El objetivo primario de confiabilidad, oportunidad y calidad de la información que esta Dirección General recolecta, sistematiza y elabora, se encuentra respaldado por el personal técnico y profesional especializado e idóneo que intervino en su preparación.

En renovado compromiso institucional por el prestigio de la información se destina **"Panorama social y económico de la Ciudad de Buenos Aires 2007"** a investigadores e interesados en los aspectos que trata, con la aspiración de que resulte un insumo provechoso y satisfactorio en su consulta y utilización.

Lic. José M. Donati
Director General

Índice

Capítulo 1	Dinámica y estructura de la población	15
	Dinámica reciente	19
	Crecimiento	19
	Composición actual	20
	Feminización	20
	Composición según grupo de edad, sexo y país de nacimiento	20
	Envejecimiento	21
	Composición por comuna	22
Capítulo 2	Familia y hogares	25
	Mercado matrimonial	29
	Cambios en la formación y disolución de las familias	30
	Nupcialidad	30
	Edad media al primer matrimonio	31
	Reincidencia matrimonial	31
	Consensualidad	31
	Divorcios	32
	Cambios en los hogares	33
	Estructura de los hogares	33
	Tamaño medio de los hogares	33
	Jefatura de hogar	34
	Ciclo de vida familiar	35
	A modo de síntesis	36
Capítulo 3	Educación	39
	Sistema educativo	43
	Educación común	43
	Matrícula	43
	Unidades educativas	47
	Indicadores educativos	50
	Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más	50
	Tasa de asistencia escolar	51
	Tasa neta de escolarización	52
	Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 25 años y más	53

Capítulo 4	Salud	55
	Servicios de salud	59
	Cobertura de la atención médica	59
	Consultantes al médico	60
	Usuarios de estudios preventivos	61
	Sistema público de salud	62
	Consulta médica en hospitales	62
	Red de atención primaria de salud	62
	Población atendida en los Centros de Salud y Acción Comunitaria (CESAC)	63
	Población atendida por el Plan Médicos de Cabecera (PMC)	63
	Atención de la población femenina	64
	Atención del parto en el sistema público	65
	Casos notificados de SIDA	66
	Casos notificados de tuberculosis	67
	Cambios en la mortalidad	68
	Mortalidad por grupo de edad	68
	Mortalidad por grupo de edad según comuna	69
	Mortalidad por causa	71
	Mortalidad femenina entre los 30 y 59 años	72
Capítulo 5	Condiciones de vida	75
	Pobreza. Evolución y características	79
	Pobreza y mujeres	81
	Condiciones de hábitat	83
	Calidad de la vivienda	83
	Calidad de ocupación de la vivienda	85
Capítulo 6	Ocupación e ingresos	89
	Mercado laboral	93
	Tasas básicas del mercado de trabajo	93
	Participación en el mercado de trabajo por zona	94
	Características de la población ocupada	96
	Nivel de escolarización de la población ocupada	96
	Intensidad de la jornada laboral	97
	Demanda de empleo	99
	Composición de la población económicamente activa (PEA) y demanda de empleo según sexo	99
	Composición de la población económicamente activa (PEA) y demanda de empleo según zona	100
	Informalidad en el mercado laboral	103
	Ingresos laborales	104
	A modo de síntesis	106

Capítulo 7	Cultura	107
	Actividades culturales	111
	Actividades de enseñanza	114
	Actividades de divulgación	116
	Consumo cultural de mujeres y varones	116
	A modo de síntesis	118
Capítulo 8	Estructura y dinámica productiva	119
	Producto Bruto Geográfico	123
	Desempeño sectorial	125
	Industria manufacturera	126
	Construcción	129
	Actividades comerciales	132
	Sistema financiero	132
	Turismo	134
	Servicios informáticos	134
	Industrias culturales	135
	Transporte público de pasajeros	136
Capítulo 9	Seguridad Pública	139
	Registros y estadísticas sobre delitos	143
	Hechos delictuosos registrados y delitos con sentencia condenatoria	144
	Características de los procesos	145
	Características de los procesados	146
	Delitos contra la integridad sexual	146
	Evolución de los hechos delictuosos	147
	Composición de los delitos	148

Divisiones territoriales de la Ciudad

A lo largo de los cuatrocientos setenta y siete años de historia de la Ciudad, las divisiones territoriales han sido múltiples. Desde la organización por parroquias hasta las actuales comunas, las diferentes formas de división de su territorio han respondido a diversas necesidades político-administrativas. En la actualidad, coexisten varias divisiones territoriales, con historia y particularidades propias.

Barrios

Identificados con la historia e idiosincrasia de cada población particular, los barrios imprimen marcas de pertenencia en los porteños. Con posterioridad a la organización por parroquias, la Ciudad se organizó en barrios en virtud de reformas administrativas impulsadas por el gobierno de Rivadavia. La Ordenanza N° 23.607, del año 1972, establece los límites divisorios de los cuarenta y siete barrios porteños. En el año 1996, la Ordenanza N° 51.163 incorpora a Puerto Madero y en 2006 la Ley N° 1.907 agrega a Parque Chas, como nuevos barrios de la Ciudad.

Circunscripciones Electorales (CE)

La circunscripción electoral es la división territorial que permite la organización e implementación de los comicios electorales. Según la Ley de elecciones de 1877, en las ciudades, cada parroquia formaba una sección electoral que tenía los mismos límites territoriales que la parroquia. A partir de 1903 la Ciudad se divide en veinte circunscripciones electorales y en 1973 se delimitan las veintiocho circunscripciones actualmente vigentes.

Distritos Escolares (DE)

Los distritos escolares se organizaron a partir de la Ley de Educación Común (Ley N° 1.420) sancionada el 7 de julio de 1884 y reglamentada el 27 de julio del mismo año, estableciendo dieciséis Consejos Escolares de Distrito. En la actualidad existen veintiún distritos escolares según la división político-organizacional fijada en 1980 mediante Decreto N° 7.475/80.

Centros de Gestión y Participación (CGP)

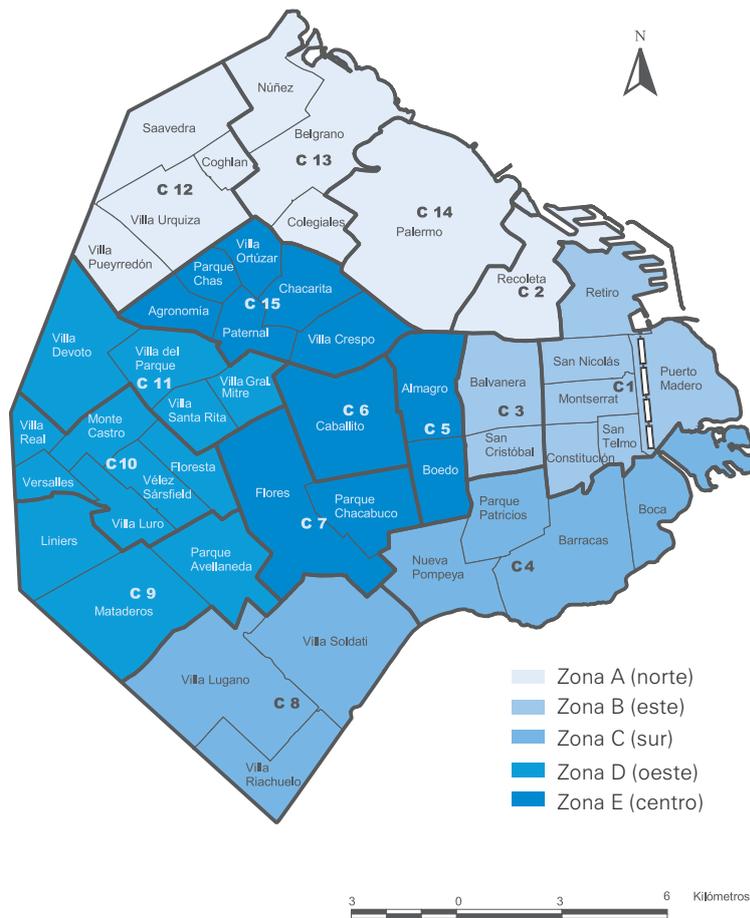
Los Centros de Gestión y Participación, hoy: "Centros de Gestión y Participación Comunal", fueron la base del Programa de Descentralización Administrativa del Gobierno de la Ciudad, cuyo fin era agilizar la relación y el contacto inmediato con la población residente en cada ámbito geográfico. La Ciudad fue dividida en dieciséis CGP, tratando de mantener en cada uno de ellos una cantidad homogénea de habitantes (entre 200.000 y 300.000). Para la delimitación de la Ciudad en los Centros de Gestión se contemplaron criterios urbanísticos y sociales.

Comunas

Finalmente, en el año 2005 se sancionó la Ley de Comunas que divide a la Ciudad de Buenos Aires en quince comunas (Ley N° 1.777, sancionada el 1° de septiembre de 2005). Dicha ley establece que "la descentralización de la ciudad se realiza a través de Comunas bajo el agrupamiento de barrios, conforme el número y delimitación establecidos en el Anexo". Las comunas son unidades de gestión política y administrativa con competencia territorial.

Espacios territoriales de la Ciudad

Zona	Comuna	Barrio
A (norte)	2	Recoleta
	12	Coghlan, Saavedra, Villa Pueyrredón, Villa Urquiza
	13	Belgrano, Colegiales, Núñez
	14	Palermo
B (este)	1	Constitución, Monserrat, Puerto Madero, Retiro, San Nicolás, San Telmo
	3	Balvanera, San Cristóbal
C (sur)	4	Barracas, Boca, Nueva Pompeya, Parque Patricios
	8	Villa Lugano, Villa Riachuelo, Villa Soldati
D (oeste)	9	Liniers, Mataderos, Parque Avellaneda
	10	Floresta, Monte Castro, Vélez Sársfield, Versalles, Villa Luro, Villa Real
	11	Villa del Parque, Villa Devoto, Villa General Mitre, Villa Santa Rita
	15	Agronomía, Chacarita, Parque Chas, Paternal, Villa Crespo, Villa Ortúzar
E (centro)	5	Almagro, Boedo
	6	Caballito
	7	Flores, Parque Chacabuco
	15	Agronomía, Chacarita, Parque Chas, Paternal, Villa Crespo, Villa Ortúzar



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Signos convencionales

*	Dato provisorio.
-	Dato igual a cero absoluto.
0 ó 0,0	Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva.
-0	Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa.
...	Dato no disponible a la fecha de presentación de resultados de la publicación.

Siglas

AAAP	Asociación Argentina de Agencias de Publicidad.
AGIP	Administración Gubernamental de Ingresos Públicos.
AMBA	Área Metropolitana Buenos Aires.
AUSA	Autopistas Urbanas Sociedad Anónima.
BASET	Buenos Aires set.
BCRA	Banco Central de la República Argentina.
C	Comuna.
CABA	Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
CAES	Clasificador de Actividades para Encuestas Sociodemográficas.
CALMAT	Calidad de los Materiales de la Vivienda.
CALTEPI	Calidad de los Pisos y los Techos.
CCGSM	Centro Cultural General San Martín.
CCR	Centro Cultural Recoleta.
CDMUS	Centro de Divulgación Musical.
CE	Circunscripciones Electorales.
CELADE	Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía.
CELS	Centro de Estudios Legales y Sociales.
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
CESAC	Centro de Salud y Acción Comunitaria.
CGP	Centro de Gestión y Participación.
CGPC	Centro de Gestión y Participación Comunal.
CIU	Clasificación Industrial Internacional Uniforme.
CLANAE	Clasificación Nacional de Actividades Económicas.
CNC	Comisión Nacional de Comunicaciones.
CNEPSMVM	Consejo Nacional del Empleo, la Productividad y el Salario Mínimo Vital y Móvil.
CNRT	Comisión Nacional de Regulación del Transporte.
COVIMET S.A.	Concesionario Vial Metropolitana S.A..
CPPHCCBA	Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
CTBA	Complejo Teatral Buenos Aires.
DE	Distritos Escolares.
DGEYC	Dirección General de Estadística y Censos.
DGM	Dirección General de Museos.
DGROYC	Dirección General de Registro de Obras y Catastro.
DINIECE	Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa.
DNPC	Dirección Nacional de Política Criminal.
EAH	Encuesta Anual de Hogares.
EAO	Encuesta de Avance de Obras en Construcción.
EIL	Encuesta de Indicadores Laborales.
EIM	Encuesta Industrial Mensual.
EMI	Estimador Mensual Industrial.
EOH	Encuesta de Ocupación Hotelera.
EPH	Encuesta Permanente de Hogares.
GCBA	Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
FFCC	Ferrocarriles.
IH	Instituto Histórico.

INCAA	Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales.
INDEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos.
INSSjyP	Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados.
IPCF	Ingreso per Cápita Familiar.
IVA	Impuesto al Valor Agregado.
MTEySS	Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
NEA	Noreste argentino.
NOA	Noroeste argentino.
PAP	Papanicolaou.
PBG	Producto Bruto Geográfico.
PEA	Población económicamente activa.
PEA	Policía Federal Argentina.
PIB	Producto Bruto Interno.
PMC	Plan Médico de Cabecera.
RMBA	Región Metropolitana de Buenos Aires.
SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida.
SI-APS	Sistema de Información de la Atención Primaria de la Salud.
SPF	Servicio Penitenciario Federal.
TBC	Tuberculosis.
TGSM	Teatro General San Martín.
TIC´S	Tecnología de la Información y Comunicaciones.
UBACyT	Subsidios para proyectos de investigación y desarrollo que otorga la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires.
UNTREF	Universidad de Tres de Febrero.
UNQULSSDUyV	Universidad Nacional de Quilmes y Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación.

capítulo 1

Dinámica y estructura
de la población

Capítulo 1 | Dinámica y estructura de la población

Cuadros		Pág.
Cuadro 1.1	Índice de masculinidad por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	20
Cuadro 1.2	Índice de masculinidad por lugar de nacimiento y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	21
Cuadro 1.3	Cantidad de mujeres por hombre para la población de 60 años y más por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires Años 1980, 1991, 2001, 2007	21
Cuadro 1.4	Distribución porcentual de la población de 60 años y más por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1991, 2001, 2007	22
Cuadro 1.5	Índice de masculinidad por grandes grupos de edad por comuna, edad media y porcentaje de población de 60 años y más por sexo y comuna, y distribución porcentual por comuna según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	23

Gráficos		Pág.
Gráfico 1.1	Tasas de crecimiento total, vegetativo y migratorio medio anual por período quinquenal. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2009	19
Gráfico 1.2	Estructura de la población por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. 1º de julio de 2007	20

Dinámica y estructura de la población

En este capítulo se analiza la tendencia del crecimiento demográfico de la Ciudad y sus componentes, la estructura de la población por sexo y edad, en particular los aspectos relativos al proceso de envejecimiento y feminización de la población, y su composición diferencial según comunas. Se utilizó, para el cálculo de los indicadores, la proyección de la población de la Ciudad de Buenos Aires estimada a 2010.

Dinámica reciente

En el análisis de la dinámica de una población se observan básicamente su crecimiento, su composición y su distribución espacial.

El crecimiento poblacional se descompone en crecimiento natural o vegetativo (diferencia entre nacimientos y defunciones) y crecimiento migratorio (diferencia entre inmigración y emigración).

Como es sabido, los fenómenos demográficos (fecundidad, mortalidad y migración) intervienen en la composición de la población, siendo la estructura por sexo y edad un aspecto básico que incide en los requerimientos socioeconómicos de una población. La magnitud del aporte al total de los grupos de edad como así también la prevalencia de uno de los sexos en los distintos grupos de edad se traduce en requerimientos sociales diferentes.

Por su parte, la distribución espacial alude al diferencial asentamiento de la población dentro de un territorio delimitado. Sus implicancias radican tanto en el nivel de concentración de la población, como en la segregación residencial¹ de la misma.

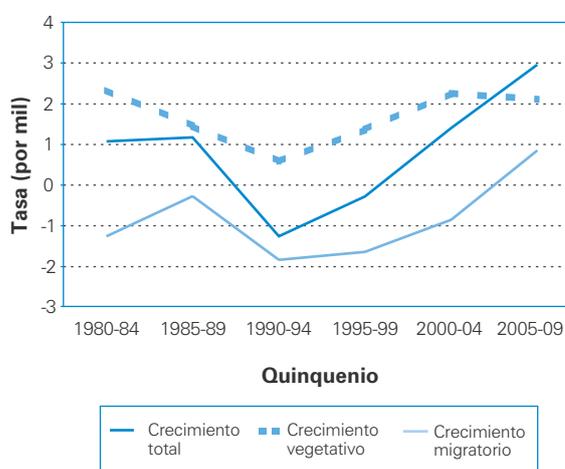
Crecimiento

Las proyecciones de la población de la Ciudad permiten analizar la tendencia de su crecimiento hasta el año 2009. En el período 1980-2009, el crecimiento total de la población de la Ciudad, independientemente de su signo, ha sido muy bajo, casi nulo. No obstante desde 2005 aumentó su ritmo levemente llegando a incrementarse aproximadamente a 3 personas cada mil habitantes, en promedio anual. La explicación del cambio se encuentra en sus componentes (Gráfico 1.1).

El crecimiento vegetativo ha sido siempre positivo. A comienzos del período analizado era de 2,3 por mil, descendió a 0,6 por mil en 1990-1994, se recuperó nuevamente en 2000-2004 (2,3 por mil) y tiende a estabilizarse alrededor de este valor para 2005-2009 (2,1 por mil). Por su parte, el crecimiento migratorio fue negativo hasta 2000-2004, sus menores niveles han sido en 1990-1994 y 1995-1999 (-1,8 y -1,6 por mil respectivamente). Entre 2005 y 2009 cambió su signo resultando su saldo positivo aunque en un nivel apenas cercano a uno (0,9 por mil).

La tasa media de crecimiento anual de la población total expresa la cantidad de personas que en promedio aumenta o disminuye anualmente por cada mil habitantes. Este crecimiento es el resultado de dos componentes demográficos principales: el crecimiento vegetativo (diferencia entre la cantidad de nacimientos y la cantidad de defunciones) y el balance migratorio (diferencia entre la cantidad de inmigrantes y la cantidad de emigrantes).

Gráfico 1.1 Tasas de crecimiento total, vegetativo y migratorio medio anual, por período quinquenal. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2009



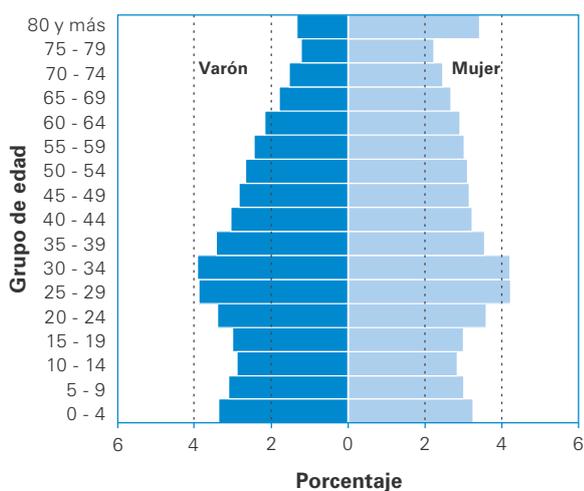
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Modelo CABA III (2007).

¹ La segregación residencial significa mayor distancia y separación entre los grupos de la población que pueden concentrarse de dos maneras: cuando un grupo social se concentra en una zona específica de la ciudad, conformando áreas socialmente más homogéneas, o cuando no existe integración de esos grupos en espacios comunes" (Mazzeo, V., Lago M. y Wainer L., 2008).

Composición actual

La estructura de la población refleja el efecto de los fenómenos demográficos (fecundidad, mortalidad y migración). Una forma gráfica de apreciarlo es a partir de la pirámide de población (Gráfico 1.2). La base (grupo 0 a 4) sobresale con relación a los grupos de edad comprendidos entre 5 y 19 años, en ambos sexos, debido a un leve aumento de los nacimientos que se registró a partir de 2002. No obstante, el perfil de la pirámide de edades, habla de una población envejecida cuya base es estrecha y cuya cúspide muestra un importante peso relativo de adultos mayores. Ésto se hace muy evidente en el grupo de las mujeres de 80 años y más quienes superan en proporción a las niñas de 0 a 4 años. Otro aspecto sobresaliente es el mayor peso relativo de las mujeres respecto de los varones a partir de los 25 años. Esta primacía femenina se acentúa aún más a partir de los 40 años, observándose la creciente feminización en los adultos mayores (65 años y más).

Gráfico 1.2 Estructura de la población por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. 1º de julio de 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda G.C.B.A.). Proyecciones de población.

Feminización

El fenómeno de la feminización alude a la predominancia de mujeres dentro de una población. Un indicador usual para su medición es el índice de masculinidad. Para la Ciudad de Buenos Aires, representa 85 varones cada 100 mujeres (Cuadro 1.1). En términos generales se puede decir que la Ciudad cuenta con más mujeres que hombres.

El **índice de masculinidad** expresa la cantidad de varones cada cien mujeres, para un período o momento determinado.

Al analizar este indicador por grupo de edad se observa, que en los menores de 15 años los varones superan a las mujeres. En el grupo etario 15 a 19 existe paridad entre los sexos y a partir del grupo 20 a 24 años, comienza a predominar la presencia femenina, siendo notoria la feminización en la vejez. En tal sentido es destacable la relación de alrededor de 55 varones por cada 100 mujeres en el grupo 75 a 79 y de 39 varones por cada 100 mujeres en el grupo de 80 años y más. De esta manera se reafirma las evidencias del perfil de la pirámide de población (Gráfico 1.2).

Cuadro 1.1 Índice de masculinidad por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Grupo de edad (años)	Índice de masculinidad
Total	85,4
0 - 4	103,6
5 - 9	103,3
10 - 14	101,7
15 - 19	100,2
20 - 24	94,5
25 - 29	91,8
30 - 34	93,1
35 - 39	96,5
40 - 44	94,5
45 - 49	90,0
50 - 54	85,7
55 - 59	80,9
60 - 64	74,4
65 - 69	67,0
70 - 74	62,3
75 - 79	54,7
80 y más	39,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda G.C.B.A.). Proyecciones de población.

Composición según grupo de edad, sexo y país de nacimiento

“Aunque la inmigración extranjera en la Argentina disminuye desde las primeras décadas del siglo xx, la Ciudad de Buenos Aires, dentro de esa tendencia general, continuó siendo la jurisdicción del país con mayor porcentaje de extranjeros” (Mazzeo, 2006, p. 34).

“Su proporción sobre la población total se acerca a 39 por ciento en el año 2000 y su proyección indicaría que continúa creciendo”(Lattes y Caviezel, 2007, p. 68). Como señalan los autores citados, la población extranjera que residía en la Ciudad en el año 1947 era eminentemente masculina mientras que 50 años más tarde, el predominio femenino revirtió aquella tendencia.

El Cuadro 1.2 compara el índice de masculinidad de la población nativa y de la población extranjera, observándose en el año 2007 que entre los nacidos en el país hay más varones que entre los nacidos en el exterior (86,1 y 82,8 respectivamente). Sin embargo, por grupos de edad existen algunas diferencias. El índice de masculinidad de los nacidos en el país se encuentra por encima de 100 para los menores de 20 años, la relación se equipara entre los 20 y 29 años descendiendo a partir de los 30 y alcanzando su nivel más bajo en el grupo de 60 años y más (55,3). Entre los nacidos en el exterior el índice muestra, en todos los grupos de edad, valores por debajo de 100. Los grupos de edades comprendidas entre 20 y 34 años registran menos de 80 varones por cada 100 mujeres. Como ya se dijo, la población extranjera se encuentra más feminizada que la nativa, a excepción del grupo de 60 y más en el que los extranjeros presentan mayor cantidad de hombres que los nativos. Esto último confirma la preponderancia femenina de las generaciones más jóvenes de inmigrantes en contraposición a las más antiguas del período analizado.

Cuadro 1.2 Índice de masculinidad por lugar de nacimiento y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Grupo de edad (años)	Nacidos en el país	Nacidos en el exterior
Total	86,1	82,8
0 - 4	105,1	91,8
5 - 9	103,5	94,0
10 - 14	102,7	98,2
15 - 19	101,3	91,5
20 - 24	100,5	78,9
25 - 29	100,0	75,1
30 - 34	98,3	79,6
35 - 39	96,2	81,3
40 - 44	96,5	82,0
45 - 49	94,1	87,8
50 - 54	88,2	85,0
55 - 59	81,3	89,4
60 y más	55,3	80,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Modelo CABA III. Año 2007.

Envejecimiento

Se denomina envejecimiento demográfico al cambio de la composición etaria de la población por el aumento del peso relativo de la porción que supera o iguala el umbral de cierta edad que se considera representa a los adultos mayores. Dicho umbral, por lo general es fijado en 60 o 65 años (Recchini de Lattes, 1999).

Como se observó a partir del análisis del índice de masculinidad por edad, en la población de la Ciudad prevalece el sexo femenino. Y este fenómeno se observa con mayor intensidad en la población adulta. Pero dado que la esperanza de vida al nacer de la población aumentó considerablemente (Mazzeo, 2006), es interesante descomponer el grupo de 60 años y más en subgrupos de edad para observar su tendencia con mayor grado de detalle. Un indicador apropiado es el número de mujeres por hombre.

Cuadro 1.3 Cantidad de mujeres por hombre para la población de 60 años y más por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1991, 2001, 2007

Grupo de edad (años)	Cantidad de mujeres por hombre			
	1980	1991	2001	2007
60 - 64	1,4	1,4	1,4	1,3
65 - 69	1,5	1,4	1,4	1,5
70 - 74	1,6	1,7	1,6	1,6
75 - 79	1,7	1,9	2,0	1,8
80 y más	2,2	2,4	2,5	2,6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Proyecciones de población.

En los años analizados, se evidencia que a medida que la edad aumenta la cantidad de mujeres por hombre también lo hace. Resulta interesante hacer notar que la relación mujeres/hombres ha ido aumentando paulatinamente en el grupo de 80 años y más. Hacia 1980 esta relación era de alrededor de dos mujeres por hombre, mientras que en 2007 se encuentra cercana a tres.

La cantidad de mujeres por varón es el cociente entre las mujeres de un grupo de edad determinado y los varones de ese mismo grupo de edad.

Como señala Schkolnik (1989), otra característica del envejecimiento de la estructura por edad de la población es el aumento del peso relativo de la población muy anciana dentro del grupo de adultos mayores (60 años y más). Este grupo deja de ser un todo, ya que una alta proporción de personas de 60 y 70 años continúan su vida activa, mientras que aumenta la proporción de personas de 80 años y más, que requiere de mayores y costosos cuidados.

Las relaciones entre los distintos grupos de edad seleccionados, permite observar el aumento proporcional de la población muy anciana dentro del grupo de 60 años y más.

En el Cuadro 1.4 se aprecia que, si bien el grupo de 60 a 69 años es el de mayor peso relativo, dentro del grupo de 60 años y más para todos los años y en ambos sexos, la evolución de los grupos a lo largo del tiempo muestra cambios significativos. Para ambos sexos, el peso relativo del grupo de 60 a 69 disminuyó casi 17% entre 1980 y 2007, mientras que el grupo de 70 a 79 mantuvo su peso relativo a pesar de las fluctuaciones que presenta en los años 1991 y 2001. Por su parte, el grupo de 80 años y más experimentó un permanente incremento durante el período analizado, siendo éste de 75,2 % entre 1980 y 2007.

Teniendo en cuenta el sexo, los varones, por su parte, muestran un comportamiento similar al descrito para ambos sexos: el grupo 60 a 69 disminuyó su peso en 12,1% entre 1980 y 2007; el grupo de 70 a 79 lo mantuvo aunque en forma relativa, mientras que el grupo de 80 años y más aumentó en 66%. Las mujeres experimentaron un comportamiento algo distinto, dado que los grupos de 60 a 69 y de 70 a 79 disminuyeron su peso relativo (19,7% y 2,6% respectivamente), mientras que el grupo de 80 años y más incrementó su proporción 78,6% entre 1980 y 2007. Es decir, que a lo largo de los años se destaca la mayor longevidad de las mujeres.

Composición por comuna

El concepto de población es inseparable de la dimensión geográfica, dado que los individuos y los hechos demográficos se localizan espacialmente, distribuyéndose, generalmente, de manera heterogénea. La distribución espacial de la población es un proceso dinámico, cuyos cambios, en términos demográficos, se deben al crecimiento natural de la población, desplazamientos migratorios y redefiniciones administrativas (Welti, 1997). La Ciudad de Buenos Aires se encuentra territorialmente dividida en comunas. A continuación se presenta una serie de indicadores que dan cuenta de la diferencial composición de la población según comuna.

El primer indicador que se presenta en el Cuadro 1.5 es el índice de masculinidad; su análisis se efectúa según grupos funcionales de edad (0 a 14, 15 a 64 y 65 años y más) dado que éstos permiten relacionar el indicador con el ciclo de vida potencialmente activo de las personas.

La población total de la Ciudad cuenta con un índice de masculinidad de 85,4; entre las edades 0 a 14 se encuentra por encima de 100 (102,9), en el grupo etario de 15 a 64 desciende a 90,6 y en el de 65 años y más desciende a 54,5 varones por cada cien mujeres. Todas las comunas cuentan, en el grupo de 0 a 14 con más de cien varones por cada cien mujeres, mientras que en el grupo potencialmente activo (15 a 64) esta relación cae por debajo de cien. La comuna más feminizada en

Cuadro 1.4 Distribución porcentual de la población de 60 años y más por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1991, 2001, 2007

Ambos sexos				
Año	Grupo de edad (años)			
	Total 60 y más	60 a 69	70 a 79	80 y más
1980	100,0	52,8	34,7	12,5
1991	100,0	50,2	33,5	16,3
2001	100,0	43,6	37,9	18,5
2007	100,0	43,9	34,2	21,9
Varón				
Año	Grupo de edad (años)			
	Total 60 y más	60 a 69	70 a 79	80 y más
1980	100,0	56,0	34,0	10,0
1991	100,0	55,1	32,2	12,7
2001	100,0	48,7	37,0	14,3
2007	100,0	49,2	34,2	16,6
Mujer				
Año	Grupo de edad (años)			
	Total 60 y más	60 a 69	70 a 79	80 y más
1980	100,0	50,8	35,2	14,0
1991	100,0	47,2	34,4	18,4
2001	100,0	40,7	38,5	20,9
2007	100,0	40,8	34,3	25,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Proyecciones de población.

este grupo es la 2 (82,3); por el contrario, la comuna menos feminizada es la 8 (95,1). En el grupo de 65 años y más, que representa en teoría a las personas en edad de jubilarse, todas las comunas cuentan con menos de sesenta varones por cada cien mujeres; siendo los extremos nuevamente, la Comuna 2 con la menor cantidad de varones (50,6) y la Comuna 8, la mayor (57,5).

Una forma alternativa de observar el envejecimiento es a través de la edad media. Como se aprecia en el Cuadro 1.5, la edad media de los varones es inferior a la de las mujeres tanto para el total de la Ciudad como para cada una de las comunas que la componen.

Los varones de la Ciudad tienen en promedio 36,6 años y las mujeres 41,4 años. Las Comunas 2, 6, 11, 12, 13 y 14 superan entre uno y dos años, aproximadamente, la edad promedio de los varones y las mujeres de la Ciudad. Las Comunas 4 y 8 cuentan en promedio con varones y mujeres más jóvenes. La edad media de los varones de la Comuna 4 es de alrededor de 34 años y la de las mujeres, de 38 años. Por su parte, los varones de la Comuna 8 cuentan con una edad promedio cercana a los 32 años y las mujeres, a los 35 años. Es decir, en las comunas de la zona sur las poblaciones de ambos sexos son más jóvenes y las brechas entre ambos sexos son menores.

Cuadro 1.5 Índice de masculinidad por grandes grupos de edad por comuna, edad media y porcentaje de población de 60 años y más por sexo y comuna, y distribución porcentual por comuna según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Comuna	Barrios	Índice de masculinidad				Edad media (años)		Porcentaje de población de 60 años y más		Distribución de población de 60 años y más (porcentaje)	
		Total	0 - 14	15 - 64	65 y más	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Total		85,4	102,9	90,6	54,5	36,6	41,4	17,5	25,4	100,0	100,0
1	Constitución - Montserrat - Puerto Madero - Retiro - San Nicolás - San Telmo	87,2	102,7	93,2	54,8	36,8	41,3	17,2	25,2	6,5	6,4
2	Recoleta	78,0	102,4	82,3	50,6	38,1	43,5	19,4	27,7	6,5	7,0
3	Balvanera - San Cristóbal	83,8	102,4	88,4	52,1	36,4	41,5	16,8	25,3	6,5	6,8
4	Barracas - Boca - Nueva Pompeya - Parque Patricios	90,0	103,1	94,2	56,9	33,6	37,6	14,3	20,9	6,6	6,3
5	Almagro - Boedo	83,4	103,3	88,8	51,8	37,2	42,5	17,7	26,4	6,2	6,5
6	Caballito	82,3	101,9	87,9	51,8	37,9	43,1	18,6	27,4	6,3	6,6
7	Flores - Parque Chacabuco	86,6	103,1	92,2	54,2	35,9	40,8	17,0	25,1	6,9	6,9
8	Villa Lugano - Villa Riachuelo - Villa Soldati	91,8	103,7	95,1	57,5	31,8	35,3	12,3	18,3	4,4	4,2
9	Liniers - Mataderos - Parque Avellaneda	87,7	102,9	93,9	56,4	36,5	41,1	18,2	26,1	5,7	5,5
10	Floresta - Monte Castro - Vélez Sársfield - Versalles - Villa Luro - Villa Real	86,6	103,1	92,6	56,2	37,4	42,1	18,7	26,7	6,1	5,9
11	Villa del Parque - Villa Devoto - Villa General Mitre - Villa Santa Rita	87,4	103,4	94,0	56,2	37,9	42,6	18,8	27,1	7,1	6,9
12	Coghlan - Saavedra - Villa Pueyrredón - Villa Urquiza	86,5	103,5	92,5	56,2	37,8	42,5	18,9	26,8	7,2	6,9
13	Belgrano - Colegiales - Núñez	82,7	102,8	87,1	55,0	38,0	42,8	19,1	26,8	8,8	8,8
14	Palermo	82,3	102,1	86,6	53,8	37,7	42,5	18,3	26,1	8,6	8,7
15	Agronomía - Chacarita - Parque Chas - Paternal - Villa Crespo - Villa Ortúzar	86,9	103,4	92,4	55,6	36,9	41,6	17,4	25,3	6,5	6,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Proyecciones de población.

Al ser el envejecimiento poblacional predominantemente femenino, el peso relativo de las mujeres de 60 años y más es mayor que el de los varones. La proporción de adultos mayores varones es 17,5 %, mientras que la de las mujeres 25,4%. Las Comunas 2, 6, 10, 11, 12, 13 y 14 son las más envejecidas de la Ciudad. Las Comunas 4 y 8 presentan proporciones claramente menores y el resto similares al promedio de la Ciudad. Asimismo se destaca que las Comunas 2 y 13 son las que cuentan con poblaciones más envejecidas para ambos sexos. En contrapartida la Comuna 8 es la que cuenta con menor proporción de adultos mayores.

Otra manera de observar la ubicación espacial de la población adulta mayor es a través de su distribución porcentual por comuna. Como muestra el Cuadro 1.5 las mayores proporciones, para ambos sexos, se ubican en las comunas de la zona norte (13 y 14) y los menores niveles en la zona sur (Comuna 8). En síntesis, los indicadores analizados evidencian que la población de las comunas correspondientes a la zona norte de la Ciudad se encuentra más envejecida y presenta mayor cantidad de mujeres que las correspondientes a la zona sur.

Bibliografía

- CHESNAIS, J. (1990), *El proceso de envejecimiento de la población*, Santiago de Chile, CELADE.
- LATTES, A., CAVIEZEL, P. (2007), "Dinámica demográfica y migración: Ciudad de Buenos Aires (1980-2010)" en *Revista Población de Buenos Aires*, Año 4 n° 6, octubre 2007, pp.67-85. DGEYC (GCBA).
- MAZZEO, V., LAGO, M. y WAINER, L. (2007), "Hábitat y población: el caso de la población que vive en inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires" en *Revista Población de Buenos Aires*, Año 5 n° 7, octubre 2008, pp.31-44. DGEYC (GCBA).
- MAZZEO, V. (2006), "La dinámica de la población de la Ciudad" en *Anuario Estadístico 2005. Ciudad de Buenos Aires. Tomo 1*, DGEYC (GCBA).
- RECCHINI de LATTES, Z. (1999), *Tendencias y perspectivas del envejecimiento de la población femenina y masculina en la Argentina*, Santiago de Chile, CEPAL-CELADE.
- SCHKOLNIK, S. (1990), *El envejecimiento de la población de América Latina*, Santiago de Chile, CELADE.
- WELTI, C. (1997), *Demografía I*, Distrito Federal, Edición Prolap-Iisunam.

capítulo 2

Familia y hogares

Capítulo 2 | Familia y hogares

Cuadros		Pág.
Cuadro 2.1	Mercado matrimonial. Índice de masculinidad por situación conyugal según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991, 2001, 2007	29
Cuadro 2.2	Distribución porcentual de las uniones por tipo de unión. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991, 2001, 2007	31
Cuadro 2.3	Ingreso per cápita familiar en hogares nucleares completos por tipología del ciclo de vida familiar y sexo del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	36

Gráficos		Pág.
Gráfico 2.1	Tasa refinada de nupcialidad por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2007	30
Gráfico 2.2	Tasas de nupcialidad por grupo de edad según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	30
Gráfico 2.3	Edad media al primer matrimonio por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2007	31
Gráfico 2.4	Reincidencia matrimonial por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2007	31
Gráfico 2.5	Distribución porcentual de la población de 14 años y más en unión por tipo de unión según grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	32
Gráfico 2.6	Tasa refinada de divorcialidad por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2007	32
Gráfico 2.7	Distribución porcentual de los hogares por tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991, 2001, 2007	33
Gráfico 2.8	Número medio de personas por tipo de hogar multipersonal. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991, 2001, 2007	34
Gráfico 2.9	Distribución porcentual de los hogares por sexo del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991, 2001, 2007	34
Gráfico 2.10	Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	34

Gráfico 2.11	Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	35
Gráfico 2.12	Distribución porcentual de los hogares nucleares completos por tipología del ciclo de vida familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	35
Gráfico 2.13	Porcentaje de hogares del 1° y 5° quintil de ingreso per cápita familiar según tipología del ciclo de vida familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	36

Familia y hogares

En este capítulo se exponen la dinámica del mercado matrimonial y los cambios en la formación y disolución de las familias en la Ciudad y se analizan los hogares en cuanto a su estructura por tipo y a su composición y tamaño durante los últimos dieciocho años. Se actualiza la información presentada en anuarios anteriores y se incorporan nuevos indicadores que permiten profundizar y/o refinar el análisis de la formación de las familias.

El mercado matrimonial podría definirse como el lugar físico y simbólico donde se encuentran la oferta y la demanda de pareja socialmente legitimada, concepto, este último, que tiene distintas connotaciones en el tiempo, en el espacio y en la amplia gama de grupos sociales. (Cabré i Pla, 1993)

Mercado matrimonial

El incremento de la edad a la primera unión, de la proporción de uniones consensuales y de las separaciones y divorcios, son algunas de las características sobresalientes de los patrones conyugales de la Ciudad en los últimos años. Es evidente que los cambios en la formación y estabilidad de las uniones conyugales resultan de transformaciones sociales más generales y en especial, del mejoramiento del status de las mujeres y de los nuevos tipos de interacción entre hombres y mujeres que se concretan en la relación de pareja.

Cuando se analiza el estado conyugal de la población se percibe en la definición del mercado matrimonial la influencia de otras variables demográficas como la migración, que contribuye a través de los efectivos de mujeres y hombres, o la mortalidad, que debido a la sobremortalidad masculina y a que los hombres que enviudan tienen una mayor probabilidad de volver a unirse, hacen que sea superior el número de viudas en todas las edades.

Los datos sobre situación conyugal según grupo de edad y sexo permiten analizar la composición del mercado matrimonial. El índice de masculinidad (Cuadro 2.1) es demostrativo de la diferente estructura del mercado matrimonial según grupo de edad: dentro de lo que puede llamarse “oferta/demanda del mercado”, (los solteros nunca unidos y los separados, divorciados y viudos), los mayores niveles del índice de masculinidad se ubican entre los solteros menores de 35 años. No obstante, se destaca que para el 2007 el intervalo de edad se amplía hasta los 44 años, probablemente influenciado por el incremento de la edad a la primera unión. Por su parte, en los separados, divorciados y viudos los niveles son muy bajos debido, como se verá más adelante, a la mayor reincidencia de los varones. Es decir, las mujeres tendrán mayor dificultad para encontrar pareja, a partir de los 35 años en los grupos de edad que les corresponden, por lo que deberán llevar su atención hacia los hombres más jóvenes o hacia los mayores que aún estén disponibles.

Cuadro 2.1 Mercado matrimonial: índice de masculinidad por situación conyugal según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991, 2001, 2007

Grupo de edad (años)	1991			2001			2007		
	Total	Solteros nunca unidos	Separados, divorciados y viudos	Total	Solteros nunca unidos	Separados, divorciados y viudos	Total	Solteros nunca unidos	Separados, divorciados y viudos
Total	60,2	88,7	23,9	62,8	89,1	27,5	69,1	101,9	32,3
14 - 24	101,5	102,2	30,5	102,7	103,0	55,7	102,1	102,9	48,8
25 - 34	104,3	114,9	54,4	102,1	107,6	55,7	115,6	126,8	48,9
35 - 44	58,2	71,2	43,6	67,0	79,8	49,8	71,0	108,4	45,6
45 - 54	41,9	56,8	32,7	47,3	56,2	41,8	53,2	96,4	42,5
55 - 64	32,3	52,0	23,5	34,9	43,9	31,0	35,7	42,2	34,0
65 y más	19,8	33,5	16,4	20,4	32,1	17,7	24,2	32,9	23,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y EAH 2007.

Cambios en la formación y disolución de las familias

Nupcialidad

La Ciudad de Buenos Aires históricamente presentó pautas de nupcialidad diferentes a las del resto del país; caracterizándose por una edad al primer matrimonio más tardía y una consensualidad más baja.

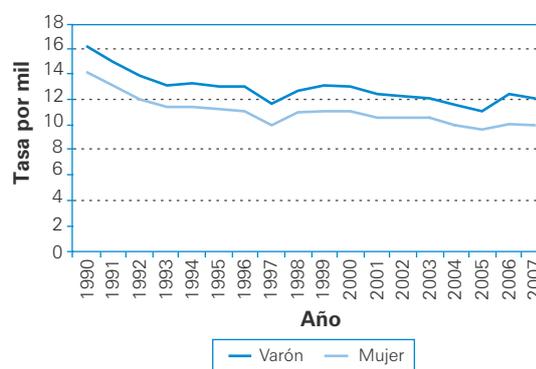
Consensualidad: formación de uniones entre quienes conviven sin haberse casado legalmente.

Un indicador habitual para el análisis de este fenómeno es la tasa bruta de nupcialidad (razón entre el número de matrimonios ocurridos y registrados en un año y la población total a mitad de ese año). La serie de dicha tasa brinda una imagen burda de los cambios que van ocurriendo en la formación de las uniones legales.

En la Ciudad de Buenos Aires, entre 1990 (7,4 matrimonios por mil habitantes) y 2007 (4,4 matrimonios por mil habitantes) la tasa bruta de nupcialidad mostró una tendencia general a la disminución si bien se destacan dos tramos diferentes: uno de claro descenso en el período 1990-1997 (el nivel de la tasa se reduce un tercio, llegando a 5 por mil), y el otro de estancamiento, con leves oscilaciones, entre 1998 y 2003 (5,4 y 5,2 por mil respectivamente). El descenso de la tasa bruta de nupcialidad en los últimos dieciocho años fue de 40%.

Como es sabido, la nupcialidad es diferencial por sexo y se relaciona con el denominado "mercado matrimonial", es decir, los efectivos de hombres y mujeres en situación de casarse en un momento dado. Por tal motivo se presenta, para igual período, una primera aproximación a su estudio a partir de la tasa refinada de nupcialidad por sexo (razón entre el número de matrimonios ocurridos y registrados en un año y la población de 15 años y más por sexo a mitad de ese año). Como se observa en el Gráfico 2.1, si bien ambas curvas siguen similar tendencia, el nivel de nupcialidad de los varones es claramente superior, esto se explica en gran medida por la mayor presencia femenina en la población de la Ciudad y, como se verá más adelante, por la mayor reincidencia matrimonial de los varones.

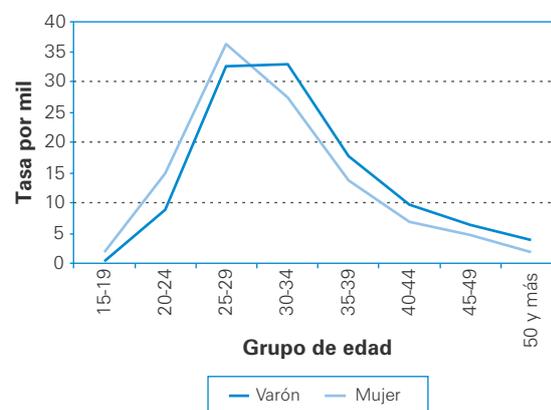
Gráfico 2.1 Tasa refinada de nupcialidad por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

También las tasas de nupcialidad por sexo muestran comportamientos diferenciales por grupo de edad. Como se observa en el Gráfico 2.2, en el que se presentan los datos del año 2007, hasta los 29 años las mujeres registran mayores niveles que los varones y a partir de los 30 años los varones son los que alcanzan niveles superiores. Como ya se verá, ésto se relaciona con las diferencias por sexo en la edad a la primera unión y con la mayor reincidencia matrimonial de los varones.

Gráfico 2.2 Tasas de nupcialidad por grupo de edad según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

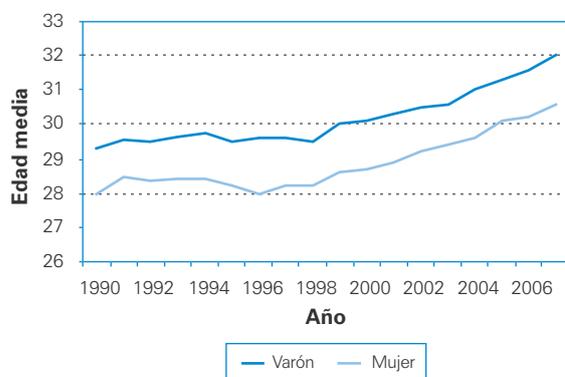


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

Edad media al primer matrimonio

Un aspecto importante del análisis de la nupcialidad es el que se refiere a su calendario, es decir, la distribución de los matrimonios según la edad de los contrayentes. Esta dimensión puede resumirse a través del indicador edad media a la unión. Para investigar los cambios en la nupcialidad se analiza la edad media a la primera unión, (la edad de las personas que al casarse son de estado civil soltero), ya que de otra manera estaría influenciada por la reincidencia matrimonial de viudos o divorciados. Para la Ciudad, recién a partir de 1965, es posible identificar la edad promedio a la primera unión ya que las estadísticas anteriores no contemplaban el estado civil anterior de los contrayentes y en consecuencia incluía también los matrimonios de viudos y divorciados. A través del tiempo, las mujeres y los varones aumentaron su edad al matrimonio: desde fines del siglo XIX (23 y 29 años respectivamente) hasta 1955 (28 y 31 años). A partir de 1965 la edad media de ambos sexos disminuye y desde la década de 1990 aumenta progresivamente (Gráfico 2.3). Los hombres registraron, históricamente, una edad superior a la de las mujeres. En los últimos años la brecha entre sexos fue mucho menor que en el pasado, llegando en promedio a 1,4 años, debido al corrimiento de la edad de las mujeres.

Gráfico 2.3 Edad media al primer matrimonio por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2007



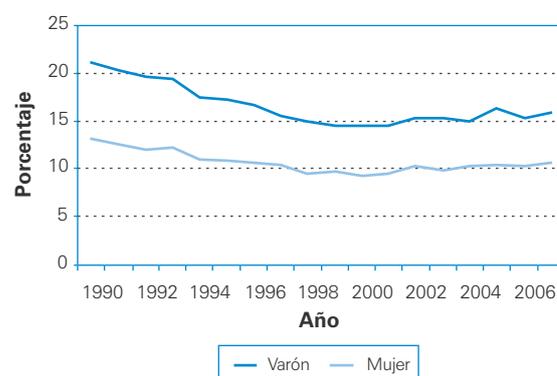
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Reincidencia matrimonial

Se destaca que la participación de los matrimonios formados por al menos un cónyuge reincidente (de estado civil anterior divorciado o viudo) permaneció relativamente estable en los últimos años: 28% de los matrimonios formados en 1990 tenía al menos un cónyuge reincidente, mientras que en 2007 este peso relativo se redujo a 20%.

Como ya se comentara, la reincidencia matrimonial es diferencial por sexo. Los varones presentan niveles mucho más altos que las mujeres (Gráfico 2.4) a partir de 1996 con valores cercanos a 15% del total de matrimonios, mientras que para las mujeres se encuentran próximos 10%. Más allá de los diferentes comportamientos individuales entre varones y mujeres en cuanto a la reincidencia, las diferencias por sexo del mercado matrimonial (más mujeres que varones) constituyen seguramente una variable interviniente.

Gráfico 2.4 Reincidencia matrimonial por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Consensualidad

La caída experimentada por la tasa bruta de nupcialidad se relaciona con el aumento de las uniones consensuales. Entre 1991 y 2007 la proporción de uniones consensuales sobre el total de uniones se duplicó, llegando a representar más de la cuarta parte del total de uniones.

Cuadro 2.2 Distribución porcentual de las uniones por tipo de unión. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991, 2001, 2007

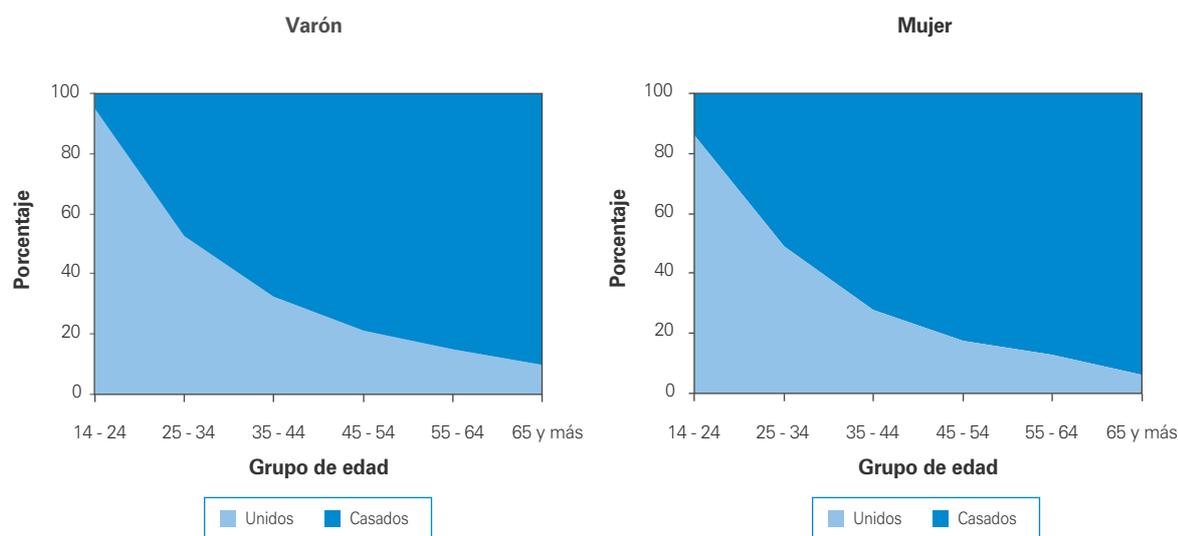
Año	Total	Legales	Consensuales
1991	100,0	86,4	13,6
2001	100,0	78,4	21,6
2007	100,0	73,5	26,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). sobre la base de datos censales y EAH 2007.

Sin embargo, la importancia relativa de las uniones legales y consensuales varía mucho de acuerdo con el grupo de edad y el sexo (Gráfico 2.5). Las uniones consensuales tienen mayor peso entre los menores de 25 años, princi-

palmente entre los varones (95% contra el 86% de las mujeres) y a partir de esas edades la proporción de uniones legales aumenta progresivamente hasta alcanzar, después de los 54 años, cerca de 90% del total de las uniones.

Gráfico 2.5 Distribución porcentual de la población de 14 años y más en unión por tipo de unión según grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

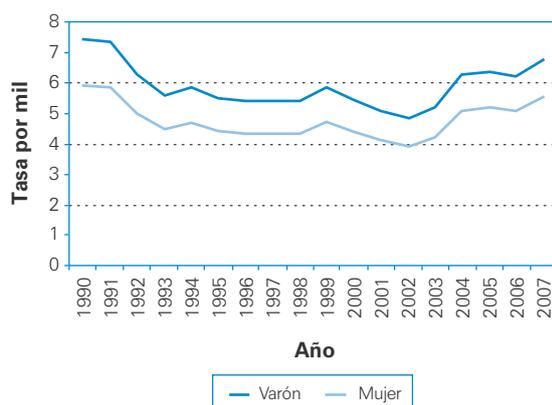
Divorcios

La tasa bruta de divorcialidad (razón entre el número de divorcios ocurridos y registrados durante un año y la población a mitad de ese año), indica la evolución del fenómeno de disolución de uniones legales.

Luego de la importante cantidad de divorcios que se inscribieron hasta 1989, la tasa bruta de divorcialidad mostró una tendencia al descenso hasta 2002 (1,8 por mil), con mínimas oscilaciones. A partir de 2003 comenzó a aumentar con los niveles más altos que se observaron desde 1995, llegando su nivel a 2,5 por mil en 2007.

La divorcialidad es diferencial por sexo y se relaciona con los efectivos de hombres y mujeres expuestos a un posible divorcio en un momento dado. La tasa refinada de nupcialidad por sexo (razón entre el número de divorcios ocurridos y registrados en un año y la población de 15 años y más por sexo a mitad de ese año) que muestra el Gráfico 2.6 indica que los varones se divorcian, relativamente, más que las mujeres.

Gráfico 2.6 Tasa refinada de divorcialidad por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de la Dirección General del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas y proyecciones de población.

Cambios en los hogares

Como la mayor parte de la reproducción cotidiana y social de la población ocurre en los hogares, el análisis de los cambios que afectan a su estructura por tipo, tamaño y composición provee un insumo indispensable para comprender otros cambios de la sociedad y para diseñar e implementar políticas públicas.

Las transformaciones de la estructura según tipo de hogar, y de la composición y tamaño de los mismos resultan de la interacción con otros cambios demográficos y sociales como, por ejemplo, la disminución de los niveles de nupcialidad, la postergación de la edad al primer matrimonio (especialmente entre las mujeres), la creciente incidencia de las rupturas conyugales y la persistencia de niveles de fecundidad por debajo del umbral de reemplazo generacional.

Se denomina **hogar** al grupo de personas, parientes o no, que viven bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación. Una persona que vive sola también constituye un hogar.

Estructura de los hogares

Es común distinguir, y así se hace para la población de la Ciudad, cinco grandes tipos de hogar particular. Éstos resultan de los arreglos residenciales que las personas y familias realizan en función de sus preferencias y necesidades, dentro del marco de condicionantes culturales, sociales y económicos. La distribución relativa de los distintos tipos de hogar, de hecho una estructura esencial de la población, suele ser diferente a través del tiempo y entre distintas poblaciones.

En el caso de la Ciudad de Buenos Aires sobresalen la presencia y el continuo aumento de los hogares unipersonales y la disminución de los hogares extendidos y compuestos. Los hogares nucleares, el tipo predominante (56% en 2007), muestran por su parte una relativa estabilidad (con una disminución de 5% entre 1991 y 2007). Específicamente, si se comparan las estructuras observadas en 1991, 2001 y 2007 (Gráfico 2.7), se comprueba que “hogares unipersonales” es la única categoría que aumenta su proporción de manera significativa (24% entre 1991 y 2007); mientras que los hogares extendidos y compuestos, tomados en conjunto, disminuyen su peso relativo y los hogares multipersonales no familiares, de escasa presencia, se mantienen prácticamente invariables.

Tipo de hogar

Unipersonal

Jefe/jefa solo/a o con empleado/s doméstico/s

Nuclear

Pareja sola o con hijos, o sólo uno de los miembros de la pareja con, al menos, un/a hijo/a soltero/a

Extendido

Jefe/jefa o núcleo familiar más otros parientes

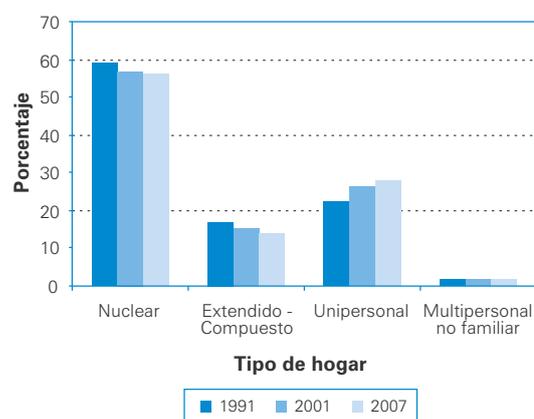
Compuesto

Jefe/jefa, núcleo familiar u hogar extendido más otros no parientes

Multipersonal no familiar

Jefe/jefa y otros no parientes

Gráfico 2.7 Distribución porcentual de los hogares por tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991, 2001 y 2007



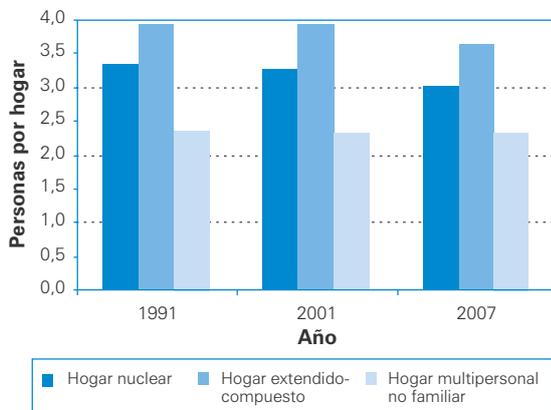
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y EAH 2007.

Tamaño medio de los hogares

El número medio de personas en los hogares nucleares prácticamente se mantiene estable en 3 personas por hogar, pero los hogares extendidos o compuestos reducen su tamaño entre 1991 y 2007 de 3,9 a 3,6 personas por hogar, y los multipersonales no familiares de 2,4 a 2,3 personas por hogar.

Las modificaciones en el tamaño medio de los hogares por tipo junto con el aumento de la proporción de hogares unipersonales se traducen en la disminución del número medio de personas por hogar del total de la Ciudad. Efectivamente, en 1991 el promedio era 2,8 personas por hogar, disminuyendo a 2,7 en 2001 y a 2,5 en 2007.

Gráfico 2.8 Número medio de personas por tipo de hogar multipersonal. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991, 2001 y 2007

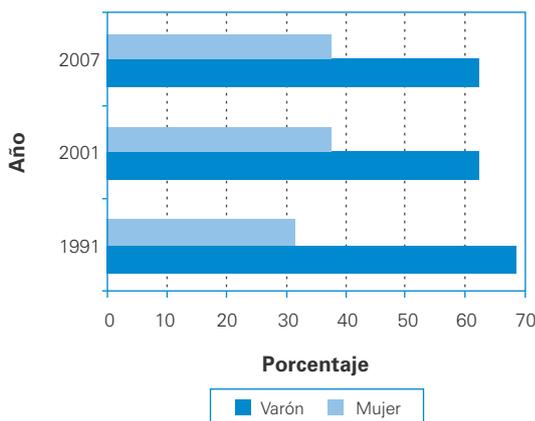


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y EAH 2007.

Jefatura de hogar

La proporción de varones en la jefatura de los hogares, entre los años 1991 y 2001, si bien continúa preponderando, presenta una tendencia decreciente. Inversamente, el peso relativo de las mujeres creció 20% (Gráfico 2.9). Por lo tanto, se consideró interesante analizar algunas características de este cambio, por ejemplo, en qué grupos de edad y en qué tipos de hogar aumentó la jefatura femenina.

Gráfico 2.9 Distribución porcentual de los hogares por sexo del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991, 2001 y 2007

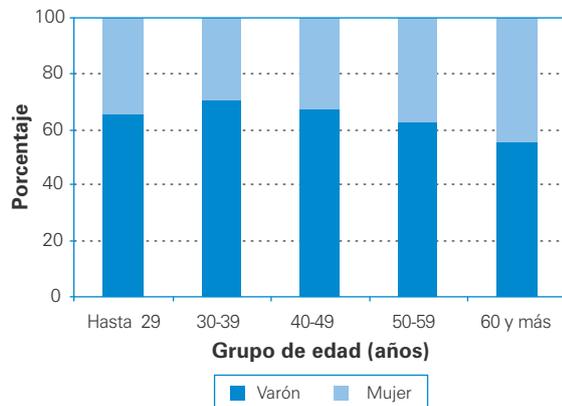


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y EAH 2007.

Se considera **jefe de hogar** al componente del hogar que es reconocido como tal por los demás miembros del hogar.

Los datos de la Encuesta Anual de Hogares 2007 (Gráfico 2.10), muestran que la mayor proporción de la jefatura femenina se ubica entre las adultas mayores (60 años y más). Por otro lado, los grupos de edad que registran menores diferencias entre ambos sexos son hasta 29 años y entre 50 y 59 años, lo que estaría asociado, probablemente, con la postergación de la edad a la primera unión y la creciente conformación de hogares unipersonales.

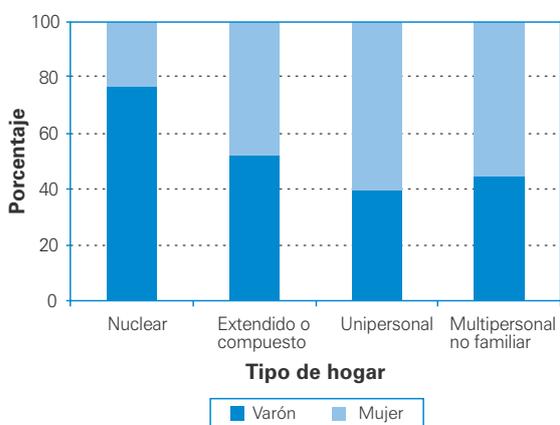
Gráfico 2.10 Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2007.

De acuerdo con la EAH 2007 las mayores proporciones de jefatura femenina se ubican en los hogares unipersonales, y en los multipersonales no familiares (Gráfico 2.11). Esto estaría asociado a la creciente conformación de hogares unipersonales y a la responsabilidad que asume la mujer como proveedora del hogar cuando se disuelve la unión.

Gráfico 2.11 Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Ciclo de vida familiar

La importancia analítica de este concepto reside en que permite analizar las principales etapas que atraviesa una familia desde el momento de su formación hasta su disolución (Torrado, 2003). El sistema clasificatorio utilizado (ver recuadro) se aplicó a los hogares nucleares completos, que representan 46,5% del total de hogares de la Ciudad; por lo tanto excluye a los hogares extensos o compuestos, a los nucleares monoparentales, y a los hogares sin núcleo conyugal.

Etapas del ciclo de vida familiar

Pareja joven sin hijos: pareja que no ha tenido hijos, donde la mujer tiene menos de 40 años.

Etapas de inicio de la familia: familia que sólo tiene uno o más hijos de 5 años o menos.

Etapas de expansión: familia cuyos hijos mayores tienen entre 6 y 12 años (independientemente de la edad del hijo menor).

Etapas de consolidación: familia cuyos hijos tienen entre 13 y 18 años o en la que la diferencia de edad entre los mayores y menores es en torno a 12-15 años.

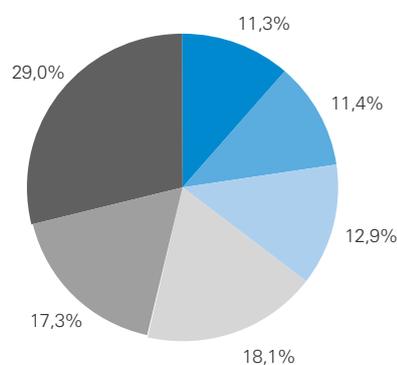
Etapas de salida: familia cuyos hijos menores tienen 19 años o más.

Pareja mayor sin hijos: pareja sin hijos donde la mujer tiene 40 años o más.

Fuente: Arriagada, I. (2003).

En la Ciudad de Buenos Aires, para 2007, más de la cuarta parte de los hogares nucleares completos corresponde a parejas mayores sin hijos (Gráfico 2.12), es decir son aquellas parejas en las que la mujer tiene 40 o más años y no convive en el hogar ningún hijo. Le siguen en importancia las etapas de consolidación (18,1%) y de salida (17,3%). Las menores proporciones se ubican en las parejas jóvenes sin hijos y en la etapa de inicio de la familia. Esto se relaciona con los cambios en la formación de la familia (incremento de la edad a la primera unión y el aumento de las separaciones y divorcios) y con el descenso de la fecundidad y el corrimiento de la edad de la mujer al tener su primer hijo.

Gráfico 2.12 Distribución porcentual de los hogares nucleares completos por tipología del ciclo de vida familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



■ Pareja joven sin hijos ■ Etapas de consolidación
■ Etapas de inicio de la familia ■ Etapas de salida
■ Etapas de expansión ■ Pareja mayor sin hijos

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Como es sabido, una de las principales funciones de la familia es proveer a sus integrantes de recursos económicos. Es conocida la vinculación de la familia con los procesos de desigualdad social: los tipos de familia a los que pertenece la población condicionan sus posibilidades de bienestar. También es muy difundida la mayor vulnerabilidad de la jefatura femenina, especialmente en el caso de las familias monoparentales. Por ello, se consideró que una manera de mostrar esta situación es a partir de la ubicación de las distintas etapas de la familia según el ingreso per cápita familiar y el sexo del jefe.

Como era de esperar (Cuadro 2.3), los ingresos per cápita son menores en las etapas de expansión y de consolidación, cuando los únicos proveedores son los padres y los hijos son menores de 19 años y se incrementan en los casos de parejas sin hijos y en la etapa de salida, donde también puede ser aportante el hijo que convive en el hogar.

Asimismo, se destaca que entre las parejas sin hijos y en las etapas de inicio y consolidación, no se observa la mayor vulnerabilidad de la jefatura femenina. Quizás por tratarse de parejas más jóvenes, no continúan con el patrón tradicional de considerar al varón como jefe del hogar. Igualmente no debe olvidarse que estos valores no están afirmando que las mujeres ganen más que los varones, sino que los hogares de jefatura femenina, en los inicios del ciclo de vida familiar, registran mayores ingresos per cápita familiar.

Cuadro 2.3 Ingreso per cápita familiar en hogares nucleares completos por tipología del ciclo de vida familiar y sexo del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

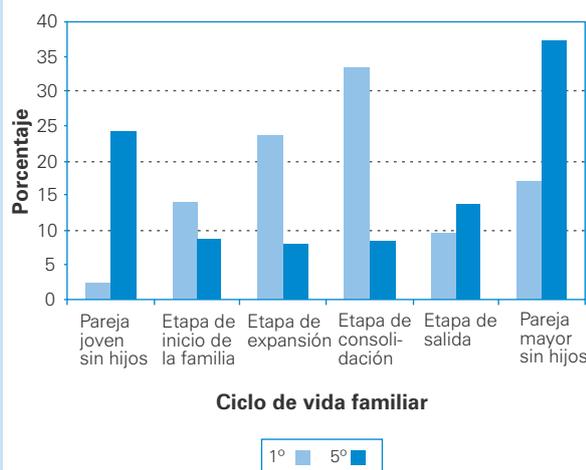
Ciclo de vida familiar	Ingreso per cápita familiar		
	Total	Varón	Mujer
Total	1.329,7	1.327,6	1.347,6
Pareja joven sin hijos	1.958,1	1.924,8	2.138,0
Etapa de inicio de la familia	1.164,8	1.162,3	1.194,4
Etapa de expansión	953,6	980,9	781,8
Etapa de consolidación	922,9	905,3	1.080,2
Etapa de salida	1.365,9	1.372,0	1.227,4
Pareja mayor sin hijos	1.547,7	1.564,2	1.425,8

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

La distribución de los hogares según quintiles de ingresos muestra que determinados tipos de hogar tienden a concentrarse entre los más pobres (1° quintil) o los más ricos (5° quintil) según sus ingresos y su tamaño, es decir de acuerdo a su ingreso per cápita familiar. En 2007, entre los hogares nucleares completos se observa (Gráfico 2.13) que las parejas sin hijos, ya sea las jóvenes como

las mayores, presentan altas proporciones en el quintil más rico (24% y 37% respectivamente). Por el contrario, las que se encuentran en las etapas de inicio (14%), expansión (24%) y principalmente de consolidación (33%), registran altas proporciones en el quintil más pobre.

Gráfico 2.13 Porcentaje de hogares del 1° y 5° quintil de ingreso per cápita familiar según tipología del ciclo de vida familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

A modo de síntesis

Los datos presentados muestran con claridad que, para la Ciudad, existiría una postergación en la formación de la familia. Esto se relaciona con la conformación de su mercado matrimonial, con los cambios en la formación y disolución de las familias, con el continuo aumento de la proporción de hogares unipersonales, el aumento de la jefatura femenina y especialmente con la menor diferencia entre sexos de la jefatura entre los menores de 30 años: en 2007 en este grupo etario se ubican 11,8% de la jefatura masculina y 10,3% de la femenina.

Por otro lado, los comportamientos diferenciales por sexo de la reincidencia matrimonial son demostrativos de la incidencia de factores socioeconómicos y culturales que redundan en la estructura y composición de los hogares y en su tamaño.

Bibliografía

ARRIAGADA, I. (2003), *Estructuras familiares, trabajo y bienestar en América Latina*, División de desarrollo social, Santiago de Chile, CEPAL.

BINSTOCK, G. P. (2004), "Cambios en las pautas de formación y disolución de la familia entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires" en *Revista Población de Buenos Aires*, Año 1 n° 0, julio 2004, pp 7-14. DGEYC (GCBA).

CABRÉ i PLA, A. (1993), *Tensions inminents en els mercats matrimonials*, Documento 73, Centre d'Estudis Demogràfics, Barcelona.

DGEYC (GCBA) (2004), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos demográficos 2002*.

----- (2004), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos demográficos 2003*.

----- (2006), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos demográficos 2004*.

----- (2007), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos demográficos 2005*.

----- (2008), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos demográficos 2006*.

MAZZEO, V. (1998), *La nupcialidad en la Ciudad de Buenos Aires 1890-1991*. Hechos e ideas, Subsidio UBACYT, convocatoria 1995-1998 – CS 025, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

----- s.f, *Comportamientos de la nupcialidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Período 1890-1999*. Serie de Estudios Especiales N° 2. DGEYC (GCBA).

TORRADO, S. (2003), *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*, Ediciones de La Flor, Buenos Aires.

capítulo 3

Educación

Capítulo 3 | Educación

Cuadros		Pág.
Cuadro 3.1	Matrícula por sector de gestión según tipo de educación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	43
Cuadro 3.2	Educación común. Matrícula por nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	44
Cuadro 3.3	Educación común. Matrícula por sexo según nivel de enseñanza e índice de masculinidad por nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	44
Cuadro 3.4	Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Evolución de la matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007	45
Cuadro 3.5	Educación común. Unidades educativas por nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	48
Cuadro 3.6	Evolución del promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2007	51
Cuadro 3.7	Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más por quintil de ingreso per cápita familiar y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	51
Cuadro 3.8	Tasa de asistencia escolar de la población de 5 a 17 años por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	52
Cuadro 3.9	Evolución de la tasa de asistencia escolar de la población de 5 a 17 años por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2007	52
Cuadro 3.10	Distribución porcentual de la población de 25 años y más por grupo de edad según máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	54
Gráficos		Pág.
Gráfico 3.1	Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	44
Gráfico 3.2	Educación común. Matrícula por nivel de enseñanza y sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	45

Gráfico 3.3	Educación común. Nivel inicial. Evolución de la matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007	46
Gráfico 3.4	Educación común. Nivel primario. Evolución de la matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007	46
Gráfico 3.5	Educación común. Nivel medio. Evolución de la matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007	47
Gráfico 3.6	Educación común. Nivel superior no universitario. Evolución de la matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007	47
Gráfico 3.7	Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Unidades educativas por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	48
Gráfico 3.8	Educación común. Unidades educativas por nivel de enseñanza y sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	48
Gráfico 3.9	Tasa neta de escolarización de la población de 5 a 24 años por nivel de enseñanza y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	52
Gráfico 3.10	Distribución porcentual de la población de 25 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	53
Gráfico 3.11	Distribución porcentual de la población de 25 años y más por sexo según máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	53

Mapas

Pág.

Mapa 3.1	Educación común. Nivel inicial. Distribución porcentual de las unidades educativas por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	49
Mapa 3.2	Educación común. Nivel primario. Distribución porcentual de las unidades educativas por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	49
Mapa 3.3	Educación común. Nivel medio. Distribución porcentual de las unidades educativas por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	49
Mapa 3.4	Educación común. Nivel superior no universitario. Distribución porcentual de las unidades educativas por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	50
Mapa 3.5	Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	50

Educación

Este capítulo describe el panorama educativo de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2007. En primer lugar, a partir de los datos provenientes del Ministerio de Educación (GCEBA), se esboza el sistema de educación formal, poniendo especial énfasis en el grado de participación del sector estatal y del privado en la matrícula y en las unidades educativas de la educación común. En segundo lugar, sobre la base de los datos originados por la Encuesta Anual de Hogares (DGEYC), se presentan algunos indicadores educativos básicos priorizando la caracterización por sexo.

Sistema educativo

El sistema educativo formal de la Ciudad está integrado, por un lado, por una "estructura básica" compuesta por los niveles inicial, primario, medio y superior no universitario de la *educación común* y, por el otro, por los "regímenes especiales" que implican la *educación de adultos*, la *especial* y la *artística*. La educación común se ofrece a la población que no presenta características particulares, en tanto que los regímenes

especiales tienen por finalidad atender las necesidades no contempladas en la estructura básica¹.

La oferta de educación formal cuenta con una matrícula total de 712.229 alumnos, atendidos por una planta docente compuesta por 54.256 cargos y 519.391 horas cátedra. Las actividades pedagógicas se desarrollan en un total de 2.677 unidades educativas y 26.631 secciones².

La educación común prevalece en la composición de la matrícula por tipo de educación con una participación de 92,1% (655.703 alumnos). La educación de adultos representa 5,7% de la matrícula total, asumiendo el porcentaje más elevado entre los restantes tipos de educación.

En el Cuadro 3.1 se observa que en la matrícula de la educación especial, de adultos y artística predomina la participación sectorial de la gestión estatal; en la de educación común la proporción de ambos tipos de gestión es similar.

Cuadro 3.1 Matrícula por sector de gestión según tipo de educación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Tipo de educación	Total		Sector de gestión			
			Estatal		Privado	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Total	712.229	100,0	376.603	52,9	335.626	47,1
Común	655.703	100,0	330.863	50,5	324.840	49,5
Especial	6.177	100,0	4.598	74,4	1.579	25,6
Adultos	40.611	100,0	35.518	87,5	5.093	12,5
Artística	9.738	100,0	5.624	57,8	4.114	42,2

Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

Educación común

La educación común está destinada a la mayoría de la población. Cumple con el objetivo de lograr que la población escolarizada adquiera los conocimientos, las destrezas, las capacidades, las actitudes y los valores que la estructura del sistema educativo contempla en los plazos y en las edades teóricas previstos. Contiene los niveles de enseñanza inicial, primario, medio y superior no universitario.

Matrícula

Asisten a las escuelas de educación común 655.703 alumnos; de este total, 40,7% está matriculado en el nivel primario, 29,1% en el nivel medio y el 30,2% restante se distribuye homogéneamente entre los otros dos niveles de enseñanza (inicial y superior no universitario).

¹ La Ley de Educación Nacional N° 26.206, aprobada por el Congreso de la Nación el 14 de diciembre de 2006, establece que la escolaridad obligatoria se extiende desde los cinco (5) años hasta la finalización de la escuela media.

² Los cuadros y gráficos que se presentan en este informe incluyen además datos correspondientes a unidades educativas de los Ministerios de Cultura y de Salud.

La **matrícula** son los alumnos registrados de acuerdo con las normas pedagógicas y administrativas vigentes en una unidad educativa con el objetivo de recibir una enseñanza sistemática.

En la educación común las mujeres tienen una presencia levemente superior a la de los varones, representado 51,0% y 49,0%, respectivamente. Sin embargo, la distribución porcentual por sexo según el nivel de enseñanza muestra que en los niveles inicial, primario y medio tienen una participación más importante los varones (50,9%, 50,3% y 51,3%, respectivamente), mientras que en el nivel superior no universitario hay una mayor presencia de mujeres (61,5%).

Cuadro 3.2 Educación común. Matrícula por nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Nivel de enseñanza	Total	
	Absoluto	%
Total	655.703	100,0
Inicial	105.620	16,1
Primario	267.046	40,7
Medio	190.493	29,1
Superior no universitario	92.544	14,1

Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

Cuadro 3.3 Educación común. Matrícula por sexo según nivel de enseñanza e índice de masculinidad por nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Nivel de enseñanza	Total		Sexo				Índice de masculinidad
			Varón		Mujer		
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	
Total	655.703	100,0	321.448	49,0	334.255	51,0	96,2
Inicial	105.620	100,0	53.712	50,9	51.908	49,1	103,5
Primario	267.046	100,0	134.427	50,3	132.619	49,7	101,4
Medio	190.493	100,0	97.657	51,3	92.836	48,7	105,2
Superior no universitario	92.544	100,0	35.652	38,5	56.892	61,5	62,7

Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

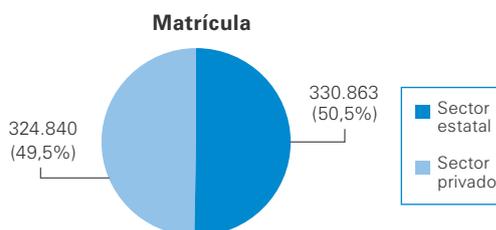
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

El índice de masculinidad en la educación común es 96,2%. Mientras en los niveles de enseñanza inicial, primario y medio dicho índice supera 100%, en el nivel superior no universitario apenas alcanza 62,7%.

El **índice de masculinidad** expresa la cantidad de varones por cada cien mujeres en una población dada.

El análisis de la matrícula por sector de gestión muestra que en la Ciudad de Buenos la gestión estatal tiene una participación levemente superior (50,5%) a la del sector privado (49,5%). Sin embargo, a nivel nacional, para el año 2006, el sector estatal participaba con 74,1% en la matrícula total de la educación común³.

Gráfico 3.1 Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

³Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. DINECE. Anuario Estadístico Educativo 2006 (resultados definitivos).

El sector de gestión alude a la responsabilidad de la gestión de los servicios educativos. Estatal: servicios administrados directamente por el Estado. Privado: servicios administrados por instituciones o personas particulares. Los establecimientos privados pueden ser o no subvencionados por el Estado.

La distribución de la matrícula de la educación común por nivel de enseñanza y sector de gestión indica que en los niveles inicial y superior no universitario el sector privado tiene una participación más significativa que la del sector estatal (9,0% frente a 7,1% en el inicial y 9,0% frente a 5,1% en el superior no universitario, respectivamente), en tanto que, por el contrario, en los niveles primario y medio -los más importantes en términos cuantitativos- el sector estatal tiene una presencia mayoritaria (22,7% frente a 18,0% en el primario y 15,6% frente a 13,5% en el medio, respectivamente). El Gráfico 3.2 exhibe en valores absolutos la matrícula por nivel de enseñanza y sector de gestión.

Gráfico 3.2 Educación común. Matrícula por nivel de enseñanza y sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

Cuadro 3.4 Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Evolución de la matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007

Sector de gestión	Año							
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Total	619.861	621.396	627.016	636.970	649.084	649.599	652.884	655.703
Estatal	327.071	333.110	338.845	342.484	342.571	337.162	331.682	330.863
Privado	292.790	288.286	288.171	294.486	306.513	312.437	321.202	324.840

Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación. Relevamiento Anual 2000 a 2005, cifras definitivas. Relevamiento Anual 2006 y 2007, datos provisorios.

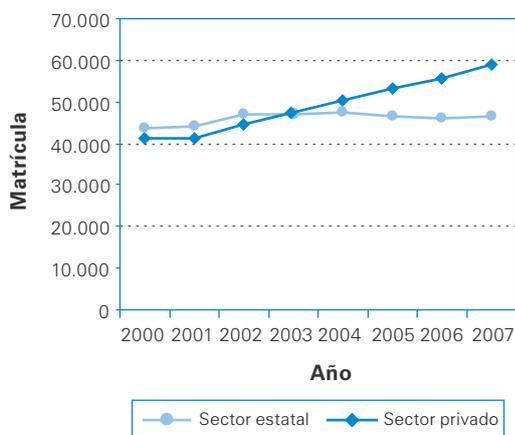
La evolución de la matrícula de la educación común por sector de gestión, durante el período 2000/2007, refleja un importante incremento de la participación de la gestión privada. En los últimos siete años la matrícula total aumentó 5,8%, pero, mientras la del sector estatal ascendió apenas 1,2%, la del sector privado creció 10,9%.

La trayectoria de la evolución de la matrícula por sector de gestión en cada uno de los niveles de enseñanza muestra que el aumento de la matrícula del sector privado se debió básicamente a un significativo ascenso de la participación de ese sector en los niveles inicial y superior no universitario. Entre los años 2000 y 2007, la gestión privada absorbió 86,3% del incremento de

la matrícula en el nivel inicial y 87,9% del incremento en el nivel superior no universitario (sobre un aumento de la matrícula total de 20.828 y de 19.226 alumnos en cada nivel de enseñanza, respectivamente).

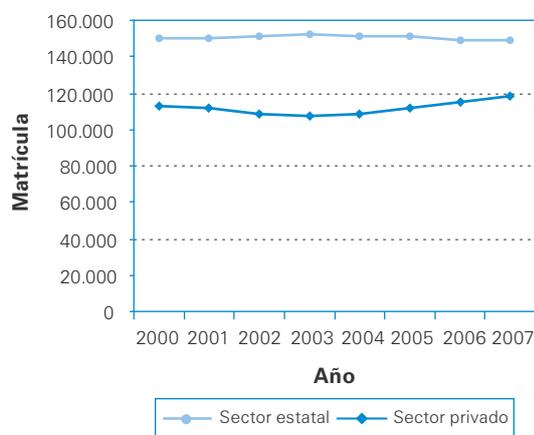
En el **nivel inicial** la matrícula del sector privado creció 43,7% con respecto al año 2000, mientras que la matrícula del sector estatal aumentó sólo 6,5%. Al inicio del período bajo análisis la participación porcentual del sector privado en la matrícula del nivel inicial no llegaba a la mitad (48,5%), pero el porcentaje de alumnos de dicho sector ascendió progresivamente hasta superar -a partir de 2004- la participación del sector estatal, alcanzando 56,0% en 2007.

Gráfico 3.3 Educación común. Nivel inicial. Evolución de la matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007



Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

Gráfico 3.4 Educación común. Nivel primario. Evolución de la matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007



Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

El nivel inicial es el primer peldaño de la educación formal y apunta a formar a los niños en todos los campos del saber en estrecha relación con sus familias y propiciando su participación activa como miembros de una comunidad. Este nivel abarca la educación de los niños desde los cuarenta y cinco (45) días hasta los cinco (5) años de edad, siendo obligatorio este último año. En la Ciudad de Buenos Aires la educación inicial se organiza en cuatro salas por edad: para los niños de 0 a 2 años, de 3, de 4 y de 5 años de edad. Algunos de los objetivos del nivel inicial, de acuerdo con la Ley N° 26.206, son:

“Promover el juego como contenido de alto valor cultural para el desarrollo cognitivo, afectivo, ético, estético, motor y social”.

“Propiciar la participación de las familias en el cuidado y la tarea educativa promoviendo la comunicación y el respeto mutuo”.

“Atender a las desigualdades educativas de origen social y familiar para favorecer una integración plena de todos/as los/as niños/as en el sistema educativo”.

En el **nivel primario** la matrícula total se incrementó, con respecto al año 2000, 1,4% (equivalente en valores absolutos a 3.773 alumnos); mientras en el sector estatal descendió 0,8%, en el sector privado ascendió 4,4%.

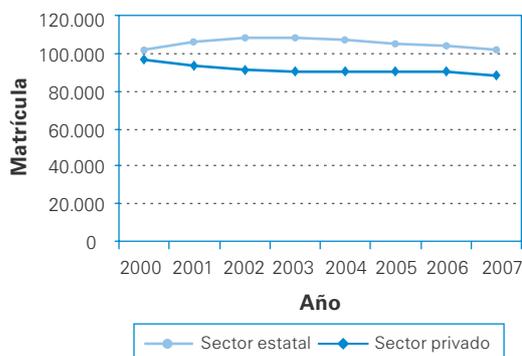
El nivel primario tiene por finalidad garantizar a todos los niños el acceso a un cúmulo de conocimientos básicos y comunes que les permita integrarse plenamente en la vida familiar, escolar y comunitaria. Además, ofrece las herramientas cognitivas necesarias para continuar los estudios en el nivel medio. El nivel primario es obligatorio y comprende la educación de los niños desde los seis (6) hasta los doce (12) años de edad. En la Ciudad de Buenos Aires el nivel primario de la educación común está compuesto por siete grados, aunque en algunos establecimientos estatales también hay grados de nivelación y aceleración destinados a favorecer la plena inclusión educativa de los niños que nunca asistieron a la escuela o que tienen sobriedad. Entre otros, los objetivos del nivel primario, según la mencionada Ley N° 26.206, son:

“Brindar oportunidades equitativas a todos/as los/as niños/as para el aprendizaje de saberes significativos en los diversos campos del conocimiento, en especial la lengua y la comunicación, las ciencias sociales, la matemática, las ciencias naturales y el medio ambiente, las lenguas extranjeras, el arte y la cultura y la capacidad de aplicarlos en situaciones de la vida cotidiana”.

“Generar las condiciones pedagógicas para el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, así como para la producción y recepción crítica de los discursos mediáticos”.

En el **nivel medio** -a diferencia del resto de los niveles de enseñanza- la matrícula total experimentó un descenso de 0,4%, siendo más pronunciado aún en la matrícula del sector privado (-8,2%) que en la del estatal (-0,1%).

Gráfico 3.5 Educación común. Nivel medio. Evolución de la matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007



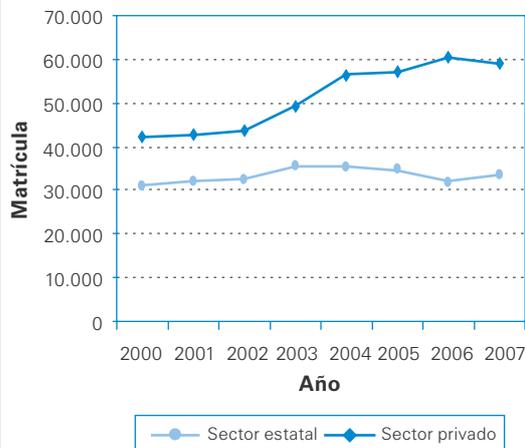
Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

El nivel medio tiene por objetivo formar a los adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, posibilitar su inserción en el mundo del trabajo y prepararlos para la continuación de los estudios. Este nivel es obligatorio y está destinado a los adolescentes entre trece (13) y diecisiete o dieciocho (17 ó 18) años de edad que finalizaron el nivel primario. En la Ciudad de Buenos Aires el nivel medio de la educación común comprende las modalidades Bachiller, Comercial y Técnica; éstas, a la vez, tienen diversas orientaciones y especializaciones. La enseñanza media está dividida en dos etapas: la primera, conformada por el Ciclo Básico común, que se extiende durante tres años; y la segunda, tiene una duración de dos años para las modalidades Bachiller y Comercial y de tres años para la Técnica. Una vez que se finaliza el tercer año se puede elegir la especialidad o cambiar de una modalidad a otra.

En el **nivel superior no universitario** la matrícula del sector privado creció 40% con respecto al año 2000, en tanto que la matrícula del sector estatal aumentó sólo 7,5%. Si al inicio del lapso observado la participación porcentual del sector privado en la matrícula del nivel superior no universitario ya era más alta (57,6%), al final del mismo esa participación resulta ampliamente mayoritaria (63,9%).

Gráfico 3.6 Educación común. Nivel superior no universitario. Evolución de la matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007



Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

Los objetivos del nivel superior no universitario son, por un lado, formar y capacitar para el ejercicio de la docencia en todos los niveles de enseñanza no universitarios del sistema educativo y, por el otro, "proporcionar formación superior de carácter instrumental en las áreas humanísticas, sociales, técnico-profesionales y artísticas". Pueden acceder al nivel superior todas aquellas personas que deseen hacerlo y cuenten con la formación y la capacidad requeridas. En la Ciudad de Buenos Aires, el nivel superior no universitario de la educación común adopta dos orientaciones: la Formación Docente y la Formación Técnico-Profesional.

Unidades educativas

La Ciudad de Buenos Aires cuenta con 2.294 unidades educativas de educación común, la mayoría de las cuales pertenece a los niveles primario (38,6%) e inicial (29,8%).

Para el año 2007 en la Ciudad de Buenos Aires es mayoritaria la presencia de unidades educativas de educación común pertenecientes al sector privado (62,4%). En sentido inverso, a nivel nacional, para el año 2006, la gestión privada participaba con 23,4%⁵.

⁴ Ley Nacional de Educación N° 24.521, sancionada el 20 de julio de 1995.

⁵ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. DINECE. Anuario Estadístico Educativo 2006 (resultados definitivos).

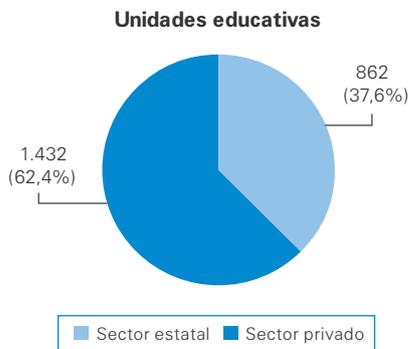
La **unidad educativa** es la unidad organizacional conformada dentro de un establecimiento educativo que tiene por objetivo impartir educación en torno a un tipo de educación y a un determinado nivel de enseñanza o servicio educativo.

Cuadro 3.5 Educación común. Unidades educativas por nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Nivel de enseñanza	Total	
	Absoluto	%
Total	2.294	100,0
Inicial	683	29,8
Primario	885	38,6
Medio	483	21,0
Superior no universitario	243	10,6

Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

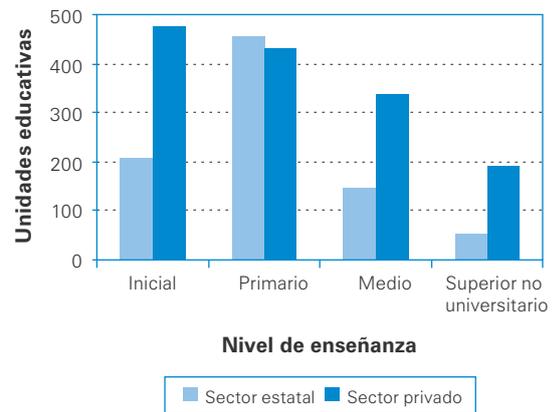
Gráfico 3.7 Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Unidades educativas por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

La distribución de las unidades educativas por nivel de enseñanza y sector de gestión indica que en los niveles inicial, medio y superior no universitario hay una presencia ampliamente mayor de la gestión privada (20,7% frente a 9,1% en el inicial; 14,6% frente a 6,4% en el medio y 8,3% frente a 2,3% en el superior no universitario, respectivamente). En cambio, la participación de las unidades educativas del nivel primario pertenecientes al sector estatal es levemente superior a la del sector privado (19,8% frente a 18,8%).

Gráfico 3.8 Educación común. Unidades educativas por nivel de enseñanza y sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

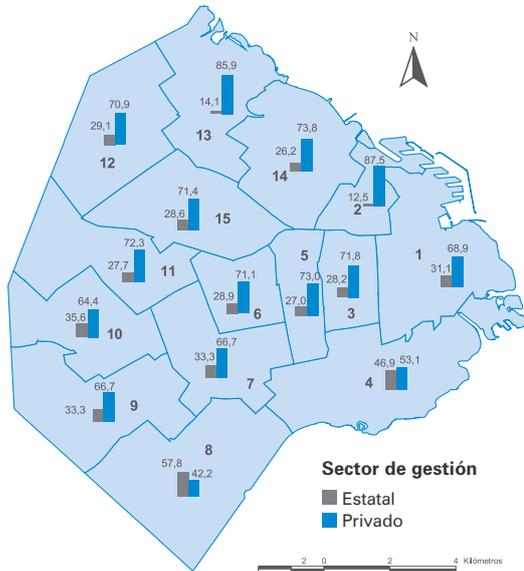


Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

La participación de los sectores estatal y privado en las unidades educativas de la educación común presenta desigualdades en las distintas comunas de la Ciudad.

En el **nivel inicial** más de dos tercios de las unidades educativas pertenecen al sector privado (69,4%). Asimismo, en casi la totalidad de las comunas de la Ciudad prevalece la presencia del sector privado en las escuelas de este nivel. Sobresalen las Comunas 2 (Recoleta), 13 (Belgrano, Colegiales y Núñez) y 14 (Palermo) con una participación del sector privado de 87,5%, 85,9%, 73,8%, respectivamente. Como contrapartida, la Comuna 8 (Villa Lugano, Villa Riachuelo y Villa Soldati) es la única de la Ciudad en la que el sector estatal tiene mayor relevancia en el nivel inicial (57,8%).

Mapa 3.1 Educación común. Nivel inicial. Distribución porcentual de las unidades educativas por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

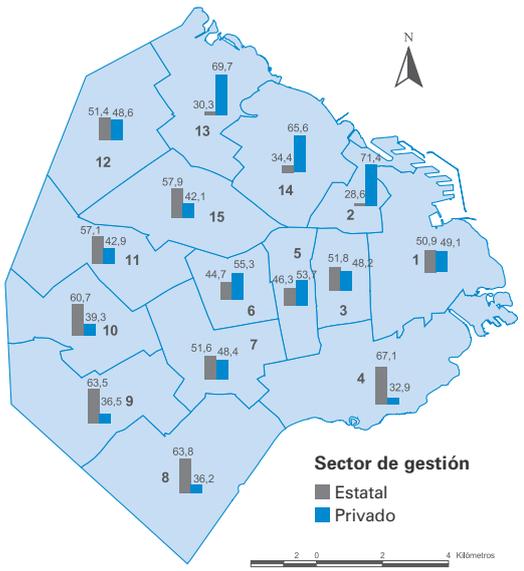


Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

En el **nivel primario** 51,3% de las unidades educativas pertenecen al sector estatal. En el Mapa 3.2 se observa que diez de las quince comunas de la Ciudad cuentan con mayor cantidad de establecimientos del sector estatal. En las Comunas 4 (Barracas, Boca, Nueva Pompeya y Parque Patricios), 8, 9 (Liniers, Mataderos y Parque Avellaneda) y 10 (Floresta, Monte Castro, Vélez Sársfield, Versalles, Villa Luro y Villa Real) la participación del sector estatal representa 67,1%, 63,8%, 63,5% y 60,7%, respectivamente. Por otra parte, se destacan nuevamente las Comunas 2, 13 y 14, en las cuales la presencia del sector privado en las escuelas del nivel primario oscila entre 65,6% y 71,4%.

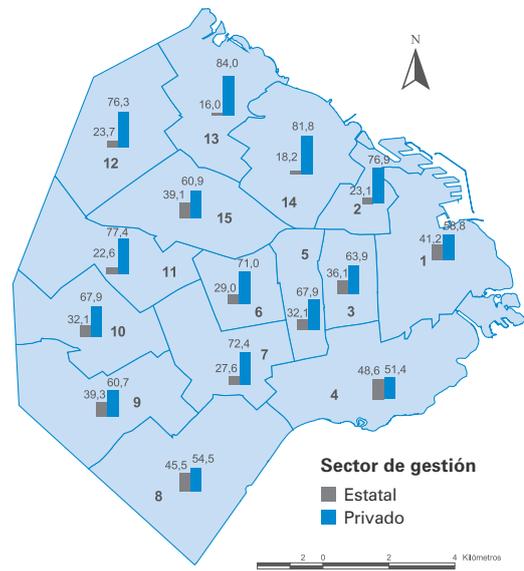
En el **nivel medio** el sector privado posee casi 70% de las unidades educativas. Del mismo modo, los establecimientos del nivel medio pertenecientes a la gestión privada tienen supremacía en la totalidad de las comunas de la Ciudad. En las Comunas 2, 13 y 14 predomina la participación de las unidades educativas del sector privado (al igual que en los niveles inicial y primario). Por último, se observa que en las Comunas 4 y 8 la presencia de las escuelas del sector estatal en el nivel medio casi iguala a la del sector privado.

Mapa 3.2 Educación común. Nivel primario. Distribución porcentual de las unidades educativas por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



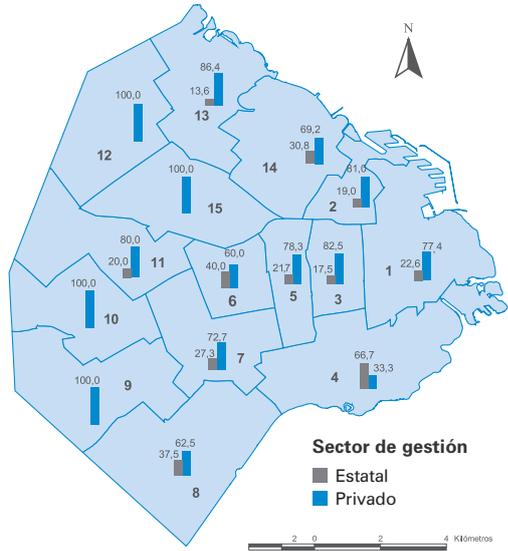
Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

Mapa 3.3 Educación común. Nivel medio. Distribución porcentual de las unidades educativas por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

Mapa 3.4 Educación común. Nivel superior no universitario. Distribución porcentual de las unidades educativas por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, sobre la base de Relevamiento Anual 2007, datos provisorios.

En el **nivel superior no universitario** la gran mayoría de las unidades educativas pertenece al sector privado (78,6%). Igualmente, en casi todas las comunas de la Ciudad los establecimientos del sector privado superan a los del sector estatal. En las Comunas 9, 10, 12 y 15 (Agronomía, Chacarita, Parque Chas, Paternal, Villa Crespo y Villa Ortúzar) la totalidad de las unidades educativas del nivel superior no universitario pertenecen al sector privado. Por otro lado, la Comuna 4 es la única de toda la Ciudad en la que el sector estatal tiene una representación mayoritaria en el nivel superior no universitario (66,7%).

Indicadores educativos

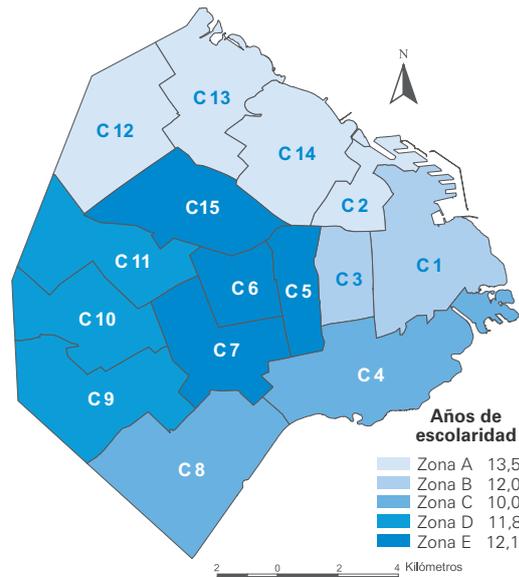
Los indicadores de este apartado -provenientes de la Encuesta Anual de Hogares 2007- ofrecen una aproximación a la descripción de la situación educativa de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires.

Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más

En la Ciudad de Buenos Aires la población de más de 25 años promedia los 12,2 años de escolarización. Pese a que este valor resulta elevado con relación al de otras jurisdicciones, los niveles de escolaridad no se manifiestan de manera uniforme en las distintas zonas de la Ciudad. Como se observa en el Mapa 3.5, en las Zonas C (Comunas 4 y 8) y D (Comunas 9, 10 y 11) el promedio de años de escolarización está por debajo de la media de la Ciudad (10 y 11,8 años, respectivamente), en tanto que en la Zona A (Comunas 2, 12, 13 y 14) dicho promedio alcanza a 13,5 años de escolaridad.

El promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más es el cociente entre la suma de los años de escolarización aprobados por la población de 25 años y más y el total de la población de ese grupo de edad.

Mapa 3.5 Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Durante el período 2002/2007 la escolaridad media de la población adulta aumentó de 11,8 a 12,2 años de estudios. Si bien el promedio de años de escolarización es más elevado en los varones (12,5 años en 2007), durante el lapso observado, creció más en las mujeres, dado que la brecha entre ambos sexos se redujo de 0,7 años de estudios de desventaja femenina a 0,5 años. Esta circunstancia local refleja la tendencia que desde 1990 se viene dando prácticamente en todos los países de América Latina y el Caribe, y es que, a pesar de que las mujeres todavía no alcanzaron el mismo nivel de estudios de los varones, la escolaridad femenina creció a “mayor ritmo” que la masculina⁶.

Cuadro 3.6 Evolución del promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2007

Sexo	Año					
	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Total	11,8	11,9	12,0	12,2	12,2	12,2
Varón	12,2	12,2	12,4	12,4	12,5	12,5
Mujer	11,5	11,6	11,8	12,0	11,9	12,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2002/2007.

La escolaridad media de la población adulta presenta desigualdades según el nivel de ingreso per cápita familiar⁷. Entre el primero y el último quintil se observa una significativa diferencia de más de 5 años de estudio que favorece al segmento de la población de más alto ingreso. Por otra parte, la población ubicada en el tercer quintil, cuyo promedio de años de estudio prácticamente iguala a la media de la Ciudad (12,2 años), cuenta con 2 años y medio de escolaridad de ventaja con respecto al quintil de menor ingreso y con casi 3 años de desventaja con relación al quintil de mayor ingreso.

En el Cuadro 3.7 no se observan diferencias sustanciales entre la escolaridad media de ambos sexos por quintil de ingreso per cápita familiar. En casi todos los quintiles los niveles de escolaridad de las mujeres son apenas inferiores a los de los varones, con excepción del de mayor ingreso, en el que el promedio de años de estudio de las mujeres supera levemente al de los varones.

Cuadro 3.7 Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más por quintil de ingreso per cápita familiar y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Sexo	Total	Quintil de ingreso per cápita familiar				
		1º	2º	3º	4º	5º
Total	12,0	9,6	10,5	12,1	13,4	15,0
Varón	12,2	9,8	10,6	12,3	13,5	14,9
Mujer	11,8	9,5	10,5	12,0	13,4	15,1

Nota: se incluye la población en hogares sin ingresos. Se excluye la población en hogares con declaración parcial de ingresos. Se asignó a cada individuo el quintil correspondiente a su hogar.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Tasa de asistencia escolar

En la Ciudad de Buenos Aires 96,4% de la población de 5 a 17 años de edad asiste a algún establecimiento de educación formal.

La tasa de asistencia escolar es el porcentaje de población de determinado grupo de edad que asiste a algún establecimiento de educación formal -independientemente del nivel que curse-, respecto del total de población de ese grupo de edad.

Dado que la tasa de asistencia escolar permite estimar el porcentaje de la población que efectivamente está dentro del sistema educativo, cualquiera sea el tipo de educación o nivel de enseñanza en el que esté matriculado, el complemento de este indicador refleja el porcentaje de personas fuera de dicho sistema.

La tasa de asistencia escolar más significativa se registra en el grupo de niños de 6 a 12 años de edad; en sentido contrario, se destaca el segmento de adolescentes de 13 a 17 años, cuya tasa de asistencia -que es la más baja entre todos los grupos etarios observados- indica que 8% de esta población está fuera del sistema educativo.

⁶ Milosavljevic, Vivian (2007): Estadísticas para la equidad de género. Magnitudes y tendencias en América Latina. CEPAL, n° 92, junio de 2007. Capítulo V.

⁷ Cada quintil de ingreso está conformado por 20% de la población perceptora. La población es ordenada por su nivel de ingreso de menor a mayor, de modo tal que el primer quintil de ingreso comprende a la población de menores ingresos.

En el Cuadro 3.8 se observa que la tasa de asistencia de la población de 5 a 17 años de edad es más elevada en las mujeres que en los varones. En los grupos de niños de 5 años y de adolescentes de 13 a 17 años también es mayor la tasa de asistencia femenina (98,5% y 93,1%, respectivamente), mientras que en el grupo de niños de 6 a 12 años los varones igualan la asistencia escolar de las mujeres (99,3%).

Cuadro 3.8 Tasa de asistencia escolar de la población de 5 a 17 años por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Sexo	Grupo de edad (años)			
	5 - 17	5	6 - 12	13 - 17
Total	96,4	98,1	99,3	91,9
Varón	95,9	97,7	99,3	90,6
Mujer	96,9	98,5	99,3	93,1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Durante el período 2002/2007 (Cuadro 3.9) la tasa de asistencia escolar sufrió un descenso de 0,7 puntos porcentuales; y éste fue más agudo en los varones (-1,2) que en las mujeres (-0,3).

Cuadro 3.9 Evolución de la tasa de asistencia escolar de la población de 5 a 17 años por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2007

Sexo	Año					
	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Total	97,1	96,9	96,9	97,3	96,4	96,4
Varón	97,1	96,6	96,1	97,2	96,5	95,9
Mujer	97,2	97,2	97,8	97,4	96,3	96,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2002/2007.

Tasa neta de escolarización

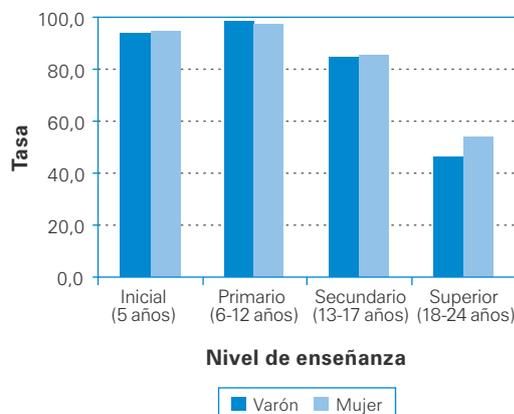
Nivel inicial (5 años):	94,5%
Nivel primario (6 a 12 años):	98,1%
Nivel secundario (13 a 17 años):	85,4%
Nivel superior no universitario y universitario (18 a 24 años):	50,3%

Fuente: EAH 2007.

La **tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza** es el porcentaje de población escolarizada en cada nivel de enseñanza y cuya edad coincide con la edad teórica del nivel que cursa, respecto del total de la población de ese grupo de edad. Su complemento indica la proporción de la población que no asiste al nivel teórico correspondiente a su edad y la que está fuera del sistema educativo.

En la Ciudad de Buenos Aires la escuela primaria presenta una alta cobertura, lo que supone un rasgo estructural de la educación de los niños de 6 a 12 años de edad. No obstante, la tasa de asistencia de los adolescentes de 13 a 17 años a la escuela secundaria⁸ -a pesar de la obligatoriedad- se reduce sensiblemente en relación con las de las edades más tempranas, siendo esta situación una característica regional de América Latina y el Caribe⁹.

Gráfico 3.9 Tasa neta de escolarización¹ de la población de 5 a 24 años por nivel de enseñanza y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



¹ Es el cociente entre la población escolarizada en cada grupo de edad -con edad escolar pertinente al nivel que cursa- y el total de la población de ese grupo de edad, por cien.

Nota: el nivel "superior" incluye "terciario/superior no universitario" y "universitario".

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

⁸ El complemento de este indicador en el nivel medio (enseñanza secundaria) expresa la proporción de adolescentes que no asiste al nivel teórico correspondiente a su edad y la que está fuera del sistema educativo. Bajos valores de la tasa neta de escolarización pueden deberse tanto a problemas de cobertura del sistema educativo como a ingresos tardíos y a repeticiones.

⁹ Milosavljevic, Vivian (2007).

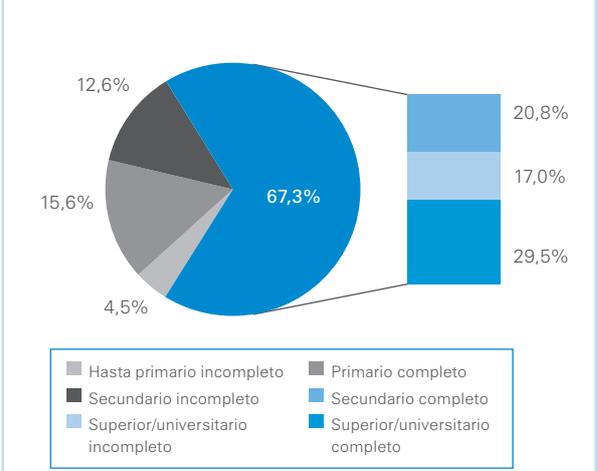
El Gráfico 3.9 muestra que las tasas netas de escolaridad en la educación inicial, en la primaria y en la secundaria no presentan variaciones importantes según el sexo; no obstante, en el nivel superior la asistencia escolar de las mujeres supera a la de los varones.

Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 25 años y más

En la Ciudad de Buenos Aires dos tercios de la población de más de 25 años de edad posee como mínimo secundario completo. Asimismo, casi un tercio completó el nivel superior/universitario, lo cual señala una importante diferencia en favor de la Ciudad respecto de otras jurisdicciones del país.

El máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 25 años y más es el cociente entre la población que alcanzó y no superó cada nivel de instrucción formal y el total de la población de 25 años y más, por cien.

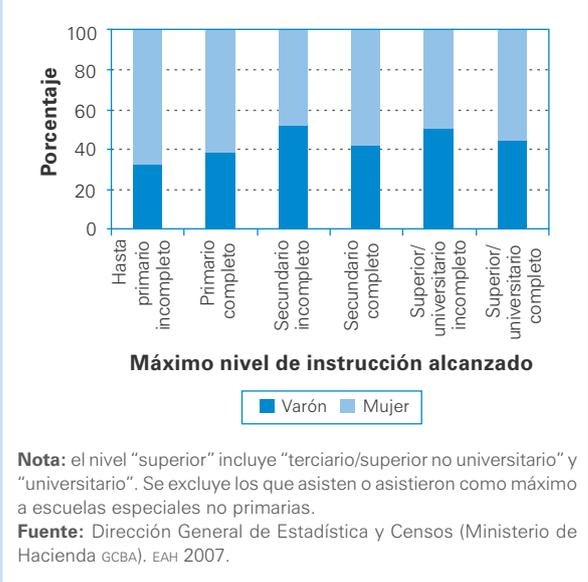
Gráfico 3.10 Distribución porcentual de la población de 25 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: el nivel "superior" incluye "terciario/superior no universitario" y "universitario". Se excluye los que asisten o asistieron como máximo a escuelas especiales no primarias.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

La distribución porcentual de la población adulta por sexo según el máximo nivel de instrucción alcanzado muestra, por un lado, que la gran mayoría de las personas que no completaron la escuela primaria son mujeres (67,4%); pero, por otro lado, que la participación femenina es más elevada entre los grupos que completaron la escuela primaria (61,3%) y la secundaria (58,5%) como máximo, o el nivel superior/universitario (55,9%).

Gráfico 3.11 Distribución porcentual de la población de 25 años y más por sexo según máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: el nivel "superior" incluye "terciario/superior no universitario" y "universitario". Se excluye los que asisten o asistieron como máximo a escuelas especiales no primarias.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

La distribución porcentual de la población adulta por sexo y por edad según el máximo nivel de instrucción alcanzado muestra que entre los que no completaron la escuela primaria el porcentaje más alto (47,5%) corresponde al grupo de 70 años y más: de este total, 74,2% son mujeres y 25,8% son varones; en segundo lugar se encuentra el grupo de 30 a 59 años de edad (33,9%), del cual 60,4% son mujeres y 39,6% son varones. Entre los que completaron como máximo la escuela primaria el porcentaje más alto (41,0%) corresponde a la franja de 70 años y más: de este total, 68,7% son mujeres y 31,3% son varones; el segundo lugar lo ocupa el grupo de 30 a 59 años de edad (38,1%), del cual 53,7% son mujeres y 46,3% son varones. Por otra parte, entre los que completaron como máximo la escuela secundaria la mayoría (54,1%) pertenece al grupo de 30 a 59 años de edad: de este total, 56,3% son mujeres y 43,7% son varones. Del mismo modo, entre los que completaron el nivel superior/universitario casi dos tercios (65,2%) tiene de 30 a 59 años de edad: 58,7% son mujeres y 41,3% son varones.

En la población adulta, la desagregación de acuerdo con el máximo nivel de instrucción alcanzado por sexo y por edad refleja que en los grupos con menor nivel de educación (primaria incompleta y primaria completa) predominan las mujeres de 70 años y más, mientras que en los grupos con mayor nivel educativo (secundaria completa y superior/universitario incompleto o completo) es más relevante la participación de las mujeres de 30 a 59 años de edad. Asimismo, en la población cuyos niveles de instrucción son más elevados se reduce notoriamente la brecha educativa entre los sexos por grupo de edad.

Cuadro 3.10 Distribución porcentual de la población de 25 años y más por grupo de edad según máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Grupo de edad (años)	Máximo nivel de instrucción alcanzado					
	Hasta primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior/ universitario incompleto	Superior/ universitario completo
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
25 - 29	3,1	2,8	11,9	12,0	27,8	9,8
30 - 59	33,9	38,1	59,0	54,1	58,1	65,2
60 - 69	15,4	18,1	15,6	17,8	9,9	15,1
70 y más	47,5	41,0	13,6	16,1	4,2	9,9

Nota: el nivel "superior" incluye "terciario/superior no universitario" y "universitario". Se excluye los que asisten o asistieron como máximo a escuelas especiales no primarias.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Bibliografía

Ley Nacional de Educación Superior N° 24.521.

Ley de Educación Nacional N° 26.206.

MILOSAVLJEVIC, V. (2007), *Estadísticas para la equidad de género. Magnitudes y tendencias en América Latina*. n° 92, junio de 2007. CEPAL.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA DE LA NACIÓN (2007), *Anuario Estadístico Educativo 2006 (resultados definitivos)*. DINIECE.

----- (2005). *Sistema Nacional de Indicadores Educativos. Manual Metodológico*. DINIECE.

capítulo 4

Salud

Capítulo 4 | Salud

Cuadros		Pág.
Cuadro 4.1	Distribución porcentual de la población por tipo de cobertura según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	59
Cuadro 4.2	Distribución porcentual de la población por tipo de cobertura según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	60
Cuadro 4.3	Distribución porcentual de la población por tiempo transcurrido desde la última consulta médica realizada, según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	60
Cuadro 4.4	Distribución porcentual de mujeres de 14 años y más por tiempo transcurrido desde el último examen de Papanicolaou realizado, según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	61
Cuadro 4.5	Distribución porcentual de mujeres de 14 años y más por condición de realización de mamografía según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	61
Cuadro 4.6	Datos e indicadores básicos de los CESAC y del PMC. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	62
Cuadro 4.7	Distribución porcentual de partos realizados en hospitales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por tipo de parto. Ciudad de Buenos Aires. Años 1997/2007	65
Cuadro 4.8	Partos realizados en hospitales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y porcentaje de cesáreas por hospital. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	66
Cuadro 4.9	Casos notificados de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires, por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2007	67
Cuadro 4.10	Casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad de Buenos Aires, por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	68
Cuadro 4.11	Tasa específica de mortalidad por sexo e índice de mortalidad masculina, según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	69
Cuadro 4.12	Tasa específica de mortalidad por grupos de edad seleccionados y edad promedio al morir por sexo según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	70
Cuadro 4.13	Primeras tres causas de muerte por grandes grupos de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	72
Cuadro 4.14	Primeras tres causas de muerte de las mujeres entre 30 y 59 años de edad, su participación en el total de muertes y tasa de mortalidad por diez mil mujeres, por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	73

Gráfico 4.1	Consultas externas en hospitales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por tipo de hospital. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1985, 1990, 1995, 2000, 2005/2007	62
Gráfico 4.2	Estructura de la población activa de los CESAC por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	63
Gráfico 4.3	Estructura de la población activa del PMC por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	64
Gráfico 4.4	Distribución porcentual de pacientes revisadas en el Programa de Detección Precoz de Cáncer de Mama por residencia habitual. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	64
Gráfico 4.5	Distribución porcentual de pacientes revisadas en el Programa de Detección Precoz de Cáncer de Mama por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	64
Gráfico 4.6	Distribución porcentual de concurrentes al Programa PAP por residencia habitual. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	65
Gráfico 4.7	Distribución porcentual de concurrentes al Programa PAP por hospital del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	65
Gráfico 4.8	Casos notificados de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1988/2007	66
Gráfico 4.9	Casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. Años 1995/2007	67
Gráfico 4.10	Tasa específica de mortalidad por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	69
Gráfico 4.11	Edad promedio al morir por sexo y comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	71
Gráfico 4.12	Tasa de mortalidad de las mujeres entre 30 y 59 años de edad por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	74

Salud

Este capítulo aborda temas referidos a la salud de la población. Por un lado, a partir de los datos de la Encuesta Anual de Hogares (2007) se analiza el acceso a los servicios de salud según el tipo de cobertura médica, la población que consultó al médico y a la que se le practicaron estudios preventivos, y a partir de los registros continuos del sistema público de salud, se describe la utilización de los efectores del sector público, fundamentalmente a través de las consultas médicas en los hospitales, y la Red de Atención Primaria de la Salud. Asimismo, se incluye información sobre prevención y parto de la población femenina y los casos notificados de SIDA y tuberculosis de residentes en la Ciudad. Por otro lado, a partir de las estadísticas vitales, se analiza la mortalidad en el año 2007, a través de las tasas específicas de mortalidad por grupo de edad, sexo y comuna y por causas de muerte según grupo de edad y sexo, poniendo especial énfasis en la mortalidad femenina entre los 30 y 59 años.

Servicios de salud

Cobertura de la atención médica

La población residente en la Ciudad de Buenos Aires presenta diferentes coberturas de salud según su condición de afiliación, es decir, si está o no afiliada a algún sistema de atención de la salud. Según los datos relevados en la Encuesta Anual de Hogares 2007 (EAH), el sistema de obras sociales¹ concentra 58,8%, 13,2% corresponde a los beneficiarios de la medicina prepaga, 18,7% sólo accede al sistema público de salud, y el 9,3% restante agrupa a los afiliados a dos o más sistemas y a los que tienen sólo mutual y/o sistemas de emergencias médicas.

Cuadro 4.1 Distribución porcentual de la población por tipo de cobertura según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Zona	Total	Tipo de cobertura			
		Sólo sistema público	Sólo obra social	Sólo medicina prepaga	Otros ¹
Total	100,0	18,7	58,8	13,2	9,3
A (norte)	100,0	8,1	53,9	24,2	13,8
B (este)	100,0	21,9	58,6	10,9	8,5
C (sur)	100,0	38,4	52,0	5,0	4,5
D (oeste)	100,0	18,5	64,1	9,1	8,4
E (centro)	100,0	19,6	64,1	8,7	7,6

¹ Incluye la población cubierta por dos o más sistemas y la que tiene sólo mutual y/o sistemas de emergencias médicas.

Nota: Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

El análisis de la distribución territorial de la población por zonas², según tipo de cobertura, permite observar que en 2007, en las Zonas D (oeste) y E (centro), 64,1% de los residentes están afiliados a obras sociales. Les siguen los que residen en la Zona B (este) 58,6%. La proporción de los afiliados a las obras sociales de las Zonas A (norte) y C (sur) son similares entre sí (53,9% y 52,0%).

En el caso de la adhesión a sistemas de medicina prepaga las proporciones son más contrastantes. La Zona A es la que registra el mayor porcentaje de adherentes (24,2% de los residentes) y la Zona C, el menor (5,0%). Las restantes zonas presentan proporciones similares.

Con respecto al sistema público, mientras la Zona C duplica a la media de la Ciudad alcanzando 38,4%, la Zona A representa 8,1%.

El tipo de cobertura de salud entre las mujeres y los hombres se reparte en las mismas proporciones descriptas más arriba para el total de la Ciudad. En el sistema público la proporción de varones (19,2%) es apenas mayor que la de las mujeres (18,4%). En cambio, los varones y mujeres participan con porcentajes similares tanto en la seguridad social (58,6% y 58,8% respectivamente) como en la medicina prepaga (13,4% y 13,0% respectivamente).

El tipo de cobertura es también diferencial según sexo y grupo de edad de la población. Si bien la seguridad social es la categoría que concentra más de la mitad de los afiliados en todos los estratos, es significativa la presencia del sector público para los menores de 20 años (28,6%) y de las obras sociales entre las mujeres de 60 años y más (68,9%).

¹ Incluye las Obras Sociales Nacionales, las Obras Sociales Provinciales y la Obra Social de la clase pasiva (INSSJYP-PAMI).

² Zona A (norte) comprende las comunas: 2, 12, 13, 14; Zona B (este): 1, 3; Zona C (sur): 4, 8; Zona D (oeste): 9, 10, 11; Zona E (centro): 5, 6, 7, 15.

Cuadro 4.2 Distribución porcentual de la población por tipo de cobertura según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Sexo	Grupo de edad (años)	Tipo de cobertura				
		Total	Sólo sistema público	Sólo obra social	Sólo medicina prepaga	Otros ¹
Total	Total	100,0	18,7	58,7	13,2	9,3
	Hasta 19	100,0	28,6	54,6	11,7	5,1
	20 - 59	100,0	19,7	57,8	14,9	7,6
	60 y más	100,0	6,1	65,4	10,6	17,8
Varón	Total	100,0	19,2	58,6	13,4	8,8
	Hasta 19	100,0	27,4	56,0	12,0	4,5
	20 - 59	100,0	19,3	59,2	13,9	7,5
	60 y más	100,0	8,1	60,2	13,7	17,9
Mujer	Total	100,0	18,4	58,8	13,0	9,7
	Hasta 19	100,0	29,7	53,2	11,4	5,6
	20 - 59	100,0	20,0	56,5	15,7	7,7
	60 y más	100,0	4,8	68,9	8,6	17,7

¹ Incluye la población cubierta por dos o más sistemas y la que tiene sólo mutual y/o sistemas de emergencias médicas.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Consultantes al médico

La EAH también indaga acerca de la atención médica de la población a partir de las consultas efectuadas por los residentes. El 82,1% de la población de la Ciudad de Buenos Aires encuestada en 2007 consultó a un médico durante el año previo al relevamiento. Si sólo se considera a quienes lo hicieron dentro de los últimos seis meses, 70,7% realizó al menos una consulta médica. En el caso de las personas de 60 años y más, este valor alcanza a 82,2%, lo cual reflejaría mayor presencia de conductas activas en el cuidado de la salud como en atención de enfermedades.

La distribución por sexo de los consultantes al médico en 2007 evidencia diferencias en sus conductas.

Del total de personas que concurre al médico, 46,1% son varones y 53,9% mujeres.

De la población masculina que realizó una consulta médica, 64,5% lo hizo en los últimos 6 meses. En el caso de las mujeres, esta proporción es mayor y alcanza a 76,0%.

En cuanto a los grupos de edad, tanto los varones como las mujeres que superan los 60 años son los que concentran mayor porcentaje entre los que consultaron al médico en los últimos seis meses (81,4% y 82,8% respectivamente). En cambio, los varones que tienen entre 20 y 59 años exhiben el menor porcentaje (56,3%).

Cuadro 4.3 Distribución porcentual de la población por tiempo transcurrido desde la última consulta médica realizada, según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Sexo	Grupo de edad (años)	Total	Tiempo transcurrido desde la última consulta médica realizada				Nunca consultó	Otros ¹
			6 meses o menos	Más de 6 meses y menos de 1 año	Más de 1 año y menos de 2 años	Más de 2 años		
Total	Total	100,0	70,7	11,4	10,5	5,5	0,4	1,5
	Hasta 19	100,0	72,3	14,1	9,1	3,7	0,2	0,7
	20 - 59	100,0	65,3	12,0	13,1	7,1	0,5	2,0
	60 y más	100,0	82,2	7,4	5,7	3,6	0,3	0,9
Varón	Total	100,0	64,5	12,2	12,9	7,8	0,6	2,1
	Hasta 19	100,0	69,9	15,2	9,2	4,7	0,3	0,8
	20 - 59	100,0	56,3	12,7	16,8	10,4	0,8	3,0
	60 y más	100,0	81,4	6,7	6,0	4,1	0,5	1,5
Mujer	Total	100,0	76,0	10,8	8,5	3,6	0,2	0,9
	Hasta 19	100,0	74,5	13,0	8,9	2,8	0,2	0,6
	20 - 59	100,0	73,4	11,3	9,8	4,2	0,2	1,2
	60 y más	100,0	82,8	7,8	5,5	3,2	0,1	0,5

¹ Incluye No sabe/No contesta, No recuerda y Sin dato.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Cuadro 4.4 Distribución porcentual de mujeres de 14 años y más por tiempo transcurrido desde el último examen de Papanicolaou realizado, según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Zona	Total	Tiempo transcurrido desde el último examen de Papanicolaou realizado			Nunca lo realizó	Otros ¹
		Menos de 1 año	De 1 a 3 años	Más de 3 años		
Total	100,0	50,4	20,3	11,5	13,8	4,0
A (norte)	100,0	53,8	20,1	8,9	14,1	3,2
B (este)	100,0	49,9	19,7	13,0	12,6	4,9
C (sur)	100,0	39,7	20,2	16,7	18,6	4,8
D (oeste)	100,0	49,3	20,9	12,1	13,0	4,6
E (centro)	100,0	52,1	20,5	11,0	12,4	3,9

¹ Incluye No sabe/No contesta, No recuerda y Sin dato.

Nota: Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Según la información proveniente de la Encuesta Anual de Hogares 2007, se destaca que entre las mujeres de 14 años y más que respondieron a la pregunta respecto del tiempo transcurrido desde su último examen de Papanicolaou, la mitad (50,4%) declaró haber realizado controles y exámenes durante el último año y 20,3% señala que hace más de 1 año y menos de 3 que lo hizo por última vez. Resulta significativo que 13,8% de las mujeres encuestadas nunca se sometió al examen.

Al efectuar el análisis por zona geográfica, se destaca que en las Zonas A (norte) y E (centro) el porcentaje de mujeres que han realizado controles hace menos de 1 año supera al promedio de la Ciudad. En la Zona C (sur), el porcentaje de mujeres que se examinó hace más de 3 años supera la media de la Ciudad. Finalmente, se puede señalar que también en esta última zona, que comprende a las Comunas 4 y 8, se registra el mayor porcentaje de mujeres que nunca se ha sometido al examen (18,6%).

A su vez, la EAH 2007 permite ampliar la información acerca de la conducta preventiva al indagar sobre la realización del estudio de mamografía. Se observa que en el año 2007, 61,9% de mujeres de 14 años y más realizó al menos algún examen. Sin embargo, los porcentajes difieren significativamente según la zona considerada. La Zona A es la que registra la mayor proporción (64,4%); en contraposición, en la Zona C se encuentra la mayor proporción de mujeres que nunca accedió al estudio (49,6%), presentando un porcentaje más elevado que el promedio de la Ciudad (38,1%).

Cuadro 4.5 Distribución porcentual de mujeres de 14 años y más por condición de realización de mamografía según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

	Total	Con mamografía realizada (alguna vez)	Sin mamografía realizada
Total	100,0	61,9	38,1
A (norte)	100,0	64,4	35,6
B (este)	100,0	62,8	37,2
C (sur)	100,0	50,4	49,6
D (oeste)	100,0	62,0	38,0
E (centro)	100,0	63,6	36,4

Nota: Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).

Se excluye No sabe/No contesta y Sin datos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Con respecto a la frecuencia de realización de la mamografía, la mayoría (61,5%) declara que realizó el examen durante el último año, 19,1% señala que lo hizo hace más de 1 año y menos de 2, y 16,4%, hace más de 2 años. También, para este análisis, se observan diferencias por zona geográfica: la Zona A es la que registra el mayor porcentaje de mujeres que realizaron el estudio durante el último año, en cambio, la Zona C posee la mayor proporción de mujeres que declaran haberlo hecho hace más de 2 años.

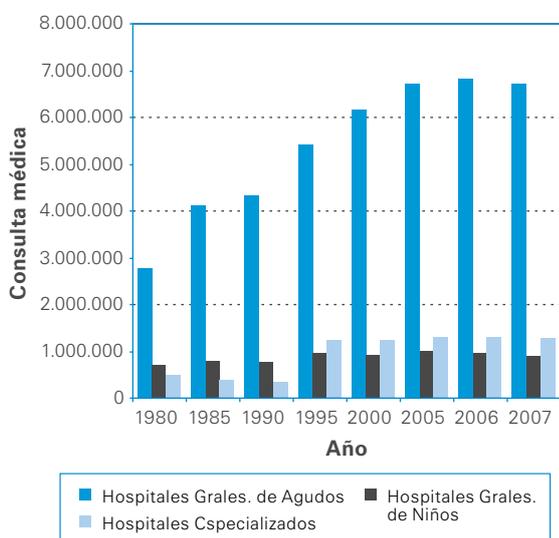
Sistema público de salud

La demanda de atención médica en el sector público en la Ciudad de Buenos Aires se canaliza a través de tres efectores básicos: los hospitales, el Plan Médicos de Cabecera (PMC) y los Centros de Salud y Acción Comunitaria (CESAC). En las consultas externas registradas durante el año 2007 (8.884.173), se destaca que 91,3% se concentra en los hospitales, 6,2% en los CESAC distribuidos en los diferentes barrios de la Ciudad y el 2,5% restante a través del Plan Médicos de Cabecera y de Centros Médicos Barriales³.

Consulta médica en hospitales

La evolución de las consultas médicas registradas en los hospitales de la Ciudad de Buenos Aires presenta un incremento a partir de 1980, en especial en los años inmediatos a la crisis de 2001⁴. A partir de mediados de la década del 90, dichas consultas han crecido en forma homogénea en los tres tipos de hospitales, manteniéndose la distribución porcentual a lo largo de este período. En el año 2007 los Hospitales Generales de Agudos participaron con 75,5% de las consultas, los Hospitales Generales de Niños con 10,1% y los Hospitales Especializados con el restante 14,4%.

Gráfico 4.1 Consultas externas en hospitales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por tipo de hospital. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1985, 1990, 1995, 2000, 2005/2007



Nota: en las consultas externas se incluyen los Centros de Salud y a partir de 1997 las de Plan Médicos de Cabecera.

Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud (GCBA).

Red de Atención Primaria de la Salud

En la Ciudad de Buenos Aires se implementan políticas basadas en la estrategia de Atención Primaria de la Salud (APS), desarrollando programas de atención, prevención y promoción de la salud en conjunto con la comunidad. Integran este primer nivel de atención: los Centros de Salud y Acción Comunitaria (CESAC), los Centros Médicos Barriales, los odontólogos de cabecera, los médicos de cabecera y los consultorios externos de los hospitales.

Cuadro 4.6 Datos e indicadores básicos de los CESAC y del PMC. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Indicadores	CESAC	PMC
Población registrada	507.335	334.644
Porcentaje de afiliados activos	78,9	49,2
Población activa¹	400.151	164.752
Porcentaje de mujeres	64,6	60,0
Porcentaje de mujeres en edad fértil	35,6	30,6
Porcentaje de menores de 15 años	42,3	28,4
Porcentaje de mayores de 65 años	4,6	8,4
Porcentaje de Diagnóstico/Motivo de consulta médica²		
"Controles y exámenes"	46,9	35,2
"Enfermedades no transmisibles"	6,1	19,7
"Enfermedades respiratorias agudas"	11,5	4,6
"Enfermedades infectocontagiosas"	4,3	1,7
"Trastornos del aparato genital femenino"	3,3	3,7

¹ Se considera población activa a la que efectuó al menos una demanda de servicios en los últimos 36 meses (anteriores al 31/12/2007).

² Los datos no totalizan el 100% de los diagnósticos/motivos de consulta médica dado que se seleccionaron sólo los más relevantes.

Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud (GCBA).

El Cuadro 4.6 presenta algunos datos e indicadores básicos de los CESAC y del Plan Médicos de Cabecera, provenientes del Sistema de Información de la Atención Primaria de la Salud (SI-APS) para 2007.

La población total registrada por la red de Atención Primaria de la Salud en el año 2007 asciende a 841.979 personas; 60,3% se atiende en los CESAC y 39,7% a través del Plan Médicos de Cabecera (PMC).

³ Información provista por la Dirección de Estadística para la Salud del Ministerio de Salud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires: http://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/estadisticas/2007/?menu_id=22798

⁴ "Anuario Estadístico Ciudad de Buenos Aires 2006 Tomo 1", Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), pág. 86.

Cabe señalar que en ambas coberturas, el porcentaje de mujeres activas⁵ es significativamente mayor al de los hombres: representan 64,6% en los CESAC y 60,0% en el PMC. En líneas generales, los inscriptos en los CESAC integran una población más joven que los del PMC, con muy alta representación de menores de 15 años (42,3% y 28,4% respectivamente) y de mujeres en edad fértil (35,6% y 30,6% respectivamente). En cambio, los afiliados al PMC componen una estructura demográfica más envejecida: los mayores de 65 años duplican a los del CESAC (8,4% y 4,6% respectivamente).

El principal motivo de consultas médicas lo constituye los controles y exámenes: representan 46,9% en los CESAC y 35,2% en el PMC. En orden de importancia le siguen las enfermedades respiratorias agudas y las no transmisibles en los CESAC, mientras que en el PMC las enfermedades no transmisibles.

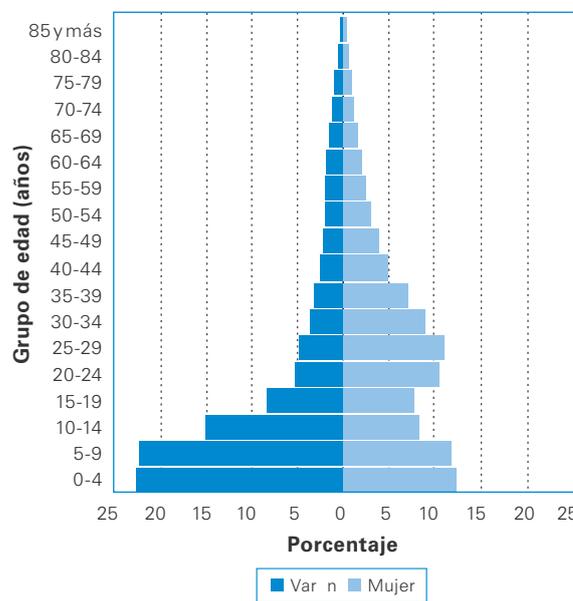
Población atendida en los Centros de Salud y Acción Comunitaria (CESAC)

A partir de 2007, la Ciudad cuenta con 40 CESAC distribuidos en las diferentes comunas. El total de personas consideradas "activas" alcanza a 400.151; es decir, el 78,9% del total de las personas registradas en los CESAC ha hecho uso del servicio dentro de los últimos 36 meses anteriores al 31 de diciembre de 2007. Este es un porcentaje significativamente superior al del PMC.

Como se señalara anteriormente, 64,6% lo compone las mujeres, 32,8% son menores de 15 años y 4,8% mayores de 65 años. También es importante la participación de las mujeres que se encuentran en el tramo de edad comprendido entre los 20 y los 34 años (cada grupo de edad representa alrededor de 10%).

Los varones representan el 35,4% restante de la población activa y su distribución etaria es: 60,2% niños menores de 15 años y 4,3% adultos mayores de 65 años. Cabe señalar que a partir de los 20 años la proporción de varones activos disminuye significativamente a medida que aumenta su edad.

Gráfico 4.2 Estructura de la población activa de los CESAC por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud (GCBA).

Población atendida por el Plan Médicos de Cabecera (PMC)

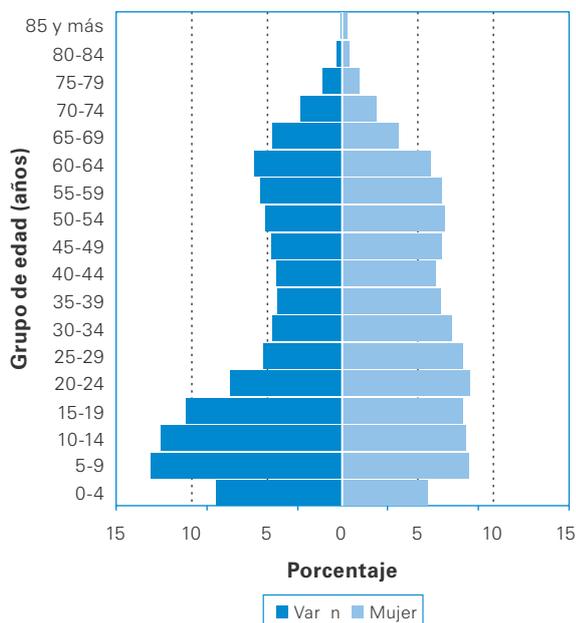
Durante el año 2007, 49,2% del total de personas registradas en el Plan Médicos de Cabecera fueron afiliados "activos" (164.752 personas).

Como se mencionara anteriormente, 60% de la población activa en el PMC es femenina, destacándose las adolescentes y jóvenes de 15 a 24 años, las mujeres de 25 a 29 años y las escolares de 5 a 14 años. A partir de los 30 años y hasta los 59, todos los grupos de edad presentan porcentajes similares. La participación de las mujeres disminuye a partir de los 60 años.

En la distribución de los varones (40% restante de la población activa), las proporciones más notorias corresponden a los grupos de 5 a 14 años de edad (alrededor de 12% cada uno), descendiendo a 10,4% en el grupo de 15 a 19 años. Los mayores de 25 años no superan 6% en cada uno de los grupos etarios.

⁵ Se considera población activa a la que efectuó al menos una demanda de servicios en los últimos 36 meses. "Información en Atención Primaria de la Salud, Año 2007", Dirección de Estadísticas para la Salud, Ministerio de Salud, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, pág. 5. <http://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/estadisticas/2007/aprimaria.php>

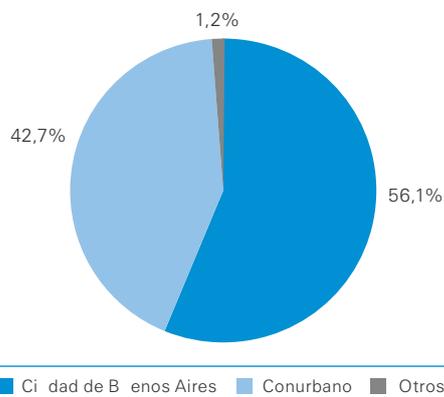
Gráfico 4.3 Estructura de la población activa del PMC por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud (GGBA).

“El control periódico y la mamografía pueden ofrecer un diagnóstico temprano de esta dolencia [cáncer de mama] y permitir que las mujeres accedan a un tratamiento que reduzca significativamente el riesgo de muerte. [...] Según estimaciones del Organismo Internacional de Investigaciones sobre Cáncer, en los países latinoamericanos el cáncer de mama se ubica entre las primeras causas de mortalidad femenina por cáncer, ya que cerca de 300.000 mujeres mueren anualmente por esta enfermedad”⁸.

Gráfico 4.4 Distribución porcentual de pacientes revisadas en el Programa de Detección Precoz de Cáncer de Mama por residencia habitual. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud-Sistema Estadístico Ampliado (GGBA).

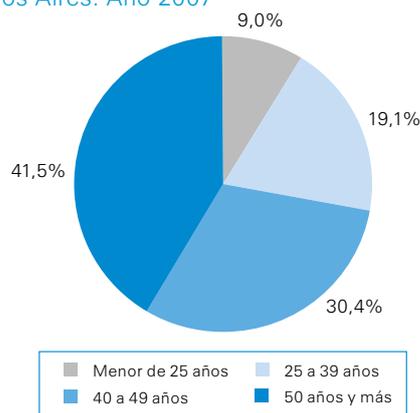
Atención de la población femenina

El **Programa de Detección Precoz de Cáncer de Mama** que se lleva a cabo en los hospitales del Gobierno de la Ciudad, durante el año 2007 registró un total de 9.718 pacientes revisadas⁶; 56,1% de ellas reside en la Ciudad de Buenos Aires y 42,7%, en el Conurbano.

Entre las pacientes revisadas en el año 2007, el grupo de edad de 50 años y más es el que concentra el mayor porcentaje (41,5%) seguido del grupo de 40 a 49 años (30,4%). Esto significa que 7 de cada 10 pacientes revisadas son mayores de 40 años⁷. Luego le sigue el grupo de 25 a 39 años (19,1%) siendo el de las mujeres menores de 25 años el grupo más pequeño de la población revisada (9,0%).

Del total de estudios realizados 85,3% obtuvo resultados normales, 5,3% sospechosos y 1,1% altamente sospechosos.

Gráfico 4.5 Distribución porcentual de pacientes revisadas en el Programa de Detección Precoz de Cáncer de Mama por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud-Sistema Estadístico Ampliado (GGBA).

⁶ Las pacientes revisadas en el Programa se pueden realizar dos tipos de estudios: un examen físico y/o una mamografía.

⁷ Cabe señalar que la recomendación de los especialistas indica la realización de mamografía cada 1 o 2 años a partir de los 40 años y hasta los 70 años.

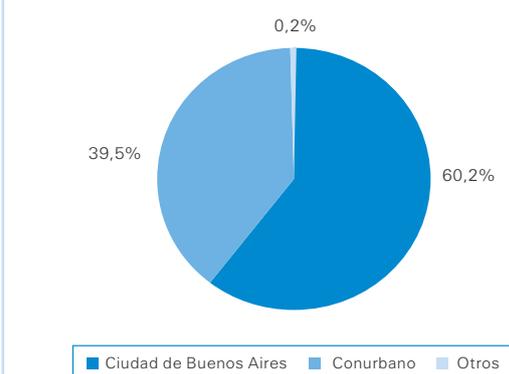
⁸ Milosavljevic, Vivian (2007): Estadísticas para la equidad de género. Magnitudes y tendencias en América latina. CEPAL, N° 92, junio 2007, pág. 165.

El **Programa PAP** que se implementa en el área hospitalaria de la Ciudad desde mayo de 1998, atendió durante 2007 a 15.416 mujeres, de las cuales 60,2% posee residencia habitual en la Ciudad y 39,5% proviene del Conurbano. La mayoría de estas consultas se realizaron en el Hospital Ramos Mejía (30,6%), y en segundo lugar, en el Hospital Piñero (20,0%). 98,0% de las mujeres concurrentes al Programa PAP tienen más de 18 años⁹.

“El cáncer cérvico uterino es la segunda forma más común de cáncer en las mujeres, luego del cáncer de mama. [...] El cáncer cérvico uterino se puede prevenir y curar a un costo y riesgo bajos cuando se dispone del tamizaje para facilitar la detección oportuna de lesiones precursoras, junto con el diagnóstico apropiado, el tratamiento y el seguimiento.[...] Hasta ahora, el principal método de diagnóstico es el Papanicolaou, un examen que permite detectar a través del microscopio las células que han sufrido transformaciones anormales”¹⁰.

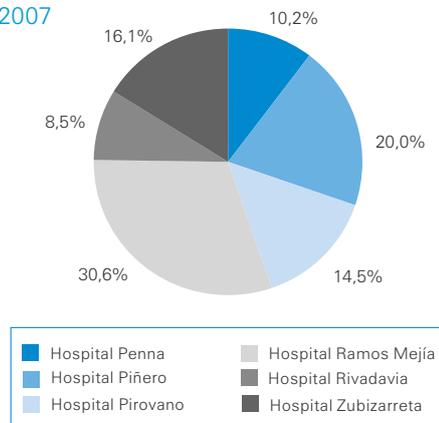
En el marco de la Atención Primaria de la Salud, una de cuatro mujeres “activas”¹¹ mayores de 18 años ha realizado una consulta ginecológica durante el año 2007. Dicho porcentaje es levemente mayor en los CESAC que en PMC (24,8% y 22,0%, respectivamente). Durante ese mismo período, menos de 10% de las mujeres “activas” de 18 años y más ha realizado un PAP. Sin embargo, cabe señalar que “en muchas Áreas Programáticas estas prácticas son realizadas en el Programa PAP [en los hospitales] que parece brindar una mayor accesibilidad especialmente en la etapa del análisis de muestras”¹².

Gráfico 4.6 Distribución porcentual de concurrentes al Programa PAP por residencia habitual. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud-Sistema Estadístico Ampliado (GCBA).

Gráfico 4.7 Distribución porcentual de concurrentes al Programa PAP por hospital del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud-Sistema Estadístico Ampliado (GCBA).

Atención del parto en el sistema público

En el año 2007 continúa la tendencia evidenciada en la última década: los partos normales representan 72,8% del total (23.112 casos), las cesáreas 25,2% (8.003 casos), y otros tipos de parto, el 1,9% restante (fórceps: 570 y otros: 42 casos).

Cuadro 4.7 Distribución porcentual de partos realizados en hospitales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por tipo de parto. Ciudad de Buenos Aires. Años 1997/2007

Año	Tipo de parto				
	Total	Normal %	Cesárea %	Fórceps %	Otros %
1997	28.746	73,5	22,0	3,3	1,1
1998	28.133	73,0	22,4	3,2	1,4
1999	26.796	72,9	23,0	2,7	1,4
2000	27.278	71,1	24,4	2,8	1,7
2001	27.779	70,1	25,4	2,7	1,8
2002	29.231	70,1	25,6	2,5	1,8
2003	29.272	71,2	25,4	2,1	1,3
2004	30.824	71,4	26,3	2,2	0,1
2005	30.049	70,7	27,0	2,2	0,1
2006	29.738	71,1	26,8	2,0	0,1
2007	31.727	72,8	25,2	1,8	0,1

Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud (GCBA).

⁹ Cabe señalar que la periodicidad de realización del examen PAP recomendada por los especialistas es de 1 a 3 años, desde los 20 años hasta los 65 o 70 años.

¹⁰ Milosavljevic, Vivian (2007): Estadísticas para la equidad de género. Magnitudes y tendencias en América latina, CEPAL, N° 92, junio 2007, pág. 166.

¹¹ Ver cita 5.

¹² “Información en Atención Primaria de la Salud, Año 2007”, Dirección de Estadísticas para la Salud, Ministerio de Salud, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, pág. 23.

Del conjunto de hospitales del Gobierno de la Ciudad, el Hospital Rivadavia es el que presenta el porcentaje más elevado de cesáreas con 37,5%, disminuyendo 4 puntos porcentuales con relación al año 2006 (y aproximándose al porcentaje de 2002 que era 36,0). En contraposición, se encuentra el Hospital Piñero con el porcentaje más bajo (16,7) continuando la tendencia a la disminución (20,6% en 2002). La Maternidad Sardá (hospital especializado en partos) presenta oscilaciones ya que registraba 25,3% en el año 2001, y a partir de 2005 (29,3%) se observa una leve tendencia a la disminución hasta alcanzar 26,5% en el año 2007.

Cuadro 4.8 Partos realizados en hospitales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y porcentaje de cesáreas por hospital. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Hospital	Total	Cesárea %
Total	31.727	25,2
Hospitales Grales. de Agudos	24.686	24,8
Álvarez	894	20,5
Argerich	2.772	22,5
Durand	1.906	27,0
Fernández	1.988	28,9
Penna	3.699	22,4
Piñero	2.914	16,7
Pirovano	1.336	25,1
Ramos Mejía	1.683	26,4
Rivadavia	1.512	37,5
Santojanni	4.401	25,9
Vélez Sársfield	1.581	27,6
Hospitales Especializados	7.041	26,5
Sardá	7.041	26,5

Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud (GCBA).

En el año 2007 casi dos tercios de los partos (65,6%) ocurrieron en las maternidades de la zona sur de la Ciudad. Le siguen los que se produjeron en las maternidades ubicadas en la zona centro (19,1%) y el resto de los partos, en las que están en la zona norte de la Ciudad (15,2%)¹³.

Casos notificados de SIDA

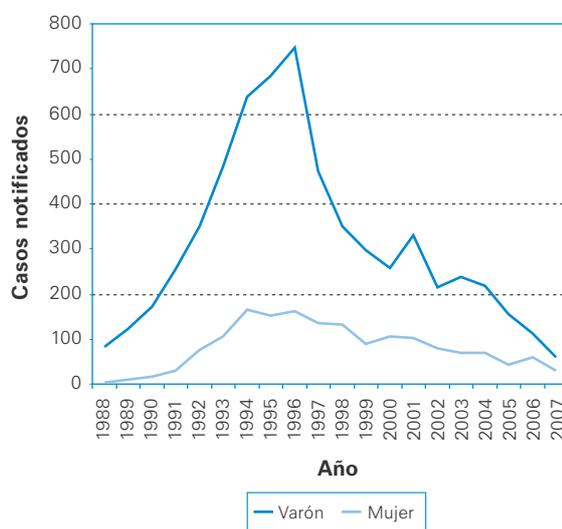
La Coordinación SIDA fue creada en noviembre de 2000 por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires mediante Decreto N° 1988/00. Sus funciones son coordinar todos los programas y ejecutar todos los convenios suscriptos por el GCBA relativos a la prevención y tratamiento del SIDA, de acuerdo con el Decreto N° 2202/00.

Desde el inicio de la epidemia en 1983 hasta el año 2007, se han notificado 7.963 casos de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires.

La tasa de incidencia tuvo su pico en 1996 con 30,5 casos por 100.000 habitantes, y decreció luego paulatinamente hasta 3,1 casos en 2007. Este descenso está directamente relacionado con la aparición de la terapia antirretroviral, de alta eficacia, y es consistente con la disminución de la mortalidad en igual período¹⁴.

Desde el inicio de la epidemia hasta el año 2007, se han notificados 6.281 casos de varones y 1.633 de mujeres residentes en la Ciudad de Buenos Aires. La razón hombre/mujer en los casos de SIDA disminuyó de más de 10 a 1 en los años 80, de 3 a 1 en 1997, y de menos de 2 a 1 en 2007. Es decir, durante este período se produce un creciente proceso de feminización de la epidemia, sobre todo a partir del año 2000, hasta alcanzar en el año 2007 la siguiente relación: cada 100 varones con SIDA, existen 52 casos notificados de mujeres con SIDA. Cabe señalar que este crecimiento de la tasa de femineidad que se manifiesta en la Ciudad también "es una tendencia que se observa en Argentina como en el resto del mundo"¹⁵.

Gráfico 4.8 Casos notificados de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1988/2007



Fuente: Ministerio de Salud. Coordinación SIDA (GCBA).

¹³ Hospitales con maternidad. Zona norte: Fernández, Pirovano y Rivadavia; zona centro: Alvarez, Durand, Ramos Mejía y Vélez Sarsfield y zona sur: Argerich, Penna, Piñero, Santojanni, y Maternidad Sardá.

¹⁴ "Situación epidemiológica del VIH-SIDA en la Ciudad de Buenos Aires". Coordinación SIDA, Ministerio de Salud, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, enero de 2008, pág. 6.

¹⁵ "Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso Argentino", N° 72, CEPAL, Santiago de Chile, Agosto de 2005, pág 66.

Cuadro 4.9 Casos notificados de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires, por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2007

Grupo de edad (años)	2003			2004			2005			2006			2007		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer									
Total	307	237	70	290	219	71	198	154	44	171	113	58	90	59	31
0 - 4	4	3	1	4	2	2	1	1	-	1	1	-	-	-	-
5 - 9	1	1	-	1	1	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-
10 - 14	3	3	-	2	-	2	2	1	1	-	-	-	1	1	-
15 - 19	13	11	2	8	4	4	5	3	2	2	1	1	7	2	5
20 - 24	31	21	10	38	22	16	17	12	5	17	10	7	15	10	5
25 - 29	63	38	25	49	40	9	30	24	6	29	17	12	10	5	5
30 - 34	69	62	7	54	36	18	41	31	10	34	21	13	13	6	7
35 - 39	47	39	8	26	25	1	33	29	4	28	22	6	9	8	1
40 - 44	27	22	5	36	28	8	26	19	7	20	18	2	16	12	4
45 - 49	22	17	5	20	16	4	18	16	2	9	6	3	6	5	1
50 y más	27	20	7	52	45	7	24	18	6	31	17	14	13	10	3

Fuente: Ministerio de Salud. Coordinación SIDA (GCBA).

La mediana de edad de los casos de SIDA es 32 años para los varones y 29 para las mujeres. Se aprecia un aumento progresivo de la mediana de edad a partir de 1992; en 2006 alcanzó los 37 años¹⁶. Cuando se mira la distribución de los casos por grupo de edad y sexo, hay diferencias entre varones y mujeres: ellas son más jóvenes. El grupo de mujeres de 25 a 34 años es el que concentra la mayor cantidad de casos, en cambio entre los varones, es el de 35 a 44 años.

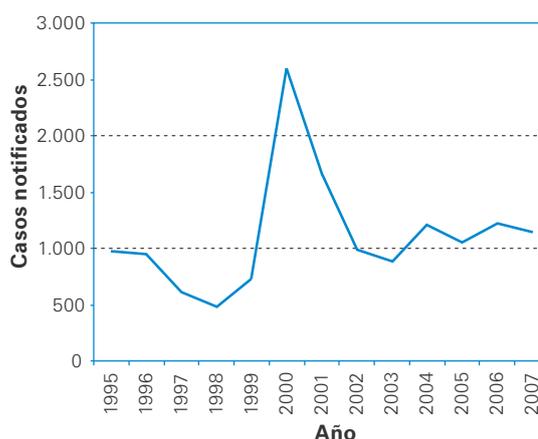
Casos notificados de tuberculosis

Desde 1996 el Sistema Público de Salud posee una **Red de Tuberculosis** que centraliza el trabajo que los distintos profesionales de la salud vienen realizando desde la reaparición de la enfermedad.

La función de la red es coordinar la acción en la búsqueda de casos, diagnóstico y provisión de medicamentos en todos los hospitales y centros de salud de la Ciudad de Buenos Aires. También se encarga de notificar los casos, normalizar las acciones y efectuar las tareas de capacitación mediante reuniones periódicas.

La tuberculosis (TBC) es una patología asociada a la pobreza y la marginación. Desde el año 1995 los casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad fueron aumentando y presentaron picos muy significativos durante los años 2000 y 2001. A partir del año 2002, los casos notificados se mantienen estables con una tasa de notificación de TBC de alrededor de 38 por cada 100.000 habitantes¹⁷.

Gráfico 4.9 Casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. Años 1995/2007



Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud-Sistema Estadístico Ampliado (GCBA).

En cuanto a la distribución por sexo, en el año 2007, los varones representan la mayor cantidad de casos (56,8%)¹⁸.

Por otro lado, la mayor proporción de los casos notificados de TBC se ubican entre los jóvenes adultos (tanto mujeres como varones) de 20 a 29 años de edad (33,4%). A su vez, los grupos de edad de mujeres que

¹⁶ "Situación epidemiológica del VIH-SIDA en la Ciudad de Buenos Aires". Coordinación SIDA, Ministerio de Salud, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, enero de 2008, pág. 8.

¹⁷ Cabe destacar la alta tasa de incidencia de TBC en la Ciudad si se la compara con el resto de las regiones de la Argentina. El año 2003, la mayor incidencia se observa en el NOA, una de las regiones más pobres, con una tasa de 47,2 cada 100.000 habitantes, en el NEA de 38,2 y en la Ciudad de 34,0 según "Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso Argentino", N° 72, CEPAL, Santiago de Chile, Agosto de 2005, pág. 70.

¹⁸ Se dispone de la información de los casos notificados de TBC desagregados por sexo y grupo de edad para 2004/2007; los casos con TBC acumulados en dicho período se distribuyen por sexo: 54,7% corresponde a los varones y 45,3% a las mujeres.

presentan mayor proporción de casos notificados de TBC son los de las mujeres de 55 años y más (53,6%) y los de las menores de 5 años (55,7%). En el resto de los grupos de edad, predominan los varones.

Cuadro 4.10 Casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Grupo de edad (años)	Total	Sexo	
		Varón	Mujer
Total	1.147	651	496
0 - 4	70	31	39
5 - 9	76	43	33
10 - 14	87	44	43
15 - 19	105	57	48
20 - 24	211	126	85
25 - 29	172	112	60
30 - 34	129	74	55
35 - 44	129	77	52
45 - 54	71	42	29
55 - 64	55	26	29
65 - 74	26	12	14
75 y más	16	7	9

Fuente: Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas para la Salud-Sistema Estadístico Ampliado (GCEBA).

Cambios en la mortalidad

Además del efecto que los diferentes niveles de mortalidad tienen sobre la composición por edad de la población, el interés por conocer los factores que intervienen en la duración de la vida, ha llevado a profundizar el estudio de los determinantes de la mortalidad, sus niveles por grupo de edad y especialmente, la mortalidad por causa de muerte.

El indicador más simple utilizado para el análisis de la mortalidad, es la tasa bruta de mortalidad (relación

entre las defunciones de un año y la población media del mismo año), pero su desventaja es que no permite realizar comparaciones entre poblaciones. Lo que ocurre es que la tasa bruta es un promedio ponderado de las tasas por edad y por lo tanto está afectada por la estructura por edad de la población. En general, las poblaciones con estructura por edad joven serán las que tengan los niveles más bajos y a la inversa, las poblaciones con estructuras envejecidas tendrán los más altos.

La Ciudad posee una población envejecida, con una edad media de 39 años, siendo el nivel de su tasa bruta de mortalidad en 2007 de 10,6 por mil habitantes. Debido a ello es que para conocer el nivel de la mortalidad en los distintos momentos de la vida se utilizan las tasas por edad de la población. Como es sabido, este fenómeno es diferencial por sexo: la sobremortalidad masculina, generalmente, se presenta en todas las edades. En consecuencia, se consideró necesario presentar la situación de la mortalidad en la Ciudad a través de las tasas específicas de mortalidad por grupo de edad y sexo (relación entre las muertes según sexo a una edad o grupo de edad ocurridas en un año determinado y la población media según sexo de esa edad o grupo de edad del mismo año). Merece una mención especial la mortalidad infantil (menores de 1 año), cuyo cálculo no se realiza sobre la población de ese grupo etario sino sobre los nacimientos del mismo año y del precedente.

Mortalidad por grupo de edad

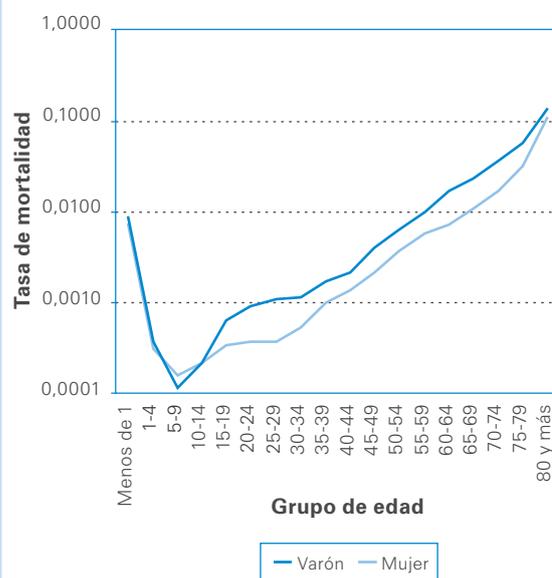
Las tasas específicas por grupo de edad y sexo que se presentan en el Cuadro 4.11 permiten visualizar que los niveles de mortalidad, luego de superado el umbral del primer año de vida, aumentan con la edad. Las tasas de mortalidad comienzan a ser altas a partir de los 55 años en los varones y de los 65 años en las mujeres. Por otro lado, son notorias las diferencias por sexo. En general, el índice de mortalidad masculina (excepto en el grupo 5 a 9 años) muestra que la mortalidad masculina es superior a la femenina, es decir que se registra sobremortalidad masculina en casi todos los grupos etarios, destacándose especialmente los grupos 20 a 34 años y 60 a 74 años, donde la tasa de mortalidad masculina supera más de dos veces la tasa de mortalidad femenina.

Cuadro 4.11 Tasa específica de mortalidad por sexo e índice de mortalidad masculina, según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Grupo de edad (años)	Tasa específica (por mil)		Índice de mortalidad masculina
	Varón	Mujer	
Total	10,30	10,80	0,95
Menos de 1	8,69	7,09	1,23
1 - 4	0,37	0,32	1,16
5 - 9	0,12	0,16	0,75
10 - 14	0,22	0,22	1,00
15 - 19	0,65	0,35	1,84
20 - 24	0,96	0,37	2,62
25 - 29	1,05	0,37	2,81
30 - 34	1,18	0,54	2,18
35 - 39	1,77	0,98	1,80
40 - 44	2,15	1,32	1,63
45 - 49	4,12	2,11	1,95
50 - 54	6,46	3,67	1,76
55 - 59	10,30	5,87	1,75
60 - 64	16,58	7,59	2,19
65 - 69	23,32	10,99	2,12
70 - 74	35,97	17,08	2,11
75 - 79	57,14	32,65	1,75
80 y más	137,96	105,58	1,31

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

Gráfico 4.10 Tasa específica de mortalidad por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2007



Nota: la representación de las tasas de mortalidad se realizó en escala logarítmica.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

se presentan por primera vez. En consecuencia los valores presentados y sus diferencias deben tomarse con precaución.

Como se observa en el Gráfico 4.10, las curvas de mortalidad para ambos sexos presentan la forma de una jota acostada, ya que el nivel de la mortalidad infantil es bajo. Las mayores diferencias, como ya se señalara, se observan entre los 20 y 34 años, donde la brecha entre los sexos se ensancha, luego mantienen cierta distancia para acercarse en el último grupo etario (80 y más años).

Mortalidad por grupo de edad según comuna

Para investigar el comportamiento de la mortalidad según divisiones territoriales menores es necesario atemperar las fluctuaciones anuales derivadas de los pequeños números que se utilizan. Para ello se calculan tasas promedio de períodos más amplios, por ejemplo trienios. En esta oportunidad no se tiene esa posibilidad debido a que los datos de las tasas específicas de mortalidad por grupo de edad según comuna

Una manera de analizar las diferencias espaciales de la mortalidad es a través del riesgo relativo (relación entre el valor máximo y mínimo). Como se observa en el Cuadro 4.12 los mayores riesgos relativos se ubican en las tasas específicas de mortalidad de los grupos 1 a 4 y 5 a 14 años, si bien se destaca que son las edades con menores niveles de mortalidad. Las comunas de la zona sur son las que presentan los valores máximos: la Comuna 4, entre los menores de 15 años y junto con la Comuna 8, en el grupo 15 a 34 años; la Comuna 8 registra los niveles máximos entre los 35 y 64 años y la 9 en la población de 65 años y más. Por su parte, las comunas de la zona norte presentan los valores mínimos: la Comuna 13 en los menores de 1 año, la Comuna 1 en el grupo 1 a 4, la Comuna 14 en el grupo 5 a 14 y en los de 55 años y más y junto con las Comunas 2, 11 y 15 en el grupo 15 a 34 y finalmente, la Comuna 2 presenta el valor mínimo en el grupo 35 a 54 años.

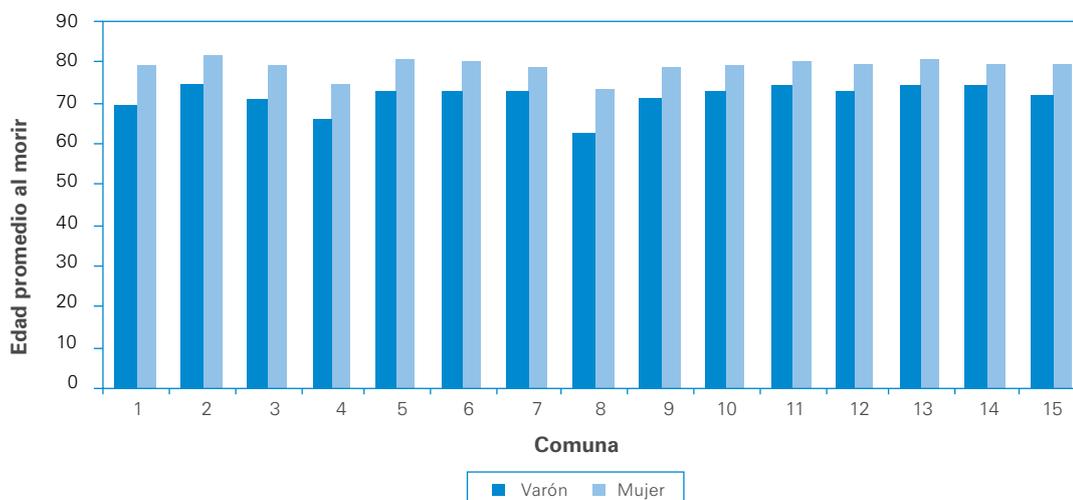
Cuadro 4.12 Tasa específica de mortalidad por grupos de edad seleccionados y edad promedio al morir por sexo, según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Comuna	Barrio	Tasas específicas de mortalidad							Edad promedio al morir	
		Menos de 1	1-4	5-14	15-34	35-54	55-64	65 y más	Varón	Mujer
Total		7,9	0,3	0,2	0,7	2,7	9,6	51,4	71,5	79,2
1	Constitución - Monserrat - Puerto Madero - Retiro - San Nicolás - San Telmo	9,9	0,1	0,1	0,9	3,2	11,7	53,3	69,4	79,2
2	Recoleta	6,6	0,5	0,1	0,4	1,7	7,1	45,3	74,6	81,4
3	Balvanera - San Cristóbal	7,0	0,2	0,1	0,7	3,0	10,3	50,7	71,0	79,1
4	Barracas - Boca - Nueva Pompeya - Parque Patricios	10,8	0,7	0,4	1,4	4,1	12,7	53,0	65,8	75,0
5	Almagro - Boedo	7,9	0,5	0,2	0,5	2,2	9,6	54,5	72,8	80,5
6	Caballito	5,8	0,2	0,3	0,6	2,4	8,9	51,2	72,8	80,4
7	Flores - Parque Chacabuco	6,0	0,2	0,1	0,6	3,1	10,6	56,6	73,0	78,9
8	Villa Lugano - Villa Riachuelo - Villa Soldati	10,7	0,3	0,2	1,4	4,7	14,2	48,8	62,4	73,2
9	Liniers - Mataderos - Parque Avellaneda	7,7	0,4	0,3	0,7	3,3	11,7	60,0	71,5	78,6
10	Floresta - Monte Castro - Vélez Sársfield - Versalles - Villa Luro - Villa Real	7,4	0,5	0,2	0,7	2,7	8,8	55,3	72,9	79,3
11	Villa del Parque - Villa Devoto - Villa General Mitre - Villa Santa Rita	7,7	0,3	0,2	0,4	2,1	9,1	55,5	74,2	80,4
12	Coghlan - Saavedra - Villa Pueyrredón - Villa Urquiza	6,7	0,3	0,2	0,5	2,4	9,2	50,0	72,6	79,6
13	Belgrano - Colegiales - Núñez	4,6	0,2	0,1	0,5	1,8	7,4	44,9	74,2	80,7
14	Palermo	7,9	0,2	0,0	0,4	1,8	6,6	41,6	74,3	79,5
15	Agronomía - Chacarita - Parque Chas - Paternal - Villa Crespo - Villa Ortúzar	6,1	0,5	0,1	0,4	2,7	9,5	55,4	71,8	79,9
Nivel máximo		10,8	0,7	0,4	1,4	4,7	14,2	60,0	74,6	81,4
Nivel mínimo		4,6	0,1	0,0	0,4	1,7	6,6	41,6	62,4	73,2
Riesgo relativo		2,3	7,8	9,5	3,8	2,8	2,2	1,4	1,2	1,1
<p>Nota: el riesgo relativo fue calculado con más dígitos de los que se presentan en los niveles de las tasas. Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.</p>										

Los riesgos relativos también se observan al analizar la edad promedio al morir según sexo. Para ambos sexos, las mayores edades promedio al morir se ubican en la Comuna 2 y las menores en la Comuna 8

(Gráfico 4.11). Es decir, estos indicadores serían demostrativos de la asociación entre calidad de vida (tomando como “proxy” la ubicación espacial) y la mayor sobrevivencia de la población.

Gráfico 4.11 Edad promedio al morir por sexo y comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población

Mortalidad por causa

El análisis de la mortalidad teniendo en cuenta la causa básica de muerte constituye una etapa concluyente del estudio del fenómeno. Se basa en indicadores, ya sean tasas o proporciones, que miden la incidencia específica de una causa o grupo de causas dado. Esta incidencia no depende únicamente de la cantidad de muertes de la causa o causas consideradas, sino también y especialmente, de la estructura por edades de la población y de los grupos de edades más expuestos al riesgo de morir.

La importancia de profundizar el estudio de la mortalidad en aspectos relacionados con las causas de muerte, se justifica por la relación existente entre el nivel de la mortalidad y el comportamiento de la causa o grupo de causas de muerte. De esta manera, se trata de explicar los cambios en el nivel de la mortalidad por las modificaciones observadas en las causas de muerte.

Como ya se señalara, la distribución por causa de mortalidad depende de la estructura por edades de la población. Esto se debe a que las causas de muerte se diferencian según la edad. Una población con estructura de edad envejecida registrará mayor proporción de muertes que obedecen a enfermedades degenerativas (enfermedades cardiovasculares y cáncer), mientras que una población joven presentará mayor proporción de muertes producidas por enfermedades de tipo exógeno (accidentes y enfermedades infecciosas).

Para el análisis de la estructura por causa de mortalidad se ha seleccionado la proporción de las tres primeras causas de muerte por sexo según grandes grupos de edad. Dado que la Ciudad posee una población envejecida, es de esperar mayor incidencia de las muertes por enfermedades degenerativas. En el Cuadro 4.13, para la población total en promedio, las primeras tres causas

de muerte abarcan más de la tercera parte del total de muertes, observándose mayor concentración entre las mujeres (31,9%) que entre los varones (24,8%). Asimismo, existen diferencias en el nivel de estas proporciones según grupo etario. La mortalidad está concentrada en menos causas en los dos extremos de la vida: la primera infancia (menores de 5 años) y los adultos mayores (65 años y más).

Para la población total las principales causas corresponden a: neumonía, insuficiencia cardíaca y otros trastornos respiratorios, que son las que concentran más de 30% de las muertes de los adultos mayores. Debido a que sus muertes representan 81% del total de muertes de la Ciudad, influyen en el promedio de la misma. Según sexo, se destaca en los varones un mayor peso relativo de las cardíacas.

Como ya se señalara, la estructura de mortalidad por causa varía según la edad al morir. Entre los menores de cinco años las mayores proporciones se ubican en el bajo peso al nacer, otras malformaciones congénitas del corazón, edema pulmonar, otras septicemias y otros trastornos del encéfalo. Entre los 5 y los 14 años ya aparecen las causas externas, que también presentan altas proporciones junto con SIDA y los problemas respiratorios en el grupo 15 a 34 años. A partir de los 35 años y hasta los 64 años se destaca la mortalidad por cáncer: 7,1% de los varones entre los 35 y 54 años y 8,9% entre los 55 y 64 años muere a causa del cáncer de pulmón, mientras que las mujeres de estos rangos etarios registran 14% y 13% de muertes por cáncer de mama y 7,4% por cáncer de pulmón. Finalmente en los adultos mayores, los varones presentan una mayor proporción de muertes por problemas cardíacos, y las mujeres, por problemas respiratorios.

Cuadro 4.13 Primeras tres causas de muerte por grandes grupos de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Grupo de edad (años) y sexo	Total de las primeras tres causas %	Primera causa		Segunda causa		Tercera causa	
		Código	%	Código	%	Código	%
Total							
Total	28,6	J18	12,2	I50	10,7	J98	5,7
Varón	24,8	J18	10,6	I50	8,4	I21	5,8
Mujer	31,9	J18	13,5	I50	12,5	J98	5,9
Menos de 1							
Total	39,0	P07	20,1	Q24	10,5	J81	8,4
Varón	35,3	P07	17,4	J81	9,5	Q24	8,4
Mujer	43,7	P07	23,6	Q24	13,2	J81	6,9
1 - 4							
Total	29,1	G93	14,5	Q24	7,3	A41	7,3
Varón	33,4	G93	20,0	C92	6,7	Q24	6,7
Mujer	32,0	A41	16,0	C71	8,0	G93	8,0
5 - 14							
Total	21,9	X59	10,9	G93	6,3	V05	4,7
Varón	30,0	X59	13,3	A41	10,0	V05	6,7
Mujer	23,5	G93	8,8	X59	8,8	G80	5,9
15 - 34							
Total	22,8	X59	11,1	Y24	6,5	B23	5,2
Varón	28,4	X59	13,0	Y24	9,0	X95	6,4
Mujer	20,1	J18	7,4	X59	6,9	J81	5,8
35 - 54							
Total	17,5	C34	7,2	C50	5,4	I21	4,9
Varón	19,2	C34	7,1	I21	6,6	I51	5,5
Mujer	25,6	C50	14,0	C34	7,4	J18	4,2
55 - 64							
Total	21,4	C34	8,9	J18	6,6	I21	5,9
Varón	23,9	C34	9,9	I21	7,5	J18	6,5
Mujer	27,2	C50	12,9	C34	7,4	J18	6,9
65 y más							
Total	32,5	J18	13,8	I50	12,3	J98	6,4
Varón	29,0	J18	12,5	I50	10,1	J98	6,4
Mujer	35,0	J18	14,7	I50	13,8	J98	6,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Referencias: Códigos de causas de la Clasificación Internacional de Enfermedades 10° Revisión.

Causas

A41: Otras septicemias.
 B23: Enfermedad por virus de inmunodeficiencia humana (HIV), resultante en otra afección.
 C34: Tumor maligno de los bronquios y del pulmón.
 C50: Tumor maligno de la mama.
 C71: Tumor maligno de encéfalo.
 C92: Leucemia mieloide.
 G80: Parálisis cerebral infantil.
 G93: Otros trastornos del encéfalo.
 I21: Infarto agudo de miocardio.
 I50: Insuficiencia cardíaca.
 I51: Complicaciones y descripciones mal definidas de enfermedad cardíaca.

J18: Neumonía, organismo no especificado.
 J81: Edema pulmonar.
 J98: Otros trastornos respiratorios.
 P07: Trastornos relacionados con duración corta de la gestación y con bajo peso al nacer, no clasificados en otra parte.
 Q24: Otras malformaciones congénitas del corazón.
 V05: Peatón lesionado por colisión con tren o vehículo de rieles.
 X59: Exposición a factores no especificados.
 X95: Agresión con disparo de otra arma de fuego y las no especificadas.
 Y24: Disparo de otras armas de fuego, y las no especificadas, de intención no determinada.

Mortalidad femenina entre los 30 y 59 años

Se consideró de interés profundizar el análisis de las causas de muerte de las mujeres entre los 30 y 59 años, con el objeto de observar si existen diferencias en el nivel de la mortalidad y en la estructura de causas según residencia habitual. Como se aprecia en el

Cuadro 4.14 para el total de la Ciudad y casi la totalidad de las comunas (excepto la Comuna 10 donde figura en segundo lugar), el cáncer de mama es la primera causa de muerte de las mujeres entre los 30 y 59 años.

También se señalan diferencias en el nivel de concentración de la mortalidad según causas. Para el total de la Ciudad, las primeras tres causas, agrupan 27% de las muertes de las mujeres entre los 30 y 59 años. Se destacan las Comunas 2 y 13 por ser las que presentan una estructura de causas de muerte más concentradas (cerca de 40% del total de muertes), mientras que la Comuna 4 es la más heterogénea; en ella las tres primeras causas abarcan 20% del total de muertes.

Con respecto al nivel de la mortalidad, como se muestra en el Gráfico 4.12, la zona norte de la Ciudad (Comunas 2, 13 y 14) presenta los menores niveles (entre 15 y 18 por mil). En el otro extremo, las Comunas 4 y 8, de la zona sur, registran niveles de mortalidad muy altos, cercanos al doble de la Comuna 2 (33 y 30 por mil, respectivamente).

Cuadro 4.14 Primeras tres causas de muerte de las mujeres entre 30 y 59 años, su participación en el total de muertes y tasa de mortalidad por diez mil mujeres, por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Comuna	Barrio	Total de las primeras tres causas %	Primera causa		Segunda causa		Tercera causa		Tasa de mortalidad por diez mil mujeres
			Código	%	Código	%	Código	%	
Total		26,7	C50	13,9	C34	7,4	J18	5,5	22,5
1	Constitución - Monserrat - Puerto Madero - Retiro - San Nicolás - San Telmo	28,0	C50	16,1	J98	6,5	A41	5,4	22,8
2	Recoleta	41,5	C50	20,0	C34	13,8	J18	7,7	15,6
3	Balvanera - San Cristóbal	26,5	C50	13,3	C53	7,1	C34	6,1	22,7
4	Barracas - Boca - Nueva Pompeya - Parque Patricios	20,7	C50	11,7	J18	4,8	C56 ¹	4,1	32,9
5	Almagro - Boedo	31,6	C50	17,1	C34	7,9	A41	6,6	19,1
6	Caballito	28,0	C50	12,2	C34	8,5	C18	7,3	21,0
7	Flores - Parque Chacabuco	26,7	C50	11,7	C34	7,5	J18	7,5	29,0
8	Villa Lugano - Villa Riachuelo - Villa Soldati	26,8	C50	16,5	C34	5,2	I50	5,2	30,3
9	Liniers - Mataderos - Parque Avellaneda	28,6	C50	10,7	J18	10,7	I50	7,1	27,1
10	Floresta - Monte Castro - Vélez Sársfield - Versalles - Villa Luro - Villa Real	26,7	J18	10,7	C50	9,3	I21	6,7	22,3
11	Villa del Parque - Villa Devoto - Villa General Mitre - Villa Santa Rita	31,5	C50	16,4	C34	8,2	C18	6,9	18,6
12	Coghlan - Saavedra - Villa Pueyrredón - Villa Urquiza	29,2	C50	12,4	C34	9,0	C25	7,9	22,3
13	Belgrano - Colegiales - Núñez	39,6	C50	18,8	C34	14,9	I50	5,9	18,7
14	Palermo	27,8	C50	12,2	C34	8,9	C53	6,7	16,0
15	Agronomía - Chacarita - Parque Chas - Paternal - Villa Crespo - Villa Ortúzar	27,3	C50	12,1	C34	10,1	I21 ²	5,1	24,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

¹: Igual cantidad de casos tiene J96.

²: Igual cantidad de casos tiene J18.

Referencias: Códigos de causas de la Clasificación Internacional de Enfermedades 10^o Revisión.

Causas:

A41: Otras septicemias.

C18: Tumor maligno de colon.

C25: Tumor maligno de páncreas.

C34: Tumor maligno de bronquios y de pulmón.

C50: Tumor maligno de mama.

C53: Tumor maligno de cuello de útero.

C56: Tumor maligno de ovario.

I21: Infarto agudo de miocardio.

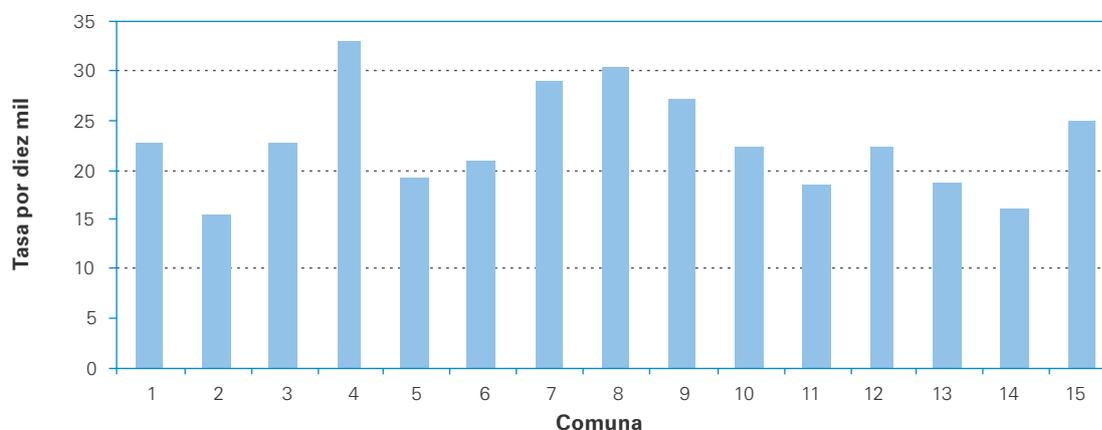
I50: Insuficiencia cardíaca.

J18: Neumonía, organismo no especificado.

J96: Insuficiencia respiratoria, no clasificada en otra parte.

J98: Otros trastornos respiratorios.

Gráfico 4.12 Tasa de mortalidad de las mujeres entre 30 y 59 años de edad por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

Múltiples son los estudios realizados en las últimas décadas sobre los efectos de la desigualdad social en la salud. En todos los casos, se confirmó que las personas pertenecientes a los sectores privilegiados de la sociedad, en general, disfrutaban de mejor salud. El propósito de este análisis fue demostrar que la tasa promedio de la Ciudad encubre marcados diferenciales espaciales, estrechamente vinculados con la pobreza y la marginalidad en los barrios menos favorecidos.

Los indicadores presentados confirman que las tasas de mortalidad más altas se ubican en las zonas que rodean al Riachuelo y al centro-sur de la Ciudad, donde se hallan altas proporciones de personas que residen en viviendas inadecuadas (villas, inquilinatos, hoteles familiares, pensiones y casas tomadas) en las que las familias viven hacinadas y, en general, donde se presentan las peores condiciones de vida. Revertir esta situación contribuirá a subsanar las inequidades en salud.

Bibliografía

- CEPAL (2005), *Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso Argentino*, N° 72. Santiago de Chile, Agosto de 2005.
- COORDINACIÓN SIDA, MINISTERIO DE SALUD (GCBA) (2008), *Situación epidemiológica del VIH-SIDA en la Ciudad de Buenos Aires*, Enero de 2008.
- DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICAS PARA LA SALUD, MINISTERIO DE SALUD (GCBA) (2008), *Información en Atención Primaria de la Salud*, Año 2007. (Versión electrónica).
- DGEyC (GCBA) (2007), *Anuario Estadístico 2006. Ciudad de Buenos Aires. Tomo 1*.
- (2008), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos demográficos 2006*.
- MAZZEO, V. (2006), "Los cambios en la mortalidad" en *Anuario Estadístico 2005. Ciudad de Buenos*.
- (2008), "Los cambios en la mortalidad" en *Anuario Estadístico 2006. Ciudad de Buenos*.
- MILOSAVLJEVIC, V. (2007), *Estadísticas para la equidad de género. Magnitudes y tendencias en América Latina*. CEPAL, n° 92, junio de 2007.
- WELTI, C. (1997), *Demografía I*. Distrito Federal. Edición Prolap-lisunam.

capítulo 5

Condiciones de vida

Capítulo 5 | Condiciones de vida

Cuadros		Pág.
Cuadro 5.1	Características de los hogares del primero y quinto quintil de ingreso per cápita familiar (IPCF). Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	80
Cuadro 5.2	Distribución porcentual de la población del primero y quinto quintil de ingreso per cápita familiar (IPCF) por sexo y por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	81
Cuadro 5.3	Distribución porcentual de las mujeres mayores de 14 años por nivel de ingreso individual según grupo de quintiles de ingreso per cápita familiar (IPCF). Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	82
Cuadro 5.4	Distribución porcentual de población, hogares y viviendas por tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	83
Cuadro 5.5	Distribución porcentual de las viviendas ocupadas por calidad de los materiales de los techos y pisos según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	84
Cuadro 5.6	Distribución porcentual de los hogares por tipo de desagüe de inodoro según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	85
Cuadro 5.7	Distribución porcentual de los hogares por situación de hacinamiento según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	85
Cuadro 5.8	Distribución porcentual de hogares y población por calidad de ocupación de la vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	86
Cuadro 5.9	Distribución porcentual de los hogares por régimen de tenencia de la vivienda según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	86

Gráficos		Pág.
Gráfico 5.1	Distribución porcentual de los hogares por condición de pobreza. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003, 2006	79
Gráfico 5.2	Ingreso medio per cápita familiar de la población por quintil de población. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	80
Gráfico 5.3	Distribución porcentual del ingreso per cápita familiar (IPCF) por estratos. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	80
Gráfico 5.4	Distribución porcentual de la población de 14 años y más sin ingresos propios por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	81

Gráfico 5.5	Distribución porcentual del total de hogares y de hogares indigentes por sexo del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003, 2006	82
Gráfico 5.6	Distribución porcentual de las viviendas por tipo de vivienda según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	84

Condiciones de vida

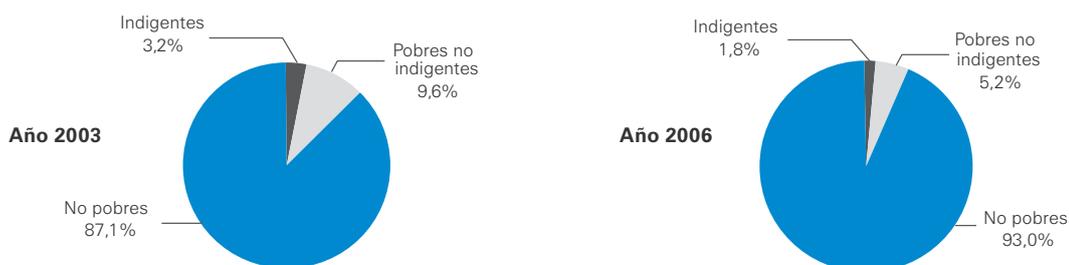
En este capítulo se analizan las condiciones de vida de la población de la Ciudad y la situación del hábitat. En la primera parte se presenta una caracterización de la población en situación de privación. Por un lado, para una mirada longitudinal, se exponen los datos que arroja la Encuesta Anual de Hogares a partir del indicador de línea de pobreza en el período 2003/2006. Por el otro, a raíz de los problemas vinculados a la medición de dicho indicador para el año 2007¹ se optó por trazar una caracterización de hogares y personas utilizando la distribución quintílica del ingreso per cápita familiar.

La segunda parte contiene algunos indicadores que permiten una aproximación a la evaluación de la situación habitacional de la Ciudad en lo que respecta a la calidad de la vivienda y de su ocupación.

Pobreza. Evolución y características

La pobreza en la Ciudad de Buenos Aires viene cayendo sostenidamente desde hace ya varios años; sin embargo, la cantidad de hogares pobres aún sigue siendo importante. Según datos de la Encuesta Anual de Hogares, 12,9% de los hogares y 18,8% de los porteños se encontraban en situación de pobreza en 2003 (momento en que alcanzó su pico histórico). Desde entonces ha tenido lugar una disminución sostenida de casi seis puntos porcentuales hasta llegar, en 2006, a 7,0% y 11,6%, respectivamente. Los niveles de indigencia, por su parte, dibujaron una tendencia similar pasando de afectar a 4,6% de las personas residentes en la Ciudad en 2003, a 2,8% en 2006.

Gráfico 5.1 Distribución porcentual de los hogares por condición de pobreza. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003, 2006



Nota: la suma de las cifras parciales difiere del total (100,0%) por procedimientos de redondeo.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003 y 2006.

Ingreso per cápita familiar

El ingreso per cápita de un hogar se define como el cociente entre la masa de ingresos generados por los diferentes perceptores y la cantidad de miembros del hogar (n). El monto de los ingresos depende de la cantidad de perceptores no activos. Esta forma de computar el ingreso per cápita de un hogar puede también emplearse para medir el valor promedio correspondiente a cada quintil de la distribución de los ingresos familiares (o de estratos de hogares definidos en base a otros criterios).

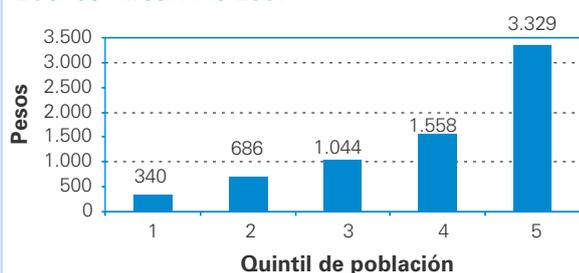
Sin embargo, la distribución del ingreso –que da cuenta de la magnitud de las desigualdades en la estructura social y permite detectar las brechas existentes entre los ingresos de las personas y entre los de las familias– muestra para la Ciudad rasgos de concentración.

Según los datos de la EAH 2007, el ingreso medio per cápita familiar del total de la población de la Ciudad es \$1.411, lo que implica un aumento de 27,4% con respecto al año anterior. Sin embargo, mientras el ingreso medio de las personas más pobres, concentradas en el primer quintil², sólo alcanza a \$340, en el quintil más alto asciende a \$3.329, representando casi 10 veces el valor del primero.

¹ Si bien están disponibles los datos oficiales de pobreza e indigencia para el año 2007, dadas las cuestiones vinculadas a los niveles de confiabilidad de estos valores, se optó por no utilizarlos en esta oportunidad.

² Cada quintil de ingreso está conformado por un 20% de la población perceptora. La población es ordenada por su nivel de ingresos de menor a mayor, de modo tal que el primer quintil de ingresos comprende a la población de menores ingresos.

Gráfico 5.2 Ingreso medio per cápita familiar de la población por quintil de población. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



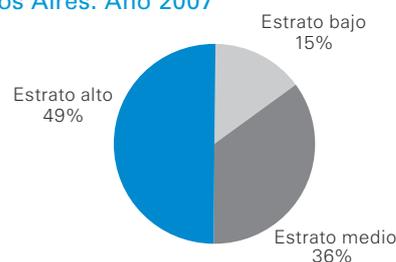
Nota: se excluye la población en hogares con declaración parcial de ingresos. Se incluye la población en hogares sin ingresos. Se asignó a cada individuo el quintil correspondiente a su hogar.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

La concentración del ingreso no se ha modificado significativamente en los últimos años y sigue siendo altamente elevada. En 2004, el 20% más pobre recibía sólo 4,5% del ingreso total, mientras el 20% más rico concentraba 50%. En los últimos tres años, esta distribución se ha mantenido relativamente estable y para 2007, el primer quintil concentró 4,7% del total del ingreso de los hogares.

Asimismo, como muestra el Gráfico 5.3, el estrato bajo (conformado por los quintiles 1 y 2) reúne 15% del total del ingreso, mientras que el estrato alto (quintil 5) concentra 49%.

Gráfico 5.3 Distribución porcentual del ingreso per cápita familiar (IPCf) por estratos. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se excluyen los hogares con declaración parcial de ingresos. Se incluyen los hogares sin ingresos. Los grupos no tienen exactamente el mismo tamaño debido a valores de ingreso que se repiten en los límites teóricos de rango. El método de asignación de rango a estos casos ha sido el de la media. El estrato bajo agrupa a los hogares de los quintiles 1 y 2, el estrato medio a los de los quintiles 3 y 4 y el alto a los del quintil 5.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Otro modo de aproximarse a las razones asociadas con la pobreza consiste en analizar las características distintivas que presentan los hogares que se encuentran en situación de vulnerabilidad (en este caso identificados en el primer quintil de ingresos). Para este estudio se decidió trabajar con los datos que arroja la EAH 2007 para cada quintil.

En primer término, se observa que los hogares más vulnerables se mantienen con un ingreso per cápita por debajo de \$549.

Cuadro 5.1 Características de los hogares del primero y quinto quintil de ingreso per cápita familiar (IPCf). Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Característica de los hogares	Quintil de ingreso per cápita familiar ¹		
	Total	Quintil 1	Quintil 5
Tamaño medio del hogar	2,5	3,5	1,8
Porcentaje de hogares con presencia de al menos un menor de 10 años (0 a 9)	19,6	44,3	7,9
Miembros del hogar por perceptor²	1,5	2,3	1,2
Sexo del jefe	100,0	100,0	100,0
Varón	61,6	59,3	67,4
Mujer	38,4	40,7	32,6
Condición de actividad del jefe	100,0	100,0	100,0
Ocupado	71,1	63,6	88,3
Desocupado	2,8^a	7,2 ^a	0,9 ^b
Inactivo	26,1	29,3	10,8

¹ Se excluyen los hogares con declaración parcial de ingresos. Se incluyen los hogares sin ingresos. Los grupos no tienen exactamente el mismo tamaño debido a valores de ingreso que se repiten en los límites teóricos de rango. El método de asignación de rango a estos casos ha sido el de la media.

² Se excluye el servicio doméstico con cama.

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera 20%).

Nota: la suma de las cifras parciales difiere del total (100,0%) por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Estos hogares son mayores en tamaño (3,5 personas en promedio por hogar, frente a 1,8 del quintil 5) y es de destacar que los hogares con presencia de menores de 10 años representan 44,3% entre los hogares del primer quintil, y sólo 7,9% entre los del quinto.

Asimismo, los hogares más vulnerables evidencian, junto con la presencia de más niños, una mala inserción en el mercado de trabajo de los adultos; resultando en mayor cantidad de integrantes por perceptores de ingresos: 2,3 en el primer quintil y 1,2 en el quinto. Por otra parte, en términos de la vulnerabilidad de los hogares resulta significativo que 7,2% de los jefes del primer quintil se encuentran desocupados y 29,3% inactivos. En el caso de los hogares del quinto quintil el porcentaje de jefes ocupados alcanza a 88,3, reportando los desocupados sólo 0,9.

Cuadro 5.2 Distribución porcentual de la población del primero y quinto quintil de ingreso per cápita familiar (IPCF) por sexo y por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Indicador	Quintil de ingreso per cápita familiar ¹		
	Total	Quintil 1	Quintil 5
Sexo	100,0	100,0	100,0
Varón	46,0	44,3	51,2
Mujer	54,0	55,7	48,8
Grupo de edad	100,0	100,0	100,0
Hasta 14 años	17,9	32,0	8,2
15 - 24 años	14,8	17,1	8,6
25 - 49 años	34,6	31,3	43,4
50 - 64 años	16,6	9,5	26,6
65 años y más	16,1	10,0	13,2

¹ Se excluye la población en hogares con declaración parcial de ingresos. Se incluye la población en hogares sin ingresos. Se asignó a cada individuo el quintil correspondiente a su hogar.

Nota: la suma de las cifras parciales difiere del total (100,0%) por procedimientos de redondeo.

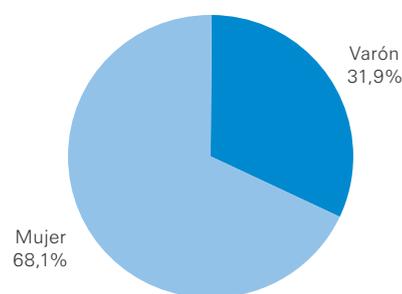
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Pobreza y mujeres

En los últimos años, diversos estudios de pobreza han hecho foco en la idea de que las mujeres son más pobres que los hombres, relacionando este fenómeno, entre otras cuestiones, con el crecimiento de la jefatura femenina y la distribución del ingreso en el interior de los hogares. Tal como lo señala Sen (1998:127), “la probabilidad de ser pobre no se distribuye al azar en la población”.

En primer lugar, es preciso señalar que el porcentaje de mujeres en la población de los dos primeros quintiles de IPCF (55,7% y 56,5%, respectivamente) es levemente superior al valor del total de la Ciudad (54%) pero al compararlo con el porcentaje de mujeres ubicadas en el quinto quintil (48,8%) se hacen evidentes las diferencias. Entre la población sin ingresos propios, es preciso señalar que la proporción de mujeres supera ampliamente a la de los varones, representando 68,1% del total. Las brechas entre ambos sexos se van ampliando a medida que avanza la edad.

Gráfico 5.4 Distribución porcentual de la población de 14 años y más sin ingresos propios por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Perspectiva de género

La incorporación de la perspectiva de género ha enriquecido la conceptualización de la pobreza como proceso multidimensional al ir más allá de su descripción y enfatizar en sus causas, entendiendo el fenómeno como un proceso y situándolo de ese modo en una perspectiva más dinámica (CEPAL 2003). Por otra parte, el enfoque de género ha planteado limitaciones a las mediciones centradas en los ingresos (como las líneas de pobreza o la distribución del ingreso per cápita). Estas limitaciones se centran, básicamente, en que toman como unidades a los hogares y asumen una distribución equitativa de los recursos entre todos los miembros del mismo.

Cuando se analiza la manera en que los miembros del hogar acceden a los ingresos, se aprecian formas específicas diferentes de pobreza femenina. En el caso de la Ciudad, es preciso señalar que 20,9% de las mujeres mayores de 14 años no tiene ingresos propios.

³ Para noviembre de 2007, el salario mínimo vital y móvil estaba fijado en \$960 (Resolución N°2/07, CNEPMSVM).

Si a ellas se les suman las mujeres con ingresos bajos (iguales o inferiores a la mitad del salario mínimo vigente³), se obtiene como resultado que 32,5% se encuentra en situación de vulnerabilidad.

Este indicador refleja la falta de autonomía económica (es decir, no contar con ingresos propios que permitan satisfacer necesidades de manera independiente) y la posibilidad de ser pobre o caer en la pobreza debido a cambios en la situación familiar. Al compararlo con la situación de los hombres, ese porcentaje sólo alcanza a 17,6.

El cuadro 5.3 muestra, de manera combinada, los ingresos de mujeres a nivel individual en el marco de su hogar de residencia. Esta mirada (Rodríguez, 2003) permite distinguir al menos cuatro situaciones en las que se destaca que casi un tercio de las mujeres que habitan en hogares del primer y segundo quintil no disponen de ingresos y 20% cuenta con ingresos bajos. En una situación diferente se ubican los hogares de los quintiles 3, 4 y 5, en los que 16,8% se encuentra en situación de pobreza potencial que podría desencadenarse en la medida en que disminuyeran o desaparecieran los ingresos de otros miembros del hogar o se individualizara a las mujeres. Asimismo, independientemente que esto último ocurra, los bajos ingresos de las mujeres constituyen un obstáculo para que éstas alcancen la autonomía económica, lo cual, a su vez, a menudo las perjudica en los roles que tienen que asumir en la organización familiar.

Cuadro 5.3 Distribución porcentual de las mujeres mayores de 14 años por nivel de ingreso individual según grupo de quintiles de ingreso per cápita familiar (IPCFA). Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Nivel de ingreso individual ¹	Quintiles de ingreso per cápita familiar		
	Total	Quintiles 1 y 2	Quintiles 3, 4 y 5
Total	100,0	100,0	100,0
Sin ingreso individual	20,9	29,4	13,1
Ingreso bajo (inferior o igual a la mitad del salario mínimo vigente)	11,6	20,3	3,7
Ingreso medio y alto (superior a la mitad del salario mínimo vigente)	67,5	50,3	83,2

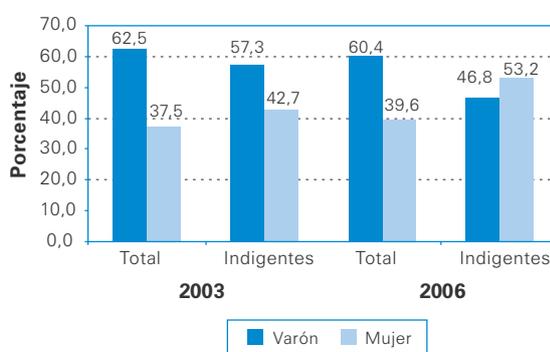
¹ Se considera ingreso propio al total de ingresos individuales (laborales y no laborales).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Otro indicador que se ha utilizado ampliamente para dar cuenta de la feminización de la pobreza es la jefatura de hogar, por un lado, debido a los bajos ingresos que en promedio reciben las jefas mujeres en el mercado de trabajo y por el otro, a la dificultad que estas mujeres enfrentan para compatibilizar el trabajo remunerado con el doméstico. Aún cuando existen algunos cuestionamientos al uso de este indicador porque "se trata de un universo en el que no están todas las que son pobres ni son pobres todas las que están en él" (Geldstein, 1997 citado por Feijoó, 1998), su utilización teniendo en cuenta el tipo de hogar, su tamaño y la estructura, contribuye a caracterizar la vulnerabilidad de las mujeres y ha permitido considerar que el sexo es un factor (como también lo puede ser la edad, por ejemplo) que incide en la pobreza.

En la Ciudad de Buenos Aires, la cantidad de hogares encabezados por mujeres ha experimentado un crecimiento, pasando de representar 37,5% en 2003, a 39,6% en 2006⁴. Este aumento es aún más significativo entre los hogares indigentes en los que la jefatura femenina en 2006 alcanzó a 53,2% de los hogares, invirtiéndose la relación existente en 2003 cuando representaban 42,7%.

Gráfico 5.5 Distribución porcentual del total de hogares y de hogares indigentes por sexo del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003, 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003 y 2006.

Según los datos de la EAH 2007, en la Ciudad de Buenos Aires, 38,4% de los hogares está encabezado por una mujer. Este porcentaje asciende a 40,7% entre los hogares del primer quintil y desciende a 32,6% en el quinto.

⁴ Cabe destacar que la jefatura femenina tiene un peso relativo importante en los hogares no familiares, fundamentalmente los unipersonales. Ver DGEYC (2007). Familia y Hogares en Anuario 2006 Tomo 1.

Esta mirada supone un sesgo importante puesto que la composición de los hogares con jefatura masculina difiere ampliamente de los de jefatura femenina. Mientras en los hogares con jefatura masculina es esperable encontrar una alta presencia de cónyuges, los hogares con jefatura femenina presentan en su mayoría la ausencia de éstos. Esta situación introduce una diferencia cualitativa importante, ya que los jefes de hogar tienen mayores posibilidades de compartir con otro adulto las labores tanto remuneradas como no remuneradas que demanda el hogar, situación que para las jefas resulta menos probable.

Encuestas de uso del tiempo

Las encuestas de uso del tiempo resultan importantes para medir y valorizar el trabajo doméstico y también evaluar la calidad de vida de hombres y mujeres. Permiten conocer la proporción de tiempo que destinan a cada actividad diversos grupos de población. En 2005 la Encuesta Anual de Hogares relevó datos sobre la utilización del tiempo de mujeres y varones. Entre los hallazgos más relevantes se destaca que “mientras que los varones ocupados se dedican fundamentalmente al trabajo para el mercado, las mujeres ocupadas no dejan de realizar, en una proporción importante, trabajo doméstico y de cuidados no remunerados para el propio hogar” (DGEYC, 2007).

Finalmente, es dable señalar que las metodologías habituales de medición de la pobreza no contabilizan como ingreso al trabajo doméstico no remunerado. La falta de reconocimiento a las mujeres que realizan estas tareas las coloca en situación de dependencia económica.

Las tareas domésticas representan un obstáculo para la inserción en el mercado laboral, y cuando se realizan en simultáneo con un empleo remunerado resultan una sobrecarga de tiempo y trabajo en detrimento del bienestar y calidad de vida de las mujeres.

Condiciones de hábitat

El análisis del hábitat en la Ciudad de Buenos Aires se centra, en esta oportunidad, en aquellos indicadores relevados por la EAH en 2007 que permiten caracterizar la situación y dar cuenta de alguno de los déficit existentes⁵. Para esto, se construyeron indicadores referidos a la calidad de las viviendas y a las formas de ocupación de las mismas.

Calidad de la vivienda

La EAH 2007 arroja datos que permiten caracterizar la calidad de la vivienda, identificando el tipo, los materiales constructivos predominantes y las condiciones de saneamiento (tipo de baño). En primer lugar, cabe señalar que 72,9% de las viviendas de la Ciudad son departamentos, y al sumarles las casas alcanza a 94,5% del total de las viviendas. Asimismo, el 5,5% restante corresponde a viviendas precarias (piezas de hotel o pensión, inquilinato o conventillo, construcción no destinada a vivienda, rancho o casilla).

Cuadro 5.4 Distribución porcentual de población, hogares y viviendas por tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Tipo de vivienda	Población	Hogares	Viviendas
Total	100,0	100,0	100,0
Casa	28,5	22,0	21,6
Departamento	66,0	72,5	72,9
Inquilinato o conventillo	2,8 ^a	2,2 ^a	2,2 ^a
Hotel o pensión	2,3 ^b	3,0 ^b	3,0 ^b
Otro	0,4 ^b	0,3 ^b	0,3 ^b

Nota: la categoría “otro” incluye construcción no destinada a vivienda, rancho o casilla y otros.

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Al analizar la presencia de viviendas precarias en las diversas zonas en las que se divide la Ciudad, se observa que en las Zonas C-sur- (Comunas 4 y 8) y B-este- (Comunas 1 y 3) el porcentaje asciende a 13,2% y 12,0%, respectivamente; muy por encima del promedio.

Por el otro lado, para las Zonas A-norte- (Comunas 2, 12, 13 y 14) y D-oeste- (Comunas 9, 10 y 11) el porcentaje de viviendas en condiciones precarias no supera 2,1%; indicando una distribución desigual de las condiciones de vivienda.

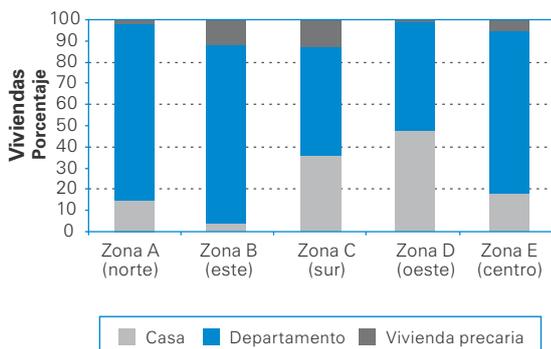
Los componentes analizados para valorar la calidad constructiva de la vivienda son los materiales empleados para su ejecución así como las instalaciones internas.

⁵Para un desarrollo sobre la cuestión de los déficit habitacionales se puede consultar Universidad Nacional de Quilmes y la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación UNQUI.SSDUYV (2007) Indicadores y aplicación de información sobre vivienda en Argentina. El objetivo del trabajo fue optimizar la utilización de los datos censales para la formulación de Políticas Habitacionales nacional, provincial y local, así como también realizar un aporte a los organismos especializados de investigación públicos y privados.

Calidad de la vivienda

Refiere a atributos de la vivienda y se consideran tanto los aspectos constructivos como las conexiones a servicios básicos y la provisión de tales servicios. La vivienda debe presentar materiales adecuados y contar con instalaciones que aseguren condiciones mínimas de habitabilidad para sus residentes. (ver UNQUI.SSDUYV, 2007)

Gráfico 5.6 Distribución porcentual de las viviendas por tipo de vivienda según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).

La categoría "vivienda precaria" incluye las viviendas tipo rancho, casillas, pieza/s en inquilinato, local no construido para habitación y vivienda móvil.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003 y 2006.

Para ello se aplicó una tipología denominada CALTEPI que permite la clasificación de las unidades en cuatro categorías en función de las distintas combinaciones de los materiales de pisos y techos.

Se considera que aquellas incluidas en la categoría I son de calidad satisfactoria en todos sus aspectos. Las que se contemplan en las categorías II y III aseguran condiciones básicas de habitabilidad en cuanto a seguridad y durabilidad aunque presentan carencias en revoques y revestimientos. Finalmente, la categoría IV incluye al menos un material inadecuado en cuanto elemento constitutivo de un local destinado a habitación.

Calidad de pisos y techos

La variable "Calidad de los pisos y los techos" (CALTEPI) se construyó a base de los criterios metodológicos del indicador "Calidad de los Materiales de la Vivienda" (CALMAT) diseñado por el INDEC con datos del Censo 2001. Con todo, mientras CALMAT conjuga las características de tres componentes de la vivienda (pisos, techos y paredes), CALTEPI sólo refiere a la calidad de techos y pisos dado que la EAH 2007 no releva información sobre paredes.

Cuadro 5.5 Distribución porcentual de las viviendas ocupadas por calidad de los materiales de los techos y pisos según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Tipo de vivienda	Calidad de los materiales de los techos y pisos de la vivienda					Sin datos
	Total	CALTEPI I	CALTEPI II	CALTEPI III	CALTEPI IV	
Total	100,0	89,8	6,5	1,7	0,1^b	1,9^a
Casa Tipo A	100,0	84,1	9,1	4,7	–	2,1 ^b
Casa Tipo B	100,0	–	27,7	58,3	4,4 ^b	9,6 ^b
Departamento	100,0	94,1	4,2 ^a	0,3 ^b	0,1 ^b	1,3 ^b
Vivienda precaria	100,0	59,6	25,6	6,3	0,3 ^b	8,2 ^b

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera 20%).

Nota: CALTEPI I: la vivienda presenta materiales resistentes en techos y pisos e incorpora todos los elementos de aislamiento y terminación. CALTEPI II: la vivienda presenta materiales resistentes en techos y pisos pero le faltan elementos de aislamiento al menos en uno de sus componentes, pero no en todos. CALTEPI III: la vivienda presenta materiales resistentes en techos y pisos pero le faltan elementos de aislamiento o terminación en todos sus componentes; o bien presenta techos de chapa de metal o fibrocemento u otros sin cielorraso; o paredes de chapa de metal o fibrocemento. CALTEPI IV: la vivienda presenta materiales no resistentes al menos en uno de los componentes (techos o pisos). La categoría "vivienda precaria" incluye las viviendas tipo rancho, casilla, pieza/s en inquilinato, local no construido para habitación y vivienda móvil.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

La Ciudad de Buenos Aires presenta la siguiente distribución con relación a la calidad de los materiales: casi 90% de las viviendas está construido con materiales de calidad satisfactoria, 8,2% con materiales de calidad básica, y 0,1% con calidad insuficiente. Cuando se analiza esta distribución según el tipo de vivienda resulta indispensable destacar que entre las casas Tipo B⁶, 4,4% presenta calidad insuficiente.

Para la medición de la calidad constructiva se considera como tercer elemento el indicador de condiciones de saneamiento: disponibilidad de inodoro con descarga. Los datos de 2007 indican que 99% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires cuenta con sistema de eliminación de excretas. Pero si se observa este indicador por tipo de vivienda, en las deficitarias desciende a 97,3%.

Cuadro 5.6 Distribución porcentual de los hogares por tipo de desagüe de inodoro según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Tipo de vivienda	Tipo de desagüe de inodoro		
	Total	Inodoro o retrete con descarga de agua a red cloacal	Inodoro o retrete con descarga de agua a pozo/cámara séptica, inodoro sin descarga, sin inodoro o retrete
Total	100,0	99,1	0,9^a
Casa Tipo A	100,0	97,3	2,7 ^b
Departamento	100,0	99,7	0,3 ^b
Vivienda deficitaria	100,0	97,3	2,7 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera 20%).

Nota: la categoría "vivienda deficitaria" incluye las viviendas precarias (rancho, casilla, pieza/s en inquilinato, local no construido para habitación y vivienda móvil) y las casas Tipo B.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Calidad de ocupación de la vivienda

Otro de los aspectos analizados para conocer la situación habitacional de la Ciudad de Buenos Aires, es la calidad ocupacional de las viviendas: vincula las personas y hogares con los espacios disponibles de la vivienda y caracteriza el uso del baño.

Para ello se identifican las situaciones de hacinamiento⁷, consideradas como el problema de sobrecarga del parque habitacional causado por un excesivo número de residentes en la vivienda respecto de su dotación de cuartos o habitaciones. Por el otro, se describe la disponibilidad de baño con inodoro con descarga de agua de uso exclusivo del hogar.

Calidad ocupacional de la vivienda

Observa la adecuación de los espacios a las necesidades y características del hogar y relaciona las personas con los espacios disponibles. El tratamiento de la información sobre tales aspectos permite medir el nivel de "independencia habitacional del hogar", dimensión que se completa al agregar la información sobre la forma de uso del baño (inodoro con descarga de agua).

Cuadro 5.7 Distribución porcentual de los hogares por situación de hacinamiento según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Tipo de vivienda	Total	Situación de hacinamiento		
		Sin hacinamiento	Con hacinamiento no crítico	Con hacinamiento crítico
Total	100,0	89,6	8,7	1,7^a
Casa Tipo A	100,0	90,4	7,4	2,2 ^a
Departamento	100,0	93,1	6,3	0,6 ^b
Vivienda deficitaria	100,0	43,9	43,4	12,7 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera 20%).

Nota: se excluyen los hogares sin habitaciones de uso exclusivo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

⁶ Se refiere a todas las casas que cumplen por lo menos con una de las siguientes condiciones: tienen piso de tierra o ladrillo suelto u otro material (no tienen piso de cerámica, baldosa, mosaico, mármol, alfombrado, plástico o vinílico) o no disponen de inodoro con descarga de agua. Cabe resaltar que la distinción entre casas Tipo A y Tipo B no es una réplica exacta de la categorización de tipo de vivienda con la que el INDEC presenta los resultados del Censo 2001. En efecto, mientras que según esta última, la falta de provisión de agua por cañería dentro de la vivienda es condición suficiente para clasificar una casa como de Tipo B, la presente tipología no incorpora este atributo ya que no forma parte de la información disponible en la EAH 2007. En la Ciudad las casas Tipo B representan 0,3% del total de viviendas.

⁷ El indicador de hacinamiento se calcula como el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la cantidad total de habitaciones o piezas que dispone el mismo. Un hogar hacinado es aquel que posee 2 o más personas por cuarto de la vivienda. Un hogar con hacinamiento crítico es aquel que posee más de 3 personas por cuarto de la vivienda.

Para el total de la Ciudad, el porcentaje de hogares en situación de hacinamiento alcanza a 10,4. Si bien casi 90% de los hogares presenta situaciones óptimas de ocupación de la vivienda, es decir, hasta 1 persona por cuarto, en el otro extremo, 1,7% se encuentra en situaciones insuficientes (hacinamiento crítico). La incidencia de las situaciones de hacinamiento es diferente, asimismo, según el tipo de vivienda. Entre los hogares que residen en casas Tipo A o departamentos, el porcentaje de los hacinados es menor al promedio de la Ciudad (9,6% y 6,9%, respectivamente), pero entre aquéllos que ocupan viviendas deficitarias, asciende a 56,1%. Resulta importante señalar que 12,7% de los hogares en viviendas deficitarias habitan en situación de hacinamiento crítico.

Cuando se combina este indicador (personas por cuarto) con el de disponibilidad y uso del baño es posible dimensionar la situación respecto a la calidad de ocupación de la vivienda. En la Ciudad 87% de los hogares ocupa sus viviendas en situación satisfactoria, no se encuentran hacinados y cuentan con uso exclusivo de un baño con descarga de agua.

Por otra parte, entre los hogares y personas que ocupan sus viviendas de manera insatisfactoria (13,0% y 17,7%, respectivamente), la peor situación la padecen aquéllos en condiciones de hacinamiento crítico o sin uso exclusivo del baño o sin descarga de agua para inodoro-retrete o sin disponibilidad del mismo: 6,8% de hogares y 8,3% de personas.

Cuadro 5.8 Distribución porcentual de hogares y población por calidad de ocupación de la vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Calidad de ocupación de la vivienda	Hogares	Población
Total	100,0	100,0
Satisfactoria (no hacinados y con uso exclusivo del baño con descarga de agua)	87,0	82,3
Insatisfactoria/básica (con hacinamiento no crítico y con uso exclusivo del baño con descarga de agua)	6,2	9,4
Insatisfactoria/insuficiente (con hacinamiento crítico o uso no exclusivo del baño o inodoro-retrete sin descarga de agua o no dispone de inodoro o retrete)	6,8	8,3
Sin dato	0,0	0,1

Nota: se excluyen los hogares y población sin habitaciones de uso exclusivo. La suma de las cifras parciales difiere del total (100,0%) por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Cuadro 5.9 Distribución porcentual de los hogares por régimen de tenencia de la vivienda según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Tipo de vivienda	Régimen de tenencia				
	Total	Propietario de la vivienda y el terreno	Inquilino o arrendatario	Tenencia precaria	Sin dato
Total	100,0	61,0	27,2	11,6	0,2^b
Casa Tipo A	100,0	74,7	10,7	14,4	0,2 ^b
Departamento	100,0	61,7	27,8	10,4	0,1 ^b
Vivienda deficitaria	100,0	2,7	81,3	16,0	–

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera 20%).

Nota: la categoría "vivienda deficitaria" incluye las viviendas precarias (rancho, casilla, pieza/s en inquilinato, local no construido para habitación y vivienda móvil) y las casas Tipo B.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Finalmente, el indicador de tenencia de la vivienda refleja el régimen de propiedad, uso y disponibilidad que los hogares poseen sobre la vivienda en la cual habitan. Permite, asimismo, analizar la estabilidad residencial, al identificar situaciones de tenencia informal (residentes en vivienda prestada por su dueño en forma gratuita) y en algunos casos, hasta irregular (propie-

tarios de la vivienda pero no del terreno, ocupantes de hecho y otras modalidades irregulares).

La Ciudad presenta una situación de formalización con respecto a la tenencia de la vivienda en la que 61,0% de los hogares es propietario de la vivienda y el terreno, 27,2% es inquilino y 11,6% reside en una vivienda de

manera precaria (incluyendo los que ocupan la vivienda en el marco de una relación de dependencia por trabajo).

Entre los hogares que residen en casas aumenta la representación de quienes son propietarios, pero en el conjunto de hogares que habitan viviendas deficitarias sólo 2,7% posee estabilidad residencial, alcanzando 16% aquéllos con tenencia precaria.

Los indicadores de hábitat analizados en este apartado proveen una aproximación para dimensionar los déficit habitacionales de la Ciudad de Buenos Aires. De este modo, puede distinguirse tanto la necesidad de viviendas para que todos los hogares accedan a la vivienda apropiada como las mejoras que requiere el parque habitacional para adecuarse a los hogares.

Bibliografía

BRAVO, R. (1998), "Pobreza por razones de género. Precisando conceptos" en Arraigada, I. y Torres, C. (eds.) *Género y pobreza. Nuevas dimensiones*, IISIS Internacional, Ediciones de las Mujeres n°26. Santiago de Chile.

CEPAL (2003), *Entender la pobreza desde la perspectiva de género*. Unidad Mujer y Desarrollo, Santiago de Chile.

DGEYC (GCBA) (2007), *Encuesta Anual de Hogares 2005. Uso de Tiempo. La utilización del tiempo de las mujeres y los varones*, Informe de Resultados n° 329.

MAZZEO, V. (2007), "Familia y Hogares" en *Anuario Estadístico 2006. Ciudad de Buenos Aires. Tomo 1*, DGEYC (GCBA).

FEIJOO, M. del C. (1998), "Dimensiones subjetivas de la pobreza". en Arraigada, I. y Torres, C. (eds.) *Género y pobreza. Nuevas dimensiones*, IISIS Internacional, Ediciones de las Mujeres n°26. Santiago de Chile.

RODRIGUEZ, J. (2003), *Pobreza, Ingresos y Género: usando los censos de la ronda de 2000*. Presentación al Grupo de discusión Pobreza y Género, Junio 2003. Unidad Mujer y Desarrollo. CEPAL..

SEN, G. (1998), "El empoderamiento como un enfoque a la pobreza". en Arraigada, I. y Torres, C. (eds.) *Género y pobreza. Nuevas dimensiones*. IISIS Internacional, Ediciones de las Mujeres n°26. Santiago de Chile.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES (UNQUI) Y SUBSECRETARÍA DE DESARROLLO URBANO Y VIVIENDA DE LA NACIÓN (SSDUYV) (2007), *Indicadores y aplicación de información sobre vivienda en Argentina*. Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación.

capítulo 6

Ocupación e ingresos

Capítulo 6 | Ocupación e ingresos

Cuadros Pág.

Cuadro 6.1	Evolución de las tasas básicas del mercado de trabajo por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2007	94
Cuadro 6.2	Porcentaje de subocupados horarios demandantes sobre el total de los ocupados y de los ocupados demandantes, por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	100
Cuadro 6.3	Porcentaje de subocupados horarios demandantes sobre el total de ocupados y sobre el total de ocupados demandantes, por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	103
Cuadro 6.4	Ingreso medio de la ocupación principal, ingreso horario promedio e ingreso por puesto equivalente, por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	105

Gráficos Pág.

Gráfico 6.1	Evolución de las tasas básicas del mercado de trabajo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2007	93
Gráfico 6.2	Distribución porcentual de la población de 10 años y más por condición de actividad, de la Ciudad y según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	95
Gráfico 6.3	Tasas básicas del mercado de trabajo por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	95
Gráfico 6.4	Promedio de años de escolarización de los ocupados mayores de 25 años por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	96
Gráfico 6.5	Promedio de años de escolarización de los ocupados mayores de 25 años por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	97
Gráfico 6.6	Distribución porcentual de ocupados por tramo de horas semanales trabajadas según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	98
Gráfico 6.7	Distribución porcentual de ocupados por tramo de horas semanales trabajadas según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	98
Gráfico 6.8	Distribución porcentual de la población económicamente activa por condición de ocupación y demanda de empleo según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	99
Gráfico 6.9	Distribución porcentual de la población demandante de empleo por condición de ocupación según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	99

Gráfico 6.10	Distribución porcentual de la población ocupada demandante de otra ocupación por condición de subocupación según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	100
Gráfico 6.11	Distribución porcentual de la población económicamente activa por condición de ocupación y demanda de empleo, de la Ciudad y según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	101
Gráfico 6.12	Distribución porcentual de la población demandante de empleo por condición de ocupación, de la Ciudad y según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	101
Gráfico 6.13	Distribución porcentual de la población ocupada demandante de otra ocupación, por condición de subocupación, de la Ciudad y según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	102
Gráfico 6.14	Distribución porcentual de ocupados por condición de informalidad según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	104
Gráfico 6.15	Distribución porcentual de ocupados por condición de informalidad según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	104
Gráfico 6.16	Ingreso medio de la ocupación principal, ingreso horario promedio e ingreso por puesto equivalente, por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	105

Ocupación e ingresos

Mercado laboral

En este capítulo se describen las principales características y tendencias del comportamiento del mercado laboral y de los ingresos de la población de la Ciudad durante 2007, introduciendo la perspectiva de género en el estudio de todas las variables bajo análisis.

La información base proviene de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) que elabora esta Dirección General de Estadística y Censos, cuya amplitud muestral y temática permite su desagregación por zona geográfica de la Ciudad. De esta manera, es posible apreciar la heterogeneidad en la participación laboral y en los ingresos percibidos por los habitantes porteños.

Tasas básicas del mercado de trabajo¹

Una primera aproximación al análisis de la dinámica de la estructura ocupacional de la Ciudad de Buenos Aires requiere la evaluación de las tasas básicas del mercado de trabajo, es decir, de la clasificación de la población según su participación en el mundo laboral.

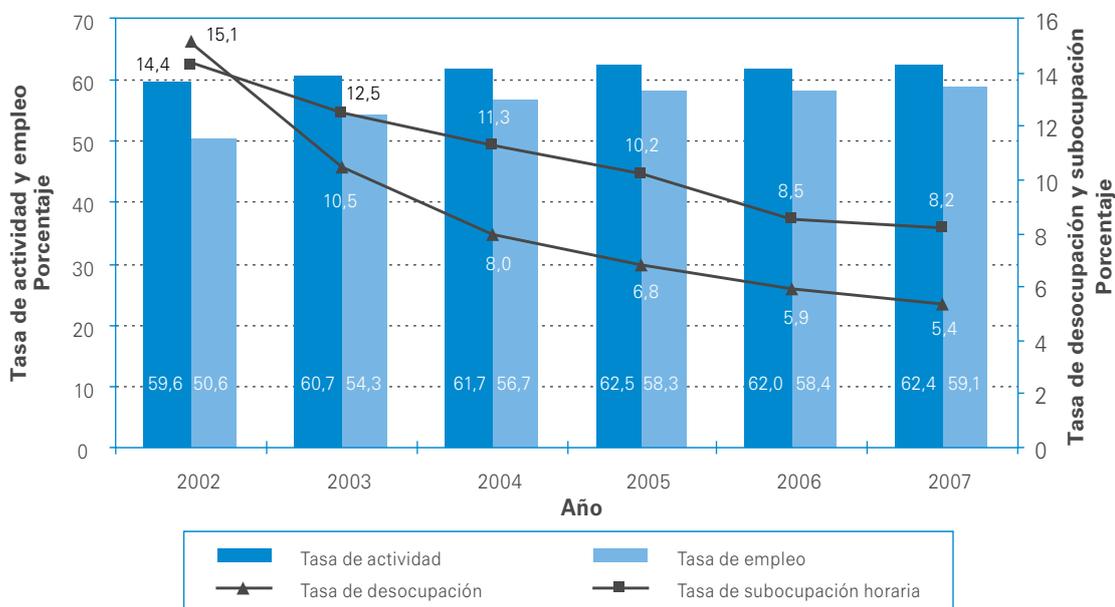
El año 2007 muestra un buen desempeño de los indicadores básicos del mercado laboral, manteniendo la tendencia positiva que se observa desde la recuperación de la crisis de 2001.

En este sentido se advierte un incremento de la actividad de 2,8 puntos porcentuales entre 2002 y 2007, acompañada por un aumento de 8,5% en la tasa de empleo de los residentes de la Ciudad de Buenos Aires en el mismo período. Este indicador trepó a 59,1% durante 2007.

La tasa de desocupación muestra un descenso de 9,7 puntos porcentuales en el período bajo análisis, alcanzando durante 2007 el 5,4%. En cuanto a la tasa de subocupación, la brecha entre 2002 y 2007 es de 6,2 puntos porcentuales lo que refleja mejores condiciones de inserción laboral de los residentes de la Ciudad.

No obstante, pese a este comportamiento favorable del mercado de trabajo porteño, no se advierten mejoras significativas de estos indicadores en el período interanual 2006/2007. Ello puede explicarse por los efectos previsibles del proceso de recuperación económica dados los deprimidos niveles de empleo de los que se partió en 2002 y el paulatino agotamiento de la capacidad ociosa de la economía.

Gráfico 6.1 Evolución de las tasas básicas del mercado de trabajo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2002/2007.

¹ Se entiende por tasas básicas del mercado de trabajo a: la tasa de actividad calculada como porcentaje de la población económicamente activa sobre la población de 10 años y más; la tasa de empleo calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población de 10 años y más; la tasa de desocupación calculada como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa; y la tasa de subocupación horaria calculada como porcentaje entre la población de subocupados y la población económicamente activa.

Cuadro 6.1 Evolución de las tasas básicas del mercado de trabajo por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2007

Año	Sexo	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desocupación
2002	Varón	68,7	59,8	13,0
	Mujer	51,9	42,8	17,5
2003	Varón	70,9	64,6	8,9
	Mujer	52,3	45,8	12,3
2004	Varón	71,3	66,6	6,5
	Mujer	53,9	48,7	9,6
2005	Varón	71,4	67,5	5,5
	Mujer	55,0	50,5	8,2
2006	Varón	72,2	68,9	4,5
	Mujer	53,7	49,7	7,4
2007	Varón	72,6	69,1	4,8
	Mujer	53,9	50,7	6,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2002/2007.

Al analizar la dinámica de los indicadores básicos según sexo, se verifica que se mantienen las diferencias estructurales de género en el mercado de trabajo, siendo la población femenina la que presenta niveles inferiores de participación económica e inserción laboral.

Durante 2007 la tasa de actividad femenina alcanzó a 53,9% mientras que para los hombres ésta asciende a 72,6%. El análisis longitudinal de esta variable muestra, a su vez, una evolución de 2,0 puntos porcentuales entre 2002 y 2007 para las mujeres, mientras que para los varones, en el mismo período, dicha variación trepa a 3,9%.

Por otra parte, la tasa de empleo de los varones ascendió en 2007 a 69,1%, y la de las mujeres a 50,7%. Si se realiza un análisis tendencial desde 2002, se advierte una recuperación de 9,3 puntos porcentuales en los hombres, y de 7,9% en las mujeres. A pesar de que la recuperación es ligeramente superior en los hombres, se observa una disminución en las brechas de empleo según género: si en 2002 la tasa de empleo de las mujeres representaba 71% de la tasa de los varones, en 2007 esa relación alcanzó a 73%.

Por último, la tasa de desocupación experimentó un nuevo descenso en ambos grupos poblacionales durante 2007. En este sentido, a las mujeres les correspondió una tasa de desocupación de 6,0%, lo que representa una disminución de 11,5 puntos porcentuales con respecto a 2002. Para los hombres el nivel de desocupación descen-

dió a 4,8% en 2007, experimentando una recuperación de 8,2 puntos porcentuales en la serie histórica bajo análisis.

Participación en el mercado de trabajo por zona

A continuación se presentan los indicadores básicos del mercado de trabajo desagregados por zona con el fin de observar la distribución específica de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires según las características laborales de cada espacio geográfico.

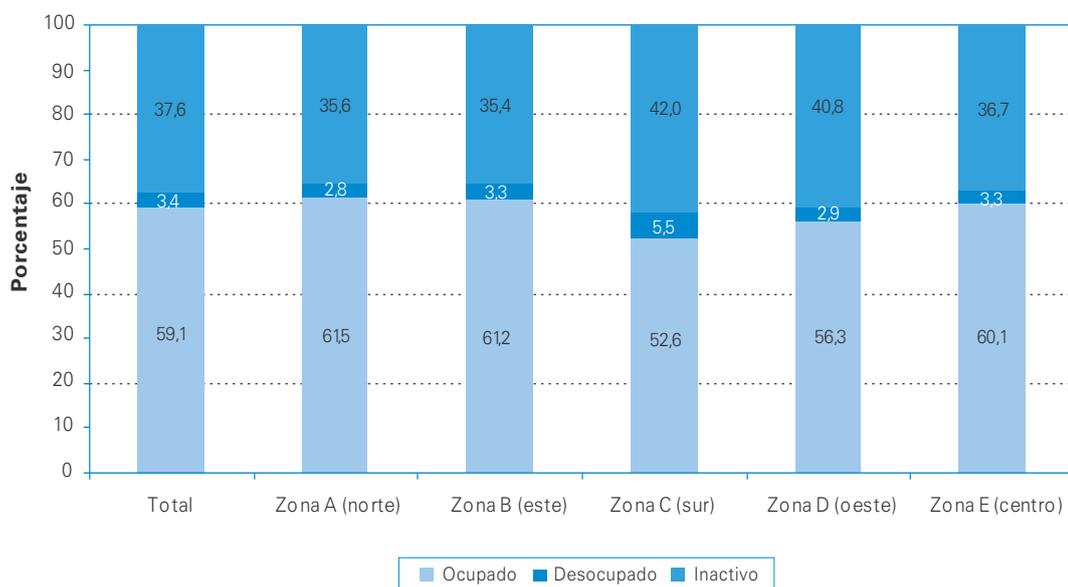
Si se analiza la condición de actividad de la población de 10 años y más, se advierte que la población ocupada representó 59,1% durante 2007 mientras que la población desocupada, 3,4% y los inactivos, 37,6%. No obstante, estos indicadores favorables no se distribuyen en forma homogénea en las distintas zonas de la Ciudad (Gráfico 6.2).

Históricamente, la zona sur se ha caracterizado por presentar la peor situación social y económica de la Ciudad, tanto en sus aspectos demográficos, educativos y de salud como en los concernientes al mundo del trabajo, donde se observan guarismos elevados en los niveles de desocupación y subocupación en relación al resto de los habitantes de la Ciudad y un mayor peso relativo de puestos de trabajo precarios e informales². Precisamente, en esta zona se verifica una presencia mayor de población en "villas de emergencia" y "asentamientos"³.

² Al respecto puede consultarse, EAH Aspectos Laborales 2003, 2004-2005. Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

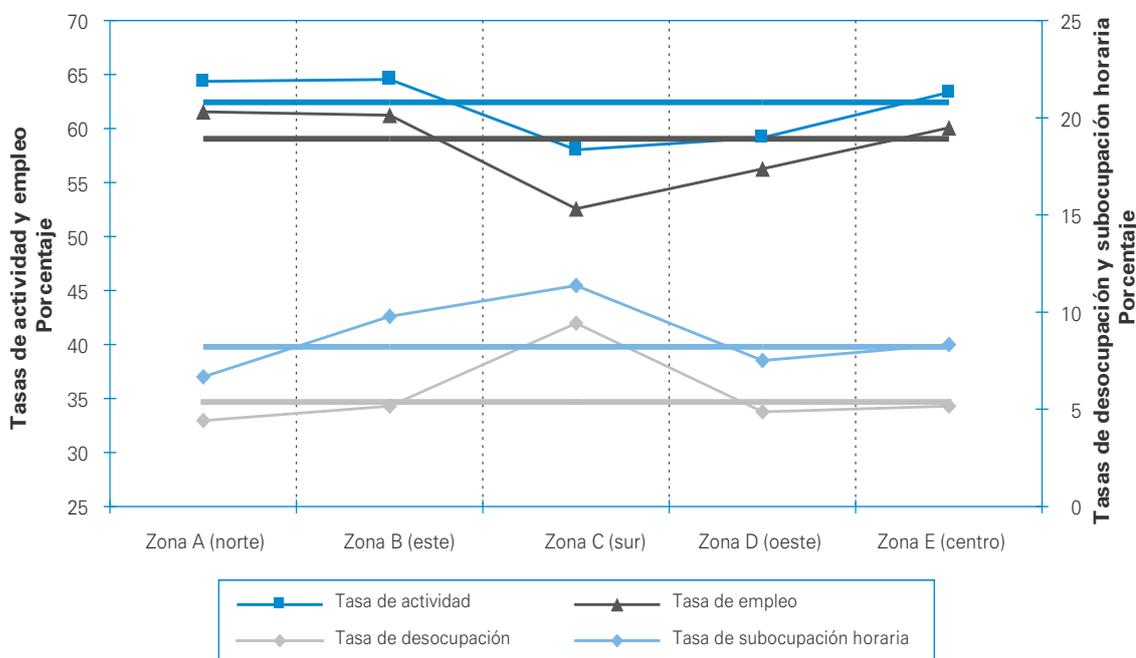
³ Al respecto puede consultarse, EAH Aspectos demográficos 2006. Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Gráfico 6.2 Distribución porcentual de la población de 10 años y más por condición de actividad, de la Ciudad y según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Gráfico 6.3 Tasas básicas del mercado de trabajo por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

En este sentido, durante 2007 la zona sur presenta los indicadores más desfavorables del mercado de trabajo, registrando 5,5% de población desocupada y 52,6% de ocupados. Al contrario, la zona norte registra la mejor situación dentro del mercado laboral porteño en la medida en que presenta simultáneamente altos niveles de ocupación (61,5%) y baja proporción de población desocupada (2,8%). En forma similar, la zona oeste exhibe 2,9% de desocupación pero con una alta proporción de población inactiva en relación a la zona norte: 40,8% contra 35,6%, respectivamente.

Finalmente, las zonas este y centro son las que más se acercan a las características generales del mercado de trabajo de la Ciudad, con niveles de desocupación que superan ligeramente a 3% y cuyos ocupados rondan el 60% de su población.

A diferencia del Gráfico 6.2, que muestra la distribución de la población por condición de actividad que refiere a la disposición de los individuos a trabajar en el sistema económico, las tasas básicas del mercado de trabajo reflejan el comportamiento de la población económicamente activa. De esta manera, las tasas de desocupación y subocupación horaria, que se calculan excluyendo a quienes no trabajan y no buscan activamente empleo, constituyen uno de los rasgos más notables de la situación ocupacional de la Ciudad.

En el Gráfico 6.3 se advierten las diferencias existentes en los indicadores del mercado de trabajo entre

los distintos espacios geográficos que conforman la Ciudad de Buenos Aires. Particularmente, se observa una marcada polarización entre la zona sur y la zona norte. Mientras la zona sur presenta niveles de desocupación de 9,4%, la tasa de desocupación de la zona norte alcanza a 4,4%, es decir, 5 puntos porcentuales menos. Por otra parte, la tasa de subocupación horaria alcanza a 6,7% en la zona norte mientras que en el sur trepa a 11,4%. El cuadro se completa con bajas tasas de actividad y empleo en la zona sur: 52,6% y 58,0%, respectivamente.

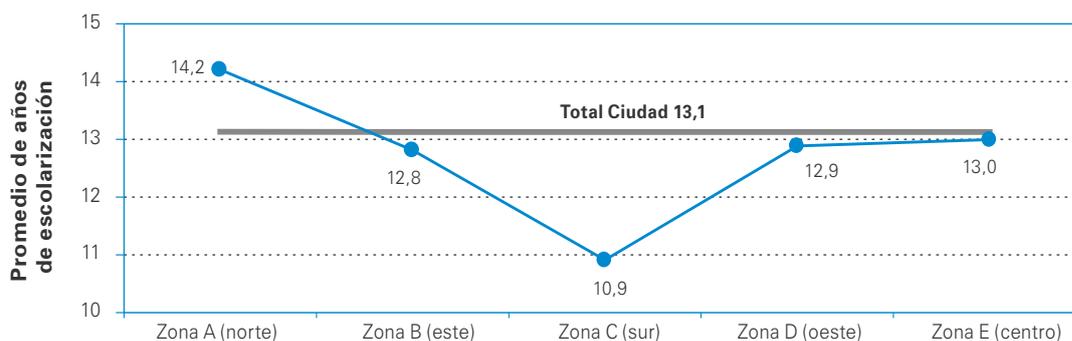
Por último, si bien las zonas restantes obtienen tasas similares al promedio de la Ciudad, cabe destacar el elevado nivel de subocupación horaria de los residentes de la zona este (9,8%).

Características de la población ocupada

Nivel de escolarización de la población ocupada

El promedio de años de escolarización es un indicador de la situación educativa de los ocupados de la Ciudad de Buenos Aires. Se puede inferir que en la medida en que el nivel educativo sea más elevado, el mercado laboral porteño estará provisto de mano de obra con mayor capacitación y adecuación técnica para el desempeño de la función. Sin embargo, esto no implica que efectivamente los trabajadores estén empleados en tareas conforme a su capacitación.

Gráfico 6.4 Promedio de años de escolarización de los ocupados mayores de 25 años por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

La población ocupada de 25 años y más residente en la Ciudad de Buenos Aires tiene en promedio 13,1 años de escolarización, lo que muestra que la media de la mano de obra porteña supera el nivel medio de instrucción, bajo el supuesto de que el nivel primario es equivalente a 7 años y el secundario a 5 años.

No obstante, en el análisis según los distintos espacios geográficos de la Ciudad aparecen algunas diferencias. La Zona A (compuesta por las Comunas 2, 12, 13 y 14) presenta el mayor nivel medio de escolarización, alcanzando los ocupados residentes en ella 14,2 años, lo que supera el promedio de la Ciudad. En contraste, la Zona C, conformada por las Comunas 4 y 8, es la más perjudicada, presentando un nivel de escolarización promedio de 10,9 años, muy por debajo del nivel promedio y 3,3 años inferior a la Zona A. Esto pone de manifiesto el alto nivel de dispersión en lo que respecta a la capacitación educativa promedio de los ocupados.

Finalmente, las Zonas B, D y E tienen un comportamiento ligeramente inferior al promedio de la Ciudad.

También se observan diferencias, aunque de menor grado relativo, según la condición de género en el nivel medio de escolarización. Desde esta perspectiva, las mujeres ocupadas presentan una situación educativa promedio más elevada que los varones, alcanzando los 13,3 años promedio de escolarización a diferencia

de los 12,9 que exhibe la mano de obra masculina. No obstante, ello no se corresponde con puestos de alta calificación en las mujeres residentes en la Ciudad de Buenos Aires.

Intensidad de la jornada laboral

Con respecto al análisis del fenómeno de la subocupación, de acuerdo con los datos provistos por la EAH las mujeres residentes en la Ciudad son las más afectadas. Mientras que la tasa de subocupación en los hombres alcanzó a 6,3% en 2007, en las mujeres activas registró 10,4%, es decir la PEA subocupada femenina fue superior a la masculina en 4 puntos porcentuales.

Uno de los indicadores más interesantes para analizar las condiciones en las que se insertan los trabajadores, es la intensidad de la jornada laboral. Las jornadas de trabajo de pocas horas o aquellas que son muy extensas se asocian a situaciones de precariedad laboral: las jornadas muy cortas probablemente no permitan obtener suficientes ingresos para lograr una vida plena, y las muy extensas acarrear consecuencias negativas en la salud y en la calidad de vida.

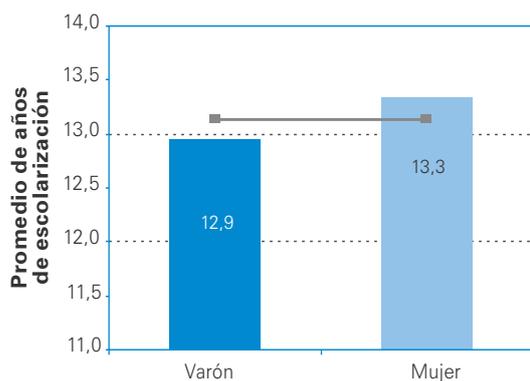
Las jornadas laborales que habitualmente se consideran normales son aquellas que comprenden entre 35 y 45 horas semanales de trabajo.

Para estudiar más en profundidad este fenómeno en la Ciudad de Buenos Aires, se presentan los datos de tramos de horas trabajadas de los ocupados porteños. Del análisis según el sexo de los trabajadores, se desprende que mientras que 36,6% de las mujeres trabajan menos de 35 horas semanales, los ocupados varones que se encuentran en esa condición alcanzan 17,6%, es decir, 19 puntos porcentuales menos. Una diferencia similar (21,5 puntos porcentuales), aunque en sentido contrario, se da en el tramo de más de 45 horas semanales, es decir, que casi uno de cada dos hombres estuvieron sobreocupados.

Las jornadas de trabajo plenas no presentan diferencias por sexo: 39,6% en las mujeres y 37,1% en los hombres.

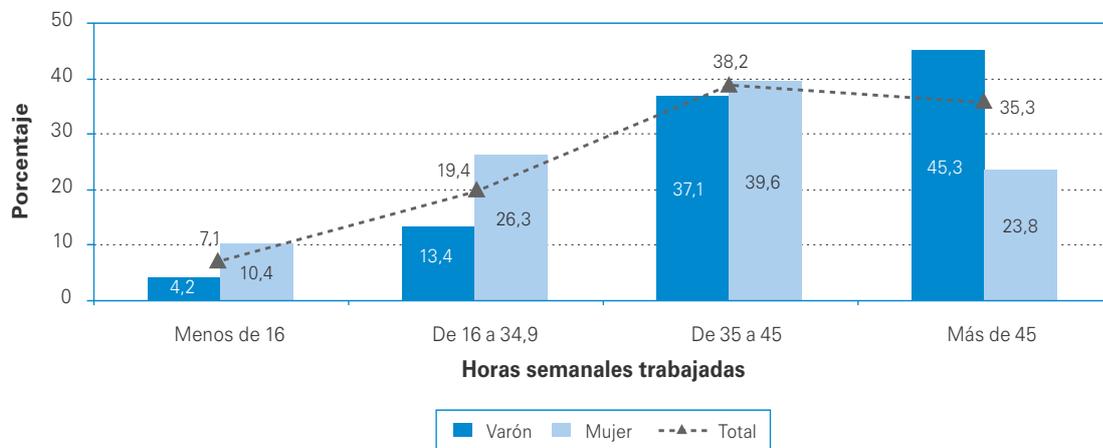
El mismo análisis realizado por zona muestra que la Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14) tuvo la mayor proporción de ocupados plenos, con aproximadamente cuatro de cada diez, mientras que algo más de uno de cada cuatro trabajaron menos de 35 horas semanales. Esta zona fue la que tuvo menor proporción de trabajadores sobreocupados.

Gráfico 6.5 Promedio de años de escolarización de los ocupados mayores de 25 años por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



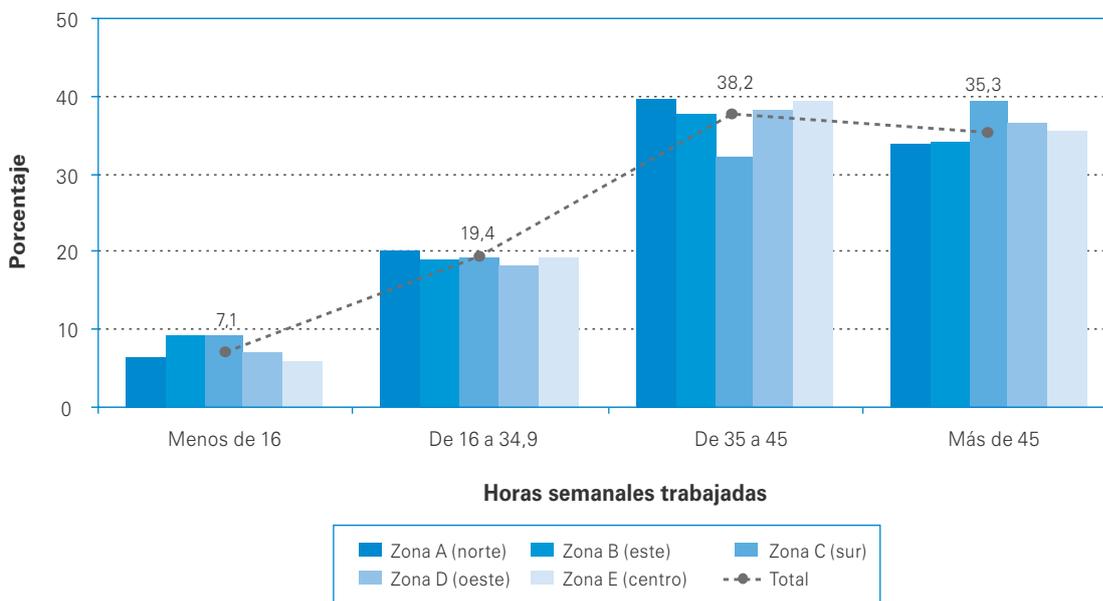
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Gráfico 6.6 Distribución porcentual de ocupados por tramo de horas semanales trabajadas según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Gráfico 6.7 Distribución porcentual de ocupados por tramo de horas semanales trabajadas según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

La Zona B (Comunas 1 y 3) presentó una alta proporción de población activa trabajando menos de 35 horas semanales (28,3%), 37,6% fueron ocupados plenos y fue la de menor proporción de sobreocupados luego de la Zona A.

Los trabajadores de la Zona C (Comunas 4 y 8) fueron los que registraron jornadas laborales más alejadas de lo que se considera normal. En comparación con las otras zonas, tiene la mayor proporción de ocupados en los extremos; la que tuvo más subocupados (28,6%) y más sobreocupados (39,3%). Sólo 32,0% de los trabajadores tuvo jornadas de trabajo plenas.

La Zona D junto con la E son las que menos ocupados con jornadas de trabajo de baja intensidad tuvieron. La primera de ellas, que comprende las Comunas 9, 10 y 11, tuvo comportamientos más parecidos al promedio de la Ciudad en cuanto a la proporción de ocupados plenos y sobreocupados.

La Zona E (Comunas 5, 6, 7 y 15) fue la que tuvo mayor proporción de ocupados plenos luego de la Zona A. Con respecto a los sobreocupados tuvieron un comportamiento similar al promedio de la Ciudad.

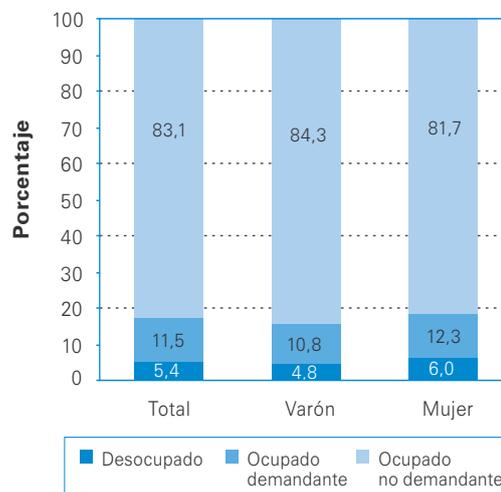
Demanda de empleo

Composición de la población económicamente activa (PEA) y demanda de empleo según sexo

“Los demandantes de empleo constituyen un subuniverso de la población económicamente activa que buscan una ocupación, ya sea porque no tiene ninguna como es el caso de los desocupados, ya sea porque aún teniendo una, como en el caso de los ocupados, quieren cambiar la misma o agregar otra ocupación a la que ya tienen. En el caso de los ocupados, la presión sobre el mercado de trabajo suele darse por varias causas, muchas veces concurrentes en simultáneo: la necesidad de obtener mayores ingresos, el estar subempleado por insuficiencia horaria o realizando una tarea por debajo de la capacitación formal o informal alcanzada; por el temor a perder el trabajo; por estar desarrollando trabajos muy precarios de corta duración, entre otros”⁴.

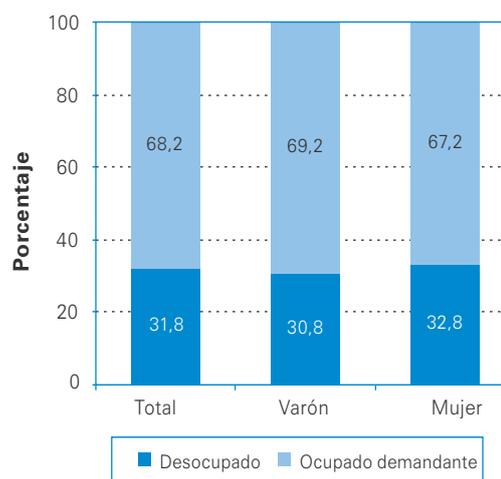
La distribución de la población económicamente activa de la Ciudad de Buenos Aires presenta algunas diferencias según el sexo de las personas. Tanto el desempleo, como la demanda de otra ocupación por parte de las personas que en la actualidad ya tienen alguna, afectan en mayor proporción a las mujeres. Mientras que 12,3% de las ocupadas buscaba activamente cambiar de empleo, para los hombres esta proporción alcanzó a 10,8%.

Gráfico 6.8 Distribución porcentual de la población económicamente activa por condición de ocupación y demanda de empleo según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Gráfico 6.9 Distribución porcentual de la población demandante de empleo por condición de ocupación según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

⁴EAH Aspectos Laborales 2003. Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

El otro sector de la PEA que presiona en el mercado de empleo está compuesto por los desocupados. Por lo que se exhibe en el Gráfico 6.8, son las mujeres activas las que estuvieron más desempleadas (6,0%). Los hombres desocupados que buscaron empleo en el mercado porteño durante el año 2007 representaron 4,8%.

Aislado a la población residente que activamente demandó empleo durante el año 2007, se observa que aproximadamente siete de cada diez estaban ocupados. Sin embargo, al analizar esta distribución según el sexo de los demandantes (Gráfico 6.9) se comprueba que esta proporción es algo menor en las mujeres dado que estuvieron en mayor proporción desocupadas (32,8%), y por lo tanto presionaron en el mercado de trabajo buscando conseguir alguna ocupación. En el caso de los varones que buscaron un puesto de trabajo durante ese año, los desocupados representaron 30,8%, mientras que el 69,2% restante correspondió a ocupados demandantes.

Dentro de los demandantes de empleo ocupados puede aislarse, para estudiar con mayor detenimiento, el efecto de los subocupados sobre el mercado de trabajo.

El porcentaje de los subocupados demandantes sobre el total de los ocupados demandantes de empleo durante el año 2007 alcanzó 33,3%, es decir una de cada tres personas que trabajaba menos de 35 horas semanales tenía intenciones de cambiar de ocupación. Con respecto al total de los ocupados de la Ciudad, los subocupados demandantes representaron 4,1%.

De acuerdo con el sexo de las personas, se observa que sobre el total de los ocupados demandantes es mucho mayor la proporción de mujeres afectadas por jornadas de trabajo de baja intensidad horaria. Algo más de 4 de cada 10 ocupadas demandantes de empleo eran subocupadas. En los varones esta proporción es menor en casi 20 puntos porcentuales.

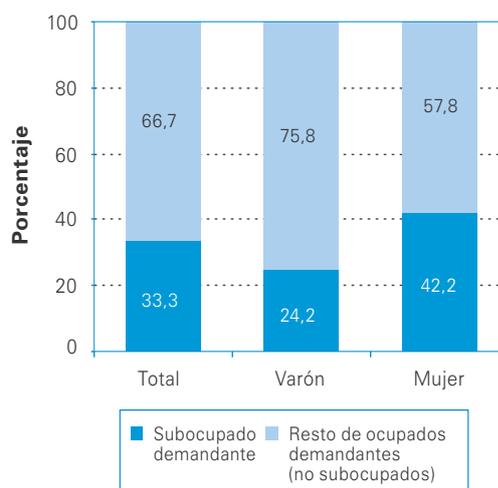
Cuadro 6.2 Porcentaje de subocupados horarios demandantes sobre el total de los ocupados y de los ocupados demandantes, por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Sexo	Subocupados horarios demandantes	
	% sobre el total de ocupados	% sobre el total de los ocupados demandantes
Total	4,1	33,3
Varón	2,7	24,2
Mujer	5,6	42,2

Nota: Se excluye la población que no trabajó la semana de referencia.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Esta relación es similar en el porcentaje de subocupados demandantes sobre el total de los ocupados: 2,7%, varones y 5,6%, mujeres.

Gráfico 6.10 Distribución porcentual de la población ocupada demandante de otra ocupación por condición de subocupación según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

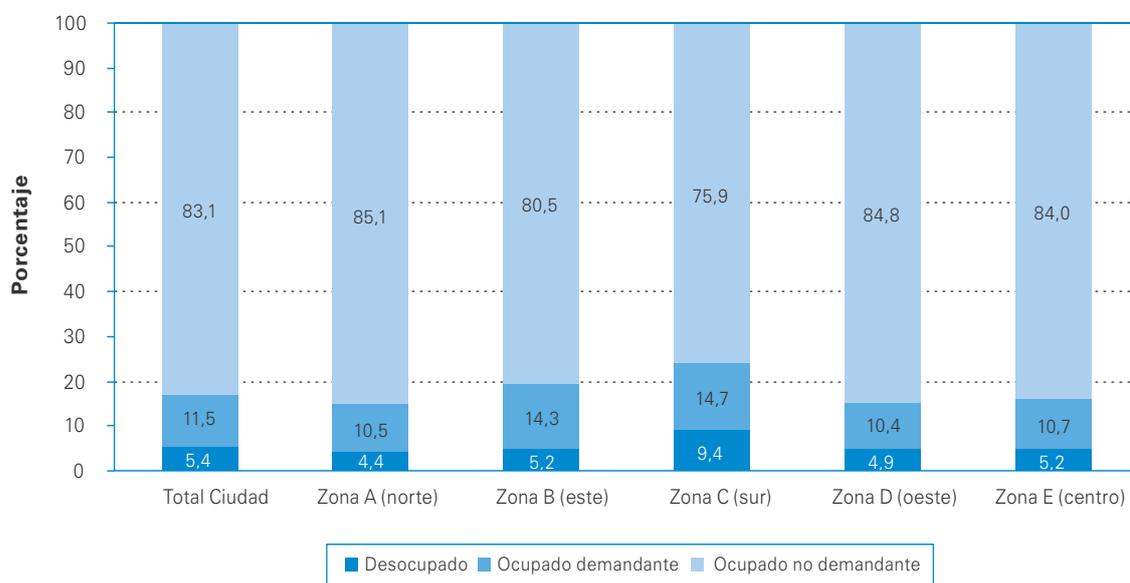
Composición de la población económicamente activa (PEA) y demanda de empleo según zona

El análisis de la distribución de la población económicamente activa por zona durante 2007 refleja que los residentes en las Zonas B y C son los que menos satisfechos con su trabajo actual se encontraron, ya que fueron éstas las que cuentan con la mayor proporción de ocupados demandantes de otro empleo. Más de 14% de los trabajadores actualmente en actividad buscaron cambiar de ocupación. Al mismo tiempo la Zona C fue la más golpeada por el fenómeno de la desocupación, lo que estaría indicando que son los más vulnerables para acceder al mercado de trabajo.

Durante 2007, en las Zonas B y C, la proporción de la PEA que presionó el mercado de empleo representó 19,5% y 24,1% respectivamente.

El Gráfico 6.12 presenta la distribución de la población demandante de empleo por condición de ocupación según zona de residencia. En la Zona C, aproximadamente cuatro de cada diez demandantes de empleo eran desocupados, pero contrariamente a lo señalado, en la Zona B se encuentra la menor proporción de desocupados. Por lo dicho, se concluye

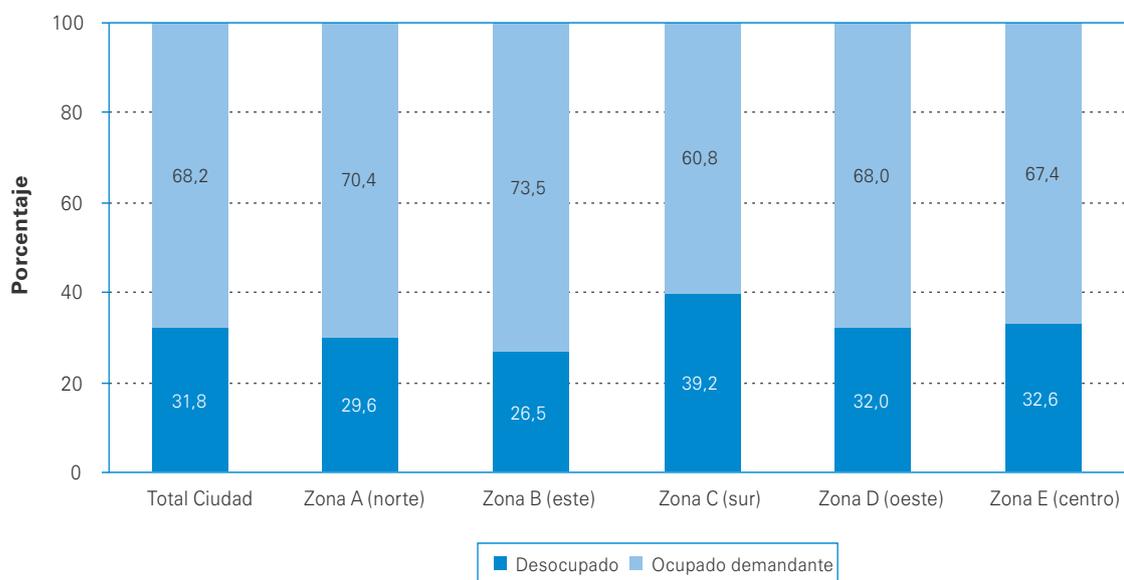
Gráfico 6.11 Distribución porcentual de la población económicamente activa por condición de ocupación y demanda de empleo, de la Ciudad y según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se excluye la población que no trabajó la semana de referencia. Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Gráfico 6.12 Distribución porcentual de la población demandante de empleo por condición de ocupación, de la Ciudad y según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se excluye la población que no trabajó la semana de referencia. Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

que los residentes en la Zona B acceden a empleos que no llegan a satisfacer sus expectativas motivándolos a buscar otra ocupación.

En la Zona B algo más de una de cada cuatro de las personas que buscaron trabajo eran desocupadas (26,5%); le sigue la Zona A con una proporción de 29,6%.

Los demandantes de empleo subocupados presentan algunas diferencias de acuerdo con su zona de residencia (Gráfico 6.13).

En la Zona A reside la menor proporción de subocupados demandantes de otra ocupación. Tres de cada cuatro personas que buscaron empleo durante 2007 no pertenecían al grupo de los subocupados. La Zona C, contrariamente a la A, presenta la mayor proporción de subocupados demandantes de empleo. Casi uno de cada dos ocupados residentes en ella que buscaban otro trabajo, estaba subocupado.

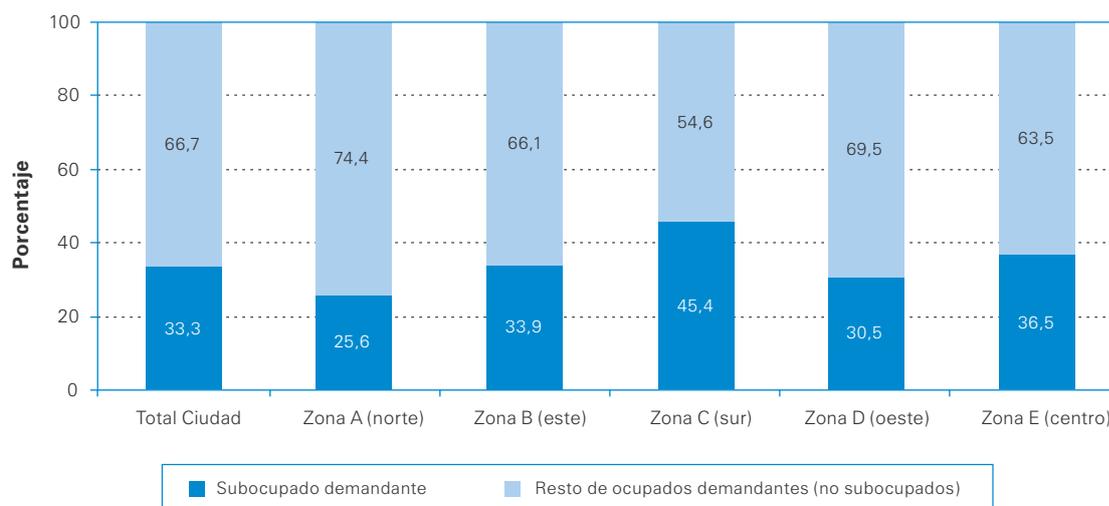
En la Zona D, aproximadamente tres de cada diez trabajadores que buscaban cambiar de ocupación estaban empleados en puestos de menos de 35 horas semanales. Las zonas B y E, presentan comportamientos similares al promedio de la Ciudad de Buenos Aires.

En forma complementaria, se analiza la proporción de subocupados horarios demandantes en el total de ocupados y en el total de ocupados demandantes, para la Ciudad y por zona.

La Zona C (sur) es la que registra las mayores proporciones (7,5% y 45%, respectivamente).

En concordancia con lo mencionado hasta el momento, la Zona A cuenta con la menor proporción de demandantes de otra ocupación y una baja proporción de subocupados demandantes (2,8%).

Gráfico 6.13 Distribución porcentual de la población ocupada demandante de otra ocupación, por condición de subocupación, de la Ciudad y según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se excluye la población que no trabajó la semana de referencia. Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Cuadro 6.3 Porcentaje de subocupados horarios demandantes sobre el total de ocupados y sobre el total de ocupados demandantes, por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Zona	Subocupados horarios demandantes	
	% sobre el total de ocupados	% sobre el total de los ocupados demandantes
Total	4,1	33,3
Zona A (norte)	2,8	25,6
Zona B (este)	5,1	33,9
Zona C (sur)	7,5	45,4
Zona D (oeste)	3,4	30,5
Zona E (centro)	4,1	36,5

Nota: Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Informalidad en el mercado laboral⁵

A lo largo de los años la definición de informalidad fue modificándose. Previo a las reformas de los '90, que provocaron fuertes cambios en la estructura del mercado de trabajo en los países en desarrollo, la OIT consideraba sector informal a las unidades productivas en las que se desempeñaban productores y trabajadores independientes que se caracterizan por tener alguna o varias de estas condiciones: escasa organización, bajo nivel tecnológico, capital insuficiente, mano de obra poco calificada, utilización del trabajo familiar gratuito, baja productividad, inestabilidad laboral e ingresos generalmente insuficientes. Estudios más actuales

consideran trabajadores informales tanto a los independientes como a los asalariados, reconociéndose a estos últimos la condición de informales. De este modo, se amplía la caracterización del sector informal, incorporándose las situaciones de precariedad laboral.

El abordaje utilizado en anteriores publicaciones⁶ reconoce como sector informal a un conjunto de unidades de producción que desarrollan su actividad con rasgos característicos en la escala de producción y superposición de la unidad productiva con la unidad doméstica, poniendo énfasis en el concepto de capacidad de reproducción de las unidades domésticas. Además, resignifica el concepto de precariedad laboral, considerando las inserciones laborales endebles e incorpora a los asalariados, sin limitar la informalidad a un sector del aparato productivo ni a grupos de población en particular.

Durante 2007, de acuerdo con las estimaciones de la Encuesta Anual de Hogares, la informalidad alcanzó a 31,7% de los ocupados. Esta tasa, si bien no es estrictamente comparable con la presentada en la publicación correspondiente al año 2006 (33,0% de los ocupados eran informales) ya que cambia el trato que se le da a los trabajadores independientes no profesionales en empresas de hasta 5 personas, podría evidenciar una tendencia decreciente en la proporción de trabajadores informales.

La condición de informalidad según el sexo de los ocupados presenta una ventaja a favor de los hombres ya que 30,5% estuvieron bajo condiciones de precariedad laboral, mientras que las mujeres en condiciones de trabajo vulnerable constituyeron 33,3% de las ocupadas.

En cuanto a la precariedad de la inserción laboral por zona de residencia de los trabajadores (Gráfico 6.15) se observa claramente que los de la Zona C son los más afectados por esta problemática ocupacional: 41,2% de los trabajadores está bajo condiciones de vulnerabilidad laboral.

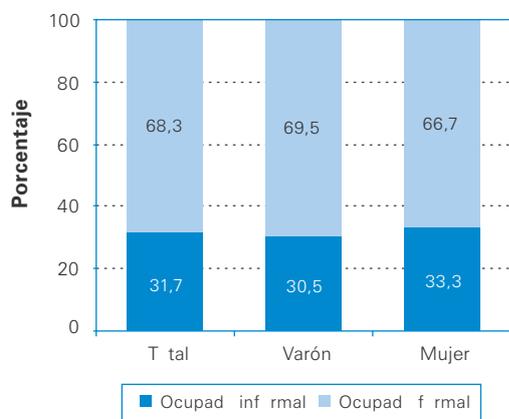
⁵ La metodología utilizada para la determinación de la condición de informalidad de los trabajadores continúa los criterios esgrimidos en la publicación EAH Aspectos Laborales 2004-2005. Se resalta que en la presente publicación se modifica la determinación de suficiencia o insuficiencia de ingresos para los trabajadores independientes no profesionales en empresas de hasta 5 personas utilizada en las publicaciones anteriores. El cálculo de informalidad para este grupo en particular se realizó comparando el ingreso de la ocupación principal con el valor del salario mínimo vigente a octubre de 2007 (\$960), en lugar del costo de la canasta básica total.

Se definieron como trabajadores informales a los siguientes subgrupos:

- 1) Trabajadores por cuenta propia de calificación técnica, operativa o no calificados con ingresos insuficientes. Esto significa que su ingreso -derivado de esa actividad independiente- es menor al salario mínimo vigente, entendiendo que los trabajadores por cuenta propia cuyo ingreso laboral es menor al salario mínimo no podían cubrir el valor de la canasta básica de alimentos y servicios necesaria para la reproducción simple de la unidad doméstica. Aquí se presupone que el salario mínimo alcanzaría a cubrir esa canasta.
- 2) Patrones de calificación técnica, operativa o no calificados de ingresos insuficientes.
- 3) Trabajadores por cuenta propia y patrones de calificación operativa o no calificados que no responden la consulta que se les formula sobre ingresos y que se desempeñan en establecimientos de hasta 5 ocupados.
- 4) Trabajadores por cuenta propia de calificación profesional o técnicos que no responden ingresos, que se desempeñan en establecimientos de hasta 5 ocupados y que son subocupados netos.
- 5) Trabajadores familiares de calificación técnica, operativa o no calificados que se desempeñan en establecimientos de hasta 5 personas.
- 6) Asalariados sin descuento jubilatorio (se excluyen los trabajadores de servicio doméstico).
- 7) Asalariados con descuento jubilatorio y acuerdo laboral no permanente (se excluyen los trabajadores de servicio doméstico).

⁶ EAH Aspectos Laborales 2004-2005, EAH Aspectos Laborales 2006, Anuario Estadístico 2006. Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Gráfico 6.14 Distribución porcentual de ocupados por condición de informalidad según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se excluyen el servicio doméstico asalariado y las personas a las cuales no se les puede determinar la condición de informalidad.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

Las Zonas A y B son las menos afectadas por la informalidad, en donde la precariedad laboral alcanzó a 29,7% y 30,1% de los trabajadores, respectivamente.

Las Zonas D y E no presentan grandes diferencias entre ellas y su comportamiento es el más parecido al promedio de la Ciudad (31,7%).

De las estimaciones provenientes de la EAH puede concluirse que, si bien la problemática de la inserción laboral endeble está presente en todos los barrios de la Ciudad de Buenos Aires y que no es patrimonio de algunos en particular, afecta más profundamente a los barrios de la zona sur. Los más golpeados por los problemas de la desocupación y la subocupación, también son los más afectados por la problemática de la informalidad del empleo.

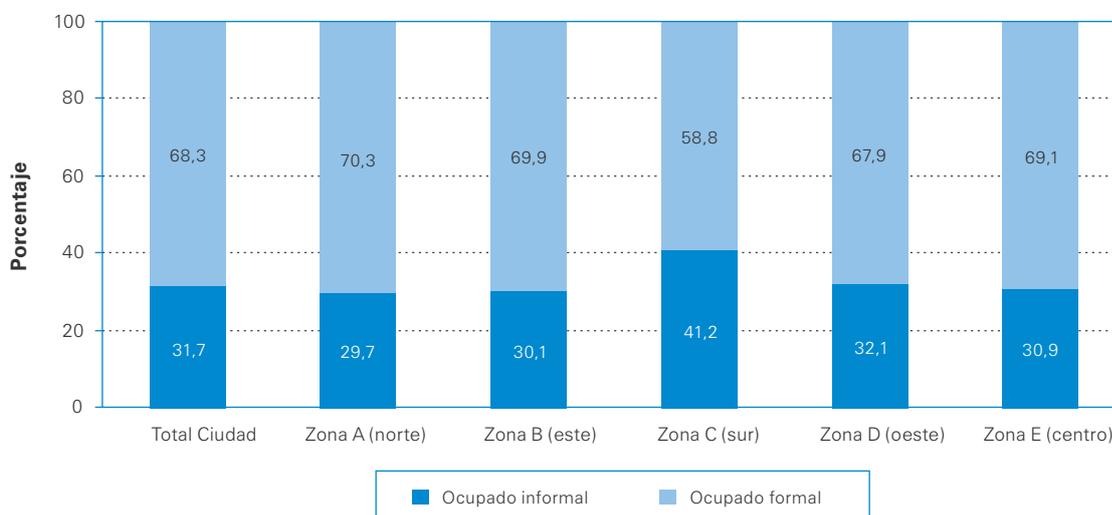
Ingresos laborales

En este apartado se presenta información referida a los ingresos por sexo y por zona de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires durante 2007.

Los indicadores seleccionados para medir los ingresos fueron los salarios promedio mensuales de la ocupación principal, el ingreso horario de la misma y el ingreso por puesto equivalente⁷.

El ingreso promedio mensual de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires ascendió a \$1.768,2 durante 2007.

Gráfico 6.15 Distribución porcentual de ocupados por condición de informalidad según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2007.

⁷ El puesto equivalente se deduce de la ocupación principal de los trabajadores de la Ciudad de Buenos Aires, considerando como trabajadores "plenos" a quienes trabajan 45 horas semanales asignándoles el valor 1. De esta forma se determina una escala que se aplica a todos los ocupados quitando el efecto de las horas trabajadas sobre el ingreso. Para información adicional consultar EAH 2006 "Aspectos Laborales".

Cuadro 6.4 Ingreso medio de la ocupación principal, ingreso horario promedio e ingreso por puesto equivalente, por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Indicador	Total	Varones (a)	Mujeres (b)	Brecha (b/a)
Ingreso promedio de la ocupación principal (\$)	1.768,2	2.059,4	1.442,2	0,70
Ingreso horario promedio ¹ (\$)	11,2	12,1	10,3	0,85
Ingreso por puesto equivalente ¹ (\$)	2.175,6	2.339,6	1.989,3	0,85

Nota: Se excluyen los ocupados sin dato en ingresos de la ocupación principal.
¹ Se excluyen los que no trabajaron total o parcialmente la semana de referencia.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda G.C.B.A.). EAH 2007.

En términos generales, los ingresos de los varones superan a los de las mujeres en todos los indicadores de ingresos.

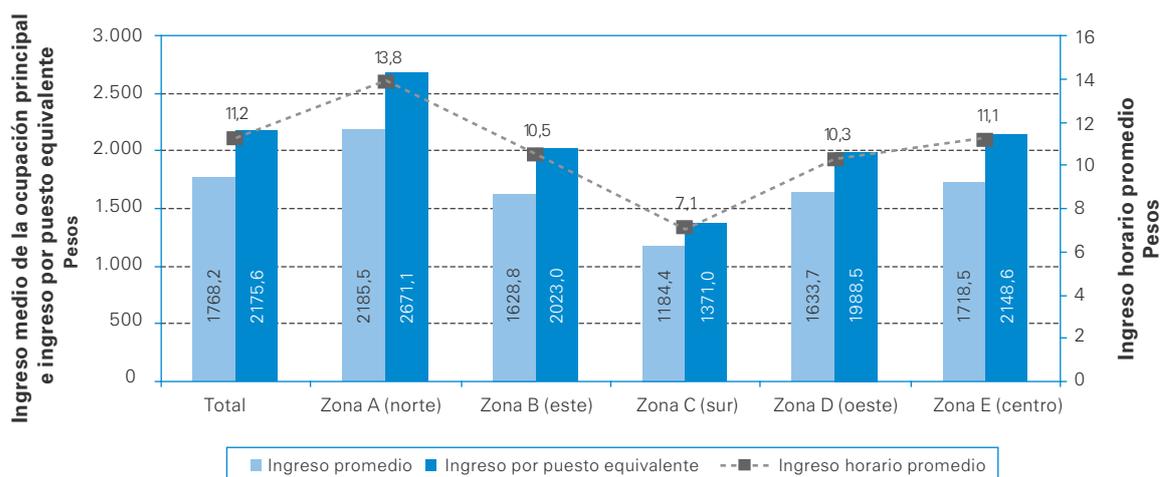
En los ingresos medios mensuales se percibe la mayor brecha salarial, ya que los ingresos de las mujeres representan 70% de los ingresos de los varones, con una diferencia en valores absolutos de \$617,2.

Por otra parte, en el ingreso horario promedio también se advierten diferencias salariales por género, aunque inferiores a las del ingreso promedio mensual. Si bien los varones obtienen \$12,1 por hora trabajada, en las mujeres ese ingreso se reduce a \$10,3, lo que equivale a una brecha de 0,8, es decir,

inferior a la del ingreso promedio mensual (0,7). Esta reducción de la brecha puede estar relacionada con el hecho de que la inserción laboral femenina presenta altos niveles de subocupación horaria, mientras que los varones se encuentran mayormente ocupados en jornadas laborales superiores a las 45 horas semanales, es decir, con un elevado peso relativo de sobreocupación horaria.

Finalmente, el análisis de ingresos por puesto equivalente muestra que los varones ganan en promedio \$2.339,6 y las mujeres \$1.989,3. Por consiguiente, si se considera el ingreso despojado del efecto de las horas trabajadas, las mujeres perciben un salario que representa 85% del ingreso de los varones.

Gráfico 6.16 Ingreso medio de la ocupación principal, ingreso horario promedio e ingreso por puesto equivalente, por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se excluyen los ocupados sin dato en ingresos de la ocupación principal y los que no trabajaron total o parcialmente la semana de referencia.
 Zona A (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B (Comunas 1, 3); Zona C (Comunas 4, 8); Zona D (Comunas 9, 10, 11); Zona E (Comunas 5, 6, 7, 15).
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda G.C.B.A.). EAH 2007.

El análisis de los ingresos según los distintos espacios geográficos de la Ciudad permite verificar la desigualdad existente en su interior.

La Zona C, conformada por las Comunas 4 y 8, muestra un ingreso medio de \$1.184,4, es decir, \$583,8 por debajo del promedio de la Ciudad. En tanto que la Zona A, cuyo ingreso promedio mensual es \$2.185,5, supera en \$1.001,1 a la Zona C, lo que equivale a cerca del doble de su salario promedio.

Por otra parte, las Zonas B, D y E presentan ingresos medios similares, que se encuentran ligeramente por debajo del promedio de la Ciudad.

Al analizar el ingreso horario promedio y el ingreso por puesto equivalente se mantiene la estructura de los ingresos por zona. La Zona A exhibió \$2.671,1 de ingreso por puesto equivalente y \$13,8 según hora trabajada. Ambas estimaciones salariales se encuentran por encima del promedio de la Ciudad.

La zona sur presentó en 2007 el menor nivel de ingresos: \$7,1 por hora trabajada y \$1.371,0 si se elimina el efecto de las horas trabajadas en el ingreso promedio de la ocupación principal. En consonancia con lo mencionado, esta zona es la que presentó la estructura más regresiva de los distintos indicadores del mercado de trabajo y de los ingresos.

A modo de síntesis

Los indicadores del mercado de trabajo mantuvieron la tendencia positiva que se advierte desde 2002, aunque en el año 2007 experimentaron una leve desaceleración.

Sin embargo, los resultados presentados exhibieron situaciones heterogéneas de acuerdo con el lugar de residencia y el sexo de los porteños.

En este sentido, se advierte una marcada fragmentación. Los habitantes de la zona sur (Comunas 4 y 8) se enfrentan con las peores condiciones laborales y salariales. En el polo opuesto, en la zona norte (Comunas 2, 12, 13 y 14) los residentes perciben los ingresos más elevados y presentan condiciones de inserción laboral más favorables.

En la estructura ocupacional desde la perspectiva de género, se observa que la diferencia de inserción laboral entre hombres y mujeres repercute desfavorablemente en el nivel de ingresos que perciben estas últimas. En efecto, la población ocupada femenina, pese a contar con un mayor promedio de escolarización, se encuentra mayormente subocupada y peor remunerada.

Por último, también persisten los problemas de inserción laboral de los porteños: la tercera parte de los residentes en la Ciudad aún trabajaba durante 2007 bajo condiciones de precariedad laboral. Esto muestra que la dinámica favorable de los indicadores del mercado de trabajo en los últimos años todavía no ha logrado revertir la fragilidad de la inserción de los ocupados residentes en la Ciudad de Buenos Aires.

Bibliografía

- DGEyC (GCBA) (2004), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2002*.
----- (2005), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2003*.
----- (2007), *Anuario Estadístico 2006. Ciudad de Buenos Aires. Tomo 1*.
----- (2007), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2004 - 2005*.
----- (2008), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2006*.
- POK, C. y LORENZETTI, A. (2004), *Los Perfiles Sociales de la Informalidad en la Argentina*. Taller de discusión "Informalidad y Género en Argentina", Centro Cultural de la Cooperación, Mayo de 2004.
- (2007), *El abordaje conceptual – metodológico de la informalidad*. Laboratorio, Año 8 N° 20, Verano – otoño 2007.

capítulo 7

Cultura

Capítulo 7 | Cultura

Cuadros Pág.

Cuadro 7.1	Lectores a bibliotecas y distribución porcentual de lectores por sexo según organismo del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	116
Cuadro 7.2	Promedio mensual de asistentes a las actividades de enseñanza en los centros culturales barriales dependientes de la Dirección General de Promoción Cultural y su distribución porcentual por sexo según centro cultural. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	117
Cuadro 7.3	Promedio de asistentes a las actividades de enseñanza del Centro Cultural Recoleta y su distribución porcentual por sexo según tipo de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	117

Gráficos Pág.

Gráfico 7.1	Distribución porcentual de las actividades culturales ofrecidas por los organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por tipo de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	111
Gráfico 7.2	Distribución porcentual de las actividades culturales ofrecidas por los organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por organismo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	112
Gráfico 7.3	Variación porcentual de los asistentes a actividades culturales de los organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por organismo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007 (Año base 2005=0)	112
Gráfico 7.4	Distribución porcentual de las actividades de enseñanza ofrecidas por los organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por tipo de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	114
Gráfico 7.5	Promedio de asistentes a actividades de enseñanza de los organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por organismo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	115
Gráfico 7.6	Distribución porcentual de las actividades de divulgación ofrecidas por los organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por tipo de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	116
Gráfico 7.7	Distribución porcentual de los asistentes a las visitas guiadas del Centro Cultural Recoleta por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2007	118

Mapa 7.1	Actividades culturales ofrecidas por los organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	113
Mapa 7.2	Asistentes a actividades culturales en los organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	113
Mapa 7.3	Actividades de enseñanza ofrecidas por los organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	115
Mapa 7.4	Asistentes a actividades de enseñanza en los organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	116

Cultura

Este capítulo presenta el movimiento cultural público de la Ciudad de Buenos Aires teniendo en cuenta la oferta de los organismos dependientes del Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA), así como la asistencia a las actividades desarrolladas por los mismos durante el año 2007. Se trabaja sobre la oferta pública de bienes culturales y la demanda relacionada con ella, a partir de las estadísticas del sistema de registro continuo de los organismos del GCBA dedicados a la cultura. Su objetivo es acercar a investigadores interesados, gestores de la cultura y al público en general, un material que, sin representar la totalidad del universo cultural de la Ciudad, es básico e insoslayable para completar un análisis en este campo.

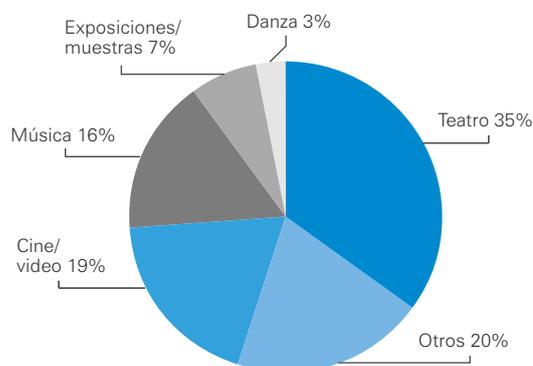
En un primer apartado, se presenta información relativa a las actividades culturales. El segundo muestra datos vinculados a un tipo especial de actividad, como es la relacionada con la enseñanza. En tercer lugar se analizan datos concernientes a la divulgación de la cultura. Se completa este análisis con una mirada sobre la utilización que hacen hombres y mujeres de los bienes culturales públicos ofrecidos por el GCBA.

Actividades culturales

Se reconocen como "actividades culturales" a las exposiciones o muestras, espectáculos de danza, conciertos o recitales, obras teatrales, proyecciones cinematográficas o de video, realización de ferias y otras. Todas ellas, están relacionadas con diversas expresiones artísticas que se brindan al público como parte de la programación de un organismo.

Para analizar los diferentes géneros culturales ofrecidos por los organismos del GCBA, cabe mencionar, que en todo el año 2007 se realizaron 7.296 actividades culturales las que se pueden clasificar en las seis categorías que aparecen en el Gráfico 7.1. Se observa que las obras de teatro representan más de un tercio de las actividades públicas ofrecidas. Vale la pena aclarar que no todas las actividades registradas tienen la misma naturaleza; este es el caso de las exposiciones y muestras que se desarrollan a lo largo de varios días, incluso

Gráfico 7.1 Distribución porcentual de las actividades culturales ofrecidas por los organismos del GCBA por tipo de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



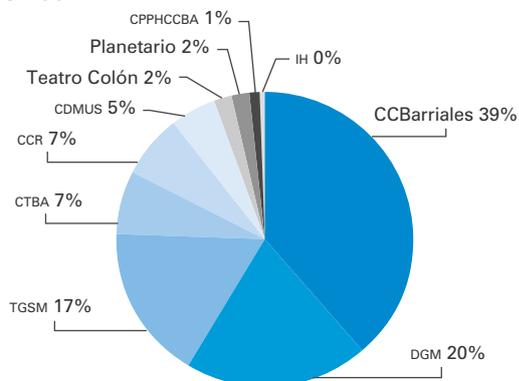
Nota: la categoría "otros" incluye actividades multimedia y usuarios del laboratorio musical del Centro Cultural Recoleta, actividades varias de los museos de la DGM y del Teatro Colón, observaciones y avistajes del Planetario Galileo Galilei y todas las actividades de los centros culturales barriales dependientes del Programa Cultural en Barrios que no pudieron ser desagregados por tipo de actividad.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

meses, a diferencia de las otras actividades que se manifiestan a través de eventos mucho más acotados en el tiempo. Esto implica que, si bien las exposiciones y muestras representan sólo 7% de las actividades, reciben una cantidad de asistentes mucho mayor que las otras propuestas mencionadas.

Analizando la distribución de las actividades culturales en los distintos organismos dependientes del Ministerio de Cultura (Gráfico 7.2), se puede ver que los centros culturales barriales, los museos de la Dirección General de Museos (DGM) y el Teatro General San Martín concentran más de 75% de las actividades totales ofrecidas. Este último, se presenta separado de los otros teatros del Complejo Teatral de Buenos Aires (CTBA), del cual forma parte, para destacar la relevancia que tiene en la oferta cultural de la Ciudad, representando 17% del total de actividades que se ofrecieron¹.

¹ Es necesario decir que organismos representativos de la cultura de Buenos Aires como el Teatro Colón y El Centro Cultural General San Martín (CCGSM) se encuentran en proceso de remodelación integral de sus edificios. El primero, está reportando datos de las actividades realizadas fuera de su sede y el CCGSM ha decidido no informar de sus actividades hasta no concluir con las obras de remodelación.

Gráfico 7.2 Distribución porcentual de las actividades culturales ofrecidas por los organismos del GCBA por organismo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



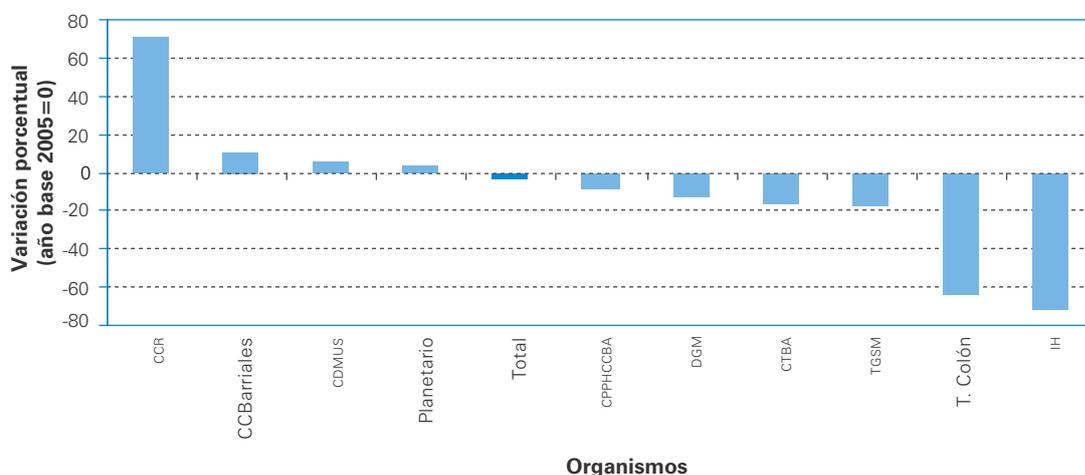
Nota: CCBarriales: Centros culturales barriales; DGM: Dirección General de Museos; TGSM: Teatro General San Martín; CTBA: Complejo Teatral de Buenos Aires; CCR: Centro Cultural Recoleta; CDMUS: Centro de Divulgación Musical; T. Colón: Teatro Colón; CPPHCCBA: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires; IH: Instituto Histórico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

Es interesante destacar, que la oferta pública de cultura del GCBA supera en 2007 los 2.700.000 asistentes, lo que habla de un importante caudal de personas atraídas por los espectáculos y otras manifestaciones culturales que presenta la programación.

Si se compara la asistencia a las actividades culturales tomando a 2005 como año base, se observa que se mantiene relativamente estable para el total (sólo ha bajado alrededor de 3% en el período analizado). Dirigiendo una mirada a la evolución de la asistencia por organismo, las diferencias son más significativas. El Centro Cultural Recoleta, al que en el año 2007 concurren 1.243.167 de asistentes, con una participación de 45,4% en el total, registra 70,5% de aumento. Los centros culturales barriales, el Centro de Divulgación Musical y el Planetario exhiben variaciones positivas cercanas a 10%; el Instituto Histórico y el Teatro Colón tuvieron una fuerte caída en la asistencia (72% y 64% respectivamente). Para el Teatro se explica por la remodelación del edificio. El resto de los organismos también reflejan variaciones negativas, todas menores a 20%.

Gráfico 7.3 Variación porcentual de los asistentes a actividades culturales de los organismos del GCBA por organismo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007 (Año base 2005=0)



Nota: CCBarriales: Centros culturales barriales; DGM: Dirección General de Museos; TGSM: Teatro General San Martín; CTBA: Complejo Teatral de Buenos Aires; CCR: Centro Cultural Recoleta; CDMUS: Centro de Divulgación Musical; T. Colón: Teatro Colón; CPPHCCBA: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires; IH: Instituto Histórico.

Para el año 2005 se incluyen los asistentes al Centro Cultural General San Martín, que no reportó datos para el año 2007 por refacción integral del edificio. En el año 2007 en la categoría "CCBarriales" se incluyen los asistentes a actividades culturales del Programa Cultural en Barrios que no reportó datos para el año 2005.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

La proximidad geográfica a la oferta es uno de los elementos que multiplican las chances de utilización de los recursos culturales. Sin perjuicio del impacto que la presencia de estos bienes tiene en la comunidad local, la proximidad geográfica representa una condición ventajosa debido a que facilita el acceso. Asimismo, la existencia de centros culturales, teatros, bibliotecas, museos, etc., consolida una identidad local, barrial, o comunal, donde la participación desde diferentes manifestaciones del arte y la cultura es una cuestión integrada a la vida cotidiana de esa comunidad.

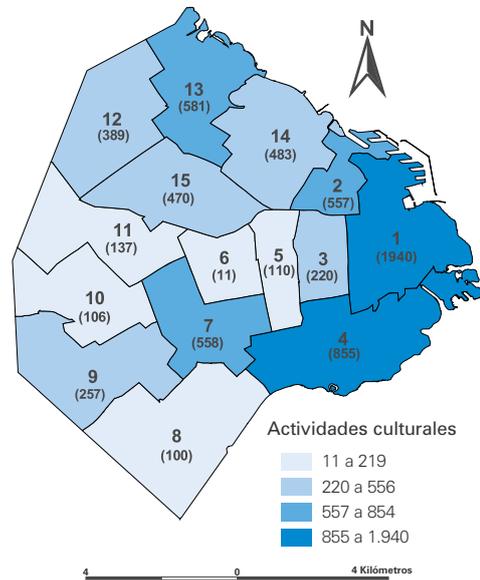
En este sentido, el Mapa 7.1 muestra como se distribuye territorialmente la cantidad de actividades culturales ofrecidas por los equipamientos relacionados con la cultura del GCBA.

Puede observarse que la oferta de actividades tiene una fuerte concentración en la Comuna 1, donde se encuentra el centro político, administrativo y financiero de la Ciudad, como así también en la Comuna 4. En la primera, se localizan más de la mitad de los museos de la DGM y los teatros Colón, General San Martín y Alvear. La segunda, es la comuna donde se encuentra más cantidad de centros culturales barriales, algunos de ellos caracterizados por un importante número de actividades propuestas. Estas dos comunas, concentran más de 40% de las actividades culturales, lo que da una primera pauta de distribución territorial muy desigual de la oferta cultural pública.

Al mirar al resto del mapa, se aprecia que las comunas del norte de la Ciudad cuentan, en general, con una oferta significativamente superior a las ubicadas en el centro, oeste y sudoeste (excepto la Comuna 7). En el primer grupo, es donde se encuentran (además de centros culturales barriales) teatros y museos. En el resto de las comunas, los organismos del GCBA están representados básicamente por los centros culturales barriales.

Asimismo, el Mapa 7.2 permite sacar algunas conclusiones sobre la asistencia de público a las actividades culturales según la comuna en la que se desarrollan. La distribución de la apropiación por parte de los ciudadanos de los recursos culturales públicos tiene una clara correlación territorial con la oferta de actividades expuesta en los párrafos anteriores. En este sentido, el mapa muestra que en las Comunas 1 y 2 es donde se registra mayor cantidad de asistentes (entre las dos suman 73%). Hay que tener en cuenta que en la Comuna 2, se encuentra el Centro Cultural Recoleta que es, por mucho, el organismo que atrae a mayor número de asistentes de todos los dedicados a la cultura en la Ciudad. Vale destacar, que entre las Comunas del centro (5 y 6) y las del sudoeste (8, 9 y 10) superan apenas 3% de los asistentes totales a actividades culturales. Esto puede estar vinculado, como se ha señalado,

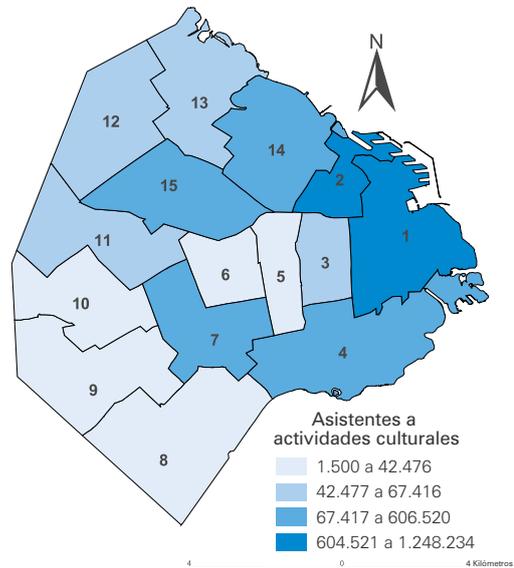
Mapa 7.1 Actividades culturales ofrecidas por los organismos del GCBA por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se incluye sólo las actividades culturales realizadas en la sede de cada organismo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

Mapa 7.2 Asistentes a actividades culturales en los organismos del GCBA por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se incluye sólo los asistentes que concurren a actividades en la sede de cada organismo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

con la escasa oferta de actividades en esas comunas así como también, con lo poco atractivas que pueden resultar para la población.

Actividades de enseñanza

Las actividades de enseñanza plantean un acercamiento a las expresiones artísticas desde la experimentación, la apropiación de técnicas y la reflexión sobre los diversos aspectos relacionados con este campo. Sus actividades educativas se completan con acciones de articulación con organizaciones locales y se proyectan favoreciendo los espacios de participación que permiten construir identidades barriales. Diseñados para posibilitar la introducción al aprendizaje de distintas disciplinas artísticas, ellos son los canales que posibilitan la accesibilidad al arte de un vasto público principiante.

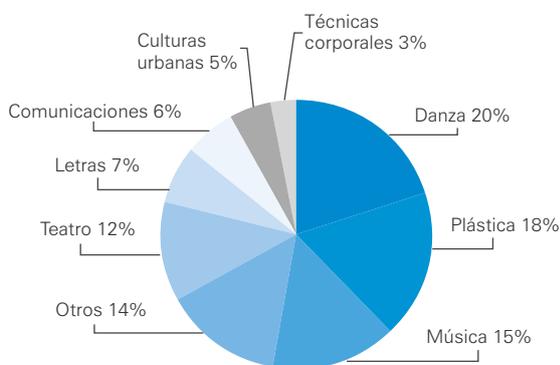
De esta manera, no se consideran aquí las actividades de enseñanza tales como las carreras de educación artística del nivel terciario, que también forman parte de la oferta educativa y cultural de la Ciudad.

La realización de talleres y cursos, adquiere sentido en la búsqueda y construcción de espacios de ejercicio y recreación de la ciudadanía. Asimismo, operan como mecanismos que nutren de nuevos artistas y nuevas expresiones al mundo cultural de la Ciudad.

La medición de la cantidad de talleres y cursos y sus asistentes presenta dificultades ligadas con su duración, ya que se trata de los mismos asistentes que concurren a realizar una actividad durante los días o meses que se extienda la misma. En el transcurso se suceden además altas y bajas. Por otra parte, a la cuestión de la duración, se le suma su elevada variabilidad habiendo talleres que se desarrollan en un día o a lo largo de todo un año, por mencionar las situaciones más disímiles. En este sentido, en los últimos años se está haciendo esfuerzos para ajustar los instrumentos de registro con el objeto de que puedan captar la duración de cada uno de los talleres y cursos ofrecidos.

Teniendo en cuenta la heterogeneidad de la oferta, el análisis detallado de los cursos y talleres impartidos por los organismos dependientes del Ministerio de Cultura del GCBA en el año 2007, lleva a una primera desagregación por género de la actividad (Gráfico 7.4). Se observa, que los talleres de danza, plástica y música son los más numerosos dentro de la oferta pública.

Gráfico 7.4 Distribución porcentual de las actividades de enseñanza ofrecidas por los organismos del GCBA por tipo de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: la categoría "otros" incluye talleres para personas con capacidades especiales y de fotografía del Centro Cultural Recoleta; cursos dictados por el Planetario Galileo Galilei y por el Instituto Histórico; cursos y talleres de los centros culturales barriales y de los museos de la DGM que no están desagregados por tipo de actividad.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

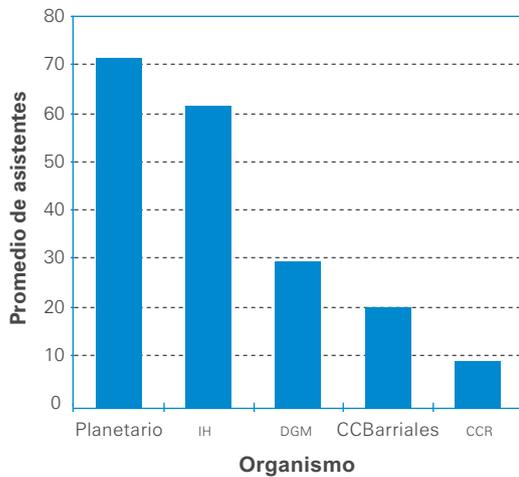
Las otras propuestas refieren a cursos de teatro, literatura, comunicaciones, culturas urbanas y técnicas corporales.

Son sólo cinco los organismos dependientes del Ministerio de Cultura que ofrecen talleres y cursos dentro de su programación: los centros culturales barriales, el Centro Cultural Recoleta, el Instituto Histórico, el Planetario Galileo Galilei y los museos de la DGM (además del Centro Cultural General San Martín que por refacción integral del edificio no ha reportado información estadística para el período analizado).

Es necesario resaltar que la oferta de actividades de enseñanza está concentrada en los centros culturales barriales; a ellos corresponden 1.438 de los 1.680 cursos y talleres ofrecidos en 2007.

El Gráfico 7.5 muestra las diferencias que existen entre los organismos teniendo en cuenta la cantidad de asistentes por actividad. Se observa que el Planetario Galileo Galilei y el Instituto Histórico son los que en promedio reciben mayor concurrencia a sus propuestas de taller, con 72 y 63 asistentes respectivamente. En el otro extremo se encuentra al Centro Cultural Recoleta, que cuenta con un cupo limitado para sus actividades, teniendo en promedio 10 asistentes por taller.

Gráfico 7.5 Promedio de asistentes a actividades de enseñanza de los organismos del GCBA por organismo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: IH: Instituto Histórico; DGM: Dirección General de Museos; CCBarriales: Centros culturales barriales; CCR: Centro Cultural Recoleta.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

A diferencia de las actividades culturales, la oferta de cursos y talleres se distribuye en el territorio de la Ciudad de una forma más homogénea. En este caso tiene influencia la localización de los centros culturales barriales signada por la desconcentración total respecto del centro administrativo. En todas las comunas (excepto en la Comuna 2) es posible encontrar alguno de estos establecimientos y como ya se ha adelantado, a ellos corresponde el mayor porcentaje de las actividades de enseñanza propuestas.

Los centros culturales barriales surgieron a mediados de la década de los '80 con el propósito explícito de profundizar la descentralización de la oferta cultural y el acceso a los bienes y servicios culturales. A partir de esta propuesta se esperaba acompañar el surgimiento de nuevos emprendimientos culturales sustentables ligando cultura y empleo; fortalecer la inclusión sociocultural y promover la recuperación y el uso social del espacio público.

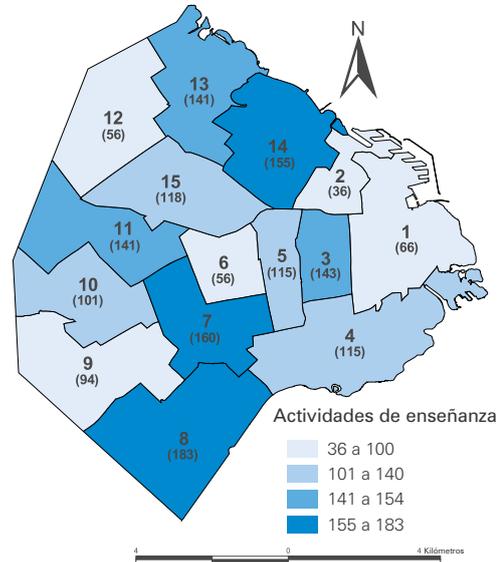
Una mirada al Mapa 7.3 permite extraer una primera conclusión: no hay una zona de la Ciudad que se destaque sobre las otras en cuanto a la cantidad de actividades ofrecidas. Las comunas con menos cursos y talleres se corresponden con las que cuentan con

menor cantidad de centros culturales barriales. En la mayoría de las comunas, se ofrecieron entre 100 y 150 actividades de enseñanza durante el año 2007. La Comuna 2 es la que presenta el valor menor con 36 actividades, en tanto que en el otro extremo, la Comuna 8 asciende a 183 talleres.

Analizando la asistencia a las actividades de enseñanza (Mapa 7.4) también puede verse una cierta correlación: las comunas que ofrecen mayor cantidad de cursos y talleres suelen ser las que cuentan con más asistentes. Sin embargo, en este caso se distingue una distribución territorial que permite afirmar que es en las comunas ubicadas al sur de la Ciudad donde se registra un mayor aprovechamiento de las actividades brindadas.

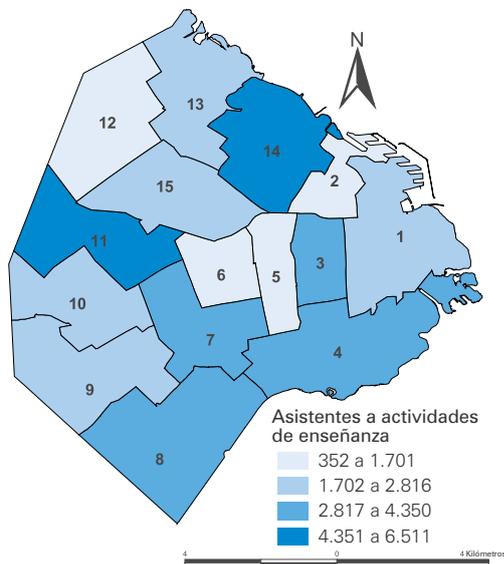
La Comuna 14 se destaca como la que cuenta con mayor cantidad de asistentes (llegando a 6.511 sobre un total de 39.282). En ella se localiza el Planetario Galilei, que es el organismo que más presencia registra en sus cursos.

Mapa 7.3 Actividades de enseñanza ofrecidas por los organismos del GCBA por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se incluye sólo las actividades de enseñanza ofrecidas dentro de las sedes de los organismos.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

Mapa 7.4 Asistentes a actividades de enseñanza en los organismos del GCBA por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: se incluye sólo las actividades de enseñanza ofrecidas dentro de las sedes de los organismos.

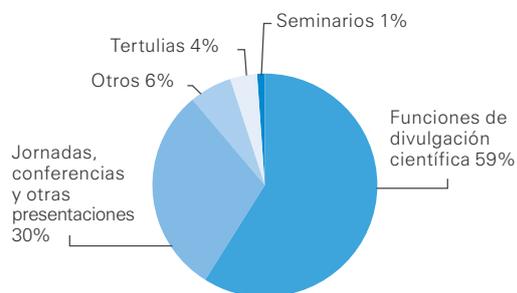
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

Actividades de divulgación

Existe otro tipo de actividades que difiere por su naturaleza, tanto de las actividades de enseñanza como de las culturales. El objetivo de las mismas está concentrado en la difusión o divulgación de diferentes temáticas ligadas con lo artístico. Entre ellas se incluyen funciones de divulgación científica, jornadas, conferencias, presentaciones de libros, tertulias y seminarios, entre otros, y se las denomina "actividades de divulgación".

El Gráfico 7.6 muestra la distribución de estas actividades por tipo. Se destaca que las funciones de divulgación científica ofrecidas por el Planetario Galileo Galilei concentran casi 60% de este grupo de actividades. Este organismo es el principal oferente participando con dos tercios del total, seguido de lejos por los centros culturales barriales con 16%.

Gráfico 7.6 Distribución porcentual de las actividades de divulgación ofrecidas por los organismos del GCBA por tipo de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Nota: la categoría "otros" incluye concursos, premios y eventos de los museos de la DGM y otras actividades de divulgación de la Comisión de Patrimonio Histórico de la Ciudad.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

Consumo cultural de mujeres y varones

En los párrafos que siguen se ofrece un acercamiento a la caracterización por sexo de los concurrentes a las actividades desarrolladas por los organismos que brindan información al registro continuo del Ministerio de Cultura².

En primer lugar, el Cuadro 7.1 muestra a los lectores de los organismos del GCBA que tienen salas de bibliotecas abiertas al público. Se observa que en los tres casos la presencia femenina es mayor que la de los hombres. En promedio la diferencia es superior a diez puntos porcentuales.

Cuadro 7.1 Lectores a bibliotecas y distribución porcentual de lectores por sexo según organismo del GCBA. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Organismo	Total	Sexo	
		Varón	Mujer
		%	
Total	167.542	44,2	55,8
Bibliotecas GCBA	163.481	44,2	55,8
DGM	2.940	43,0	57,0
Instituto Histórico	1.121	47,4	52,6

Nota: DGM: Dirección General de Museos. Sólo se presentan los organismos que tuvieron abiertas salas de bibliotecas en el año 2007.

Fuente: Ministerio de Cultura. Dirección del Libro y Promoción de la Lectura, Dirección General de Museos e Instituto Histórico.

² El particular desarrollo de las actividades relacionadas con la cultura, dificulta el registro del sexo de los asistentes. Por ello, es parcial la idea que se puede tener acerca del consumo de la oferta pública diferenciado por esta variable.

Entre los 47 centros culturales barriales que tuvieron actividades en el año 2007, diez presentaron información desagregada por el sexo de sus alumnos. Éstos son los que dependen directamente de la Dirección General de Patrimonio Cultural. Puede verse (Cuadro 7.2) que los porcentajes son similares a los expuestos en los lectores de las bibliotecas. Sólo en tres centros,

la presencia masculina es mayor que la femenina durante el año 2007. Si bien en este caso no se puede distinguir el tipo de actividades que son elegidas por unas y otros, el cuadro da la idea de una preponderancia femenina respecto al aprovechamiento de la oferta de cursos y talleres.

Cuadro 7.2 Promedio mensual de asistentes a las actividades de enseñanza en los centros culturales barriales dependientes de la Dirección General de Promoción Cultural y su distribución porcentual por sexo según centro cultural. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Centro cultural	Promedio mensual	Sexo	
		Varón	Mujer
		%	
Total	3.355	44,4	55,6
Adán Buenosayres (Parque Chacabuco)	135	43,4	56,6
Barracas (Barracas)	843	55,4	44,6
Carlos Gardel (Colegiales)	63	52,7	47,3
Del Sur (Espacios descentralizados)	134	52,5	47,5
Julián Centeya (San Cristóbal)	444	45,5	54,5
La Boca del Riachuelo (La Boca)	733	46,5	53,5
La Casona (Parque Avellaneda)	265	32,6	67,4
Marcó del Pont (Flores)	227	22,4	77,6
Plaza Defensa - Hábitat Cultural (San Telmo)	35	50,0	50,0
Resurgimiento (Villa del Parque)	476	34,2	65,8

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura. Dirección General de Promoción Cultural.

Cuadro 7.3 Promedio de asistentes a las actividades de enseñanza del Centro Cultural Recoleta y su distribución porcentual por sexo según tipo de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Tipo de la actividad	Promedio	Sexo	
		Varón	Mujer
		%	
Total	352,3	28,4	71,6
Artes visuales	87,6	25,1	74,9
Artes escénicas	113,3	26,8	73,2
Fotografía	84,0	20,6	79,4
Medios audiovisuales	15,3	9,8	90,2
Música	17,0	76,5	23,5
Literatura	23,8	44,2	55,8
Personas especiales	11,5	45,7	54,3

Nota: el promedio de asistentes se calcula como la sumatoria de los asistentes en cada uno de los meses que dura la actividad, dividida la duración (en meses) de la misma.

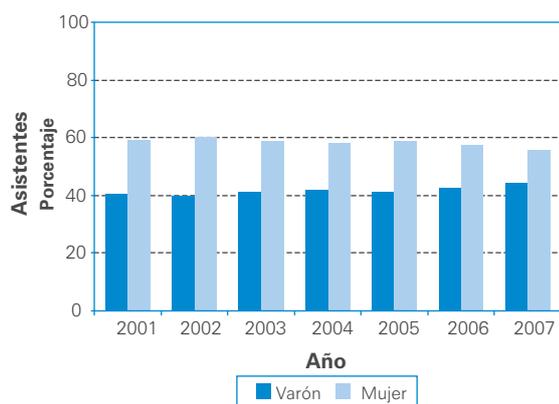
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura. Centro Cultural Recoleta.

Los registros del Centro Cultural Recoleta son los más completos, ya que presentan la apertura de sus actividades teniendo en cuenta el sexo y el tipo de taller al que asisten los alumnos. En el acceso a la oferta cultural, la información refleja marcadas diferencias

por sexo. El Cuadro 7.3 también permite inferir las preferencias de varones y mujeres. La mayor presencia femenina se evidencia principalmente en los talleres de medios audiovisuales, fotografía, artes visuales y escénicas, en ese orden.

Por último, los datos del Centro Cultural Recoleta también permiten tener una idea de la distribución por sexo a visitas guiadas a las exposiciones de este organismo. Dado que esta información se releva desde el año 2001, el gráfico que sigue presenta una evolución desde esa fecha hasta 2007. Nuevamente las mujeres son las que están más representadas en esta actividad. Aunque con tendencia decreciente, los porcentajes de las visitantes representan entre 55 y 60 del total, en el período analizado.

Gráfico 7.7 Distribución porcentual de los asistentes a las visitas guiadas del Centro Cultural Recoleta por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura. Centro Cultural Recoleta.

Concluyendo el análisis por sexo, el consumo cultural de la oferta pública tiene un claro signo femenino. Tanto en lo referente a la utilización de las bibliotecas, como en las actividades de enseñanza y en las visitas guiadas programadas, la participación de las mujeres es superior a la de los varones.

A modo de síntesis

La fértil variedad de propuestas culturales que convocan diferentes manifestaciones y públicos, ha caracterizado tradicionalmente a la Ciudad de Buenos Aires. Estas propuestas componen en conjunto, la expresión de una ciudad que busca y recrea permanentemente su identidad.

En este capítulo se han expuesto algunos de los aspectos más sustanciales que aporta la información disponible sobre oferta pública de cultura de la Ciudad de Buenos Aires.

Los datos aquí presentados pretenden servir de marco para orientar pesquisas a partir de su uso conjunto con otras técnicas de abordaje.

Problemáticas tales como los usos sociales de los productos de la cultura, o los espacios que actúan como mediadores (la familia, el barrio, las oferta pública, etc.), o los aspectos que desde un punto de vista simbólico constituyen barreras de acceso a la cultura, demandan lecturas más profundas.

Bibliografía

COMISIÓN PARA LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO CULTURAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (1999), *Temas de patrimonio cultural II*, Eudeba, Ciudad de Buenos Aires.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO (2003), *Informe de Indicadores Culturales*, UNTREF, Buenos Aires.

capítulo 8

Estructura y dinámica productiva

Capítulo 8 | Estructura y dinámica productiva

Cuadros		Pág.
Cuadro 8.1	PBG, población y PBG per cápita. A precios corrientes. Jurisdicciones seleccionadas. Años 2005, 2006, 2007	125
Cuadro 8.2	Obras, superficie cubierta y costo promedio por m ² . A precios corrientes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006 y 2007	129
Cuadro 8.3	Superficie registrada en los permisos de construcciones nuevas y ampliaciones, por comuna. En m ² . Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	131
Cuadro 8.4	Sistema Financiero Argentino. Casas centrales de las entidades bancarias. Total del país y Ciudad de Buenos Aires. Años 1997/2007	132
Cuadro 8.5	Establecimientos hoteleros encuestados, habitaciones y plazas disponibles, personal ocupado y tasas de ocupación de habitaciones y de plazas. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2007	134
Cuadro 8.6	Pasajeros transportados por medio de transporte urbano y suburbano y variación interanual. Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). Año 2007	136

Gráficos		Pág.
Gráfico 8.1	Evolución comparada del PIB Nacional y del PBG de la Ciudad de Buenos Aires. Índices base año 1993=100. A precios del año 1993. Años 1993/2007	123
Gráfico 8.2	Participación porcentual del Valor Agregado Bruto de la Ciudad de Buenos Aires en el total Nacional. A precios corrientes. Año 2007	124
Gráfico 8.3	Distribución porcentual del PBG de la Ciudad de Buenos Aires y del PIB Nacional por actividad económica. A precios corrientes. Año 2007	124
Gráfico 8.4	Distribución porcentual del PBG de la Ciudad de Buenos Aires y del PIB Nacional. A precios corrientes. Año 2007	124
Gráfico 8.5	Evolución del PBG a precios de 1993 y del empleo en la Ciudad de Buenos Aires. Índices año base 2001=100. Años 1993/2007	125
Gráfico 8.6	PBG per cápita. A precios corrientes. Jurisdicciones seleccionadas. Años 2005, 2006, 2007	125
Gráfico 8.7	Contribución sectorial al crecimiento del PBG del año 2007 respecto al año anterior. A precios de 1993. En puntos porcentuales. Ciudad de Buenos Aires	126

Gráfico 8.8	Ingresos fabriles. Índices base octubre 2001=100 y tasa de variación interanual. Ciudad de Buenos Aires. Enero 2005/diciembre 2007	127
Gráfico 8.9	Variación porcentual del ingreso fabril de las ramas de la industria manufacturera. A precios de octubre de 2001. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	127
Gráfico 8.10	Distribución porcentual del ingreso y del empleo fabril por rama de la industria manufacturera. A precios corrientes. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	128
Gráfico 8.11	Personal ocupado y horas trabajadas por los asalariados de la industria manufacturera. Índice base octubre 2001=100. Ciudad de Buenos Aires. Enero 2005/diciembre 2007	128
Gráfico 8.12	Masa salarial del sector industrial. Índice base octubre 2001=100 y variación interanual. Ciudad de Buenos Aires. Enero 2005/diciembre 2007	129
Gráfico 8.13	Valor agregado del subsector de la construcción privada de la Ciudad de Buenos Aires y saldo de créditos hipotecarios del Sistema Bancario en la República Argentina. A precios corrientes. Índices base 1996=100. Años 1996/2007	130
Gráfico 8.14	Distribución porcentual de las inscripciones sobre inmuebles por tipo de acto. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2007	130
Gráfico 8.15	Depósitos en casas bancarias y su participación en el total del país. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007	133
Gráfico 8.16	Saldo de préstamos en casas bancarias y su participación en el total del país. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007	133
Gráfico 8.17	Distribución porcentual de los pasajeros alojados en establecimientos hoteleros por lugar de origen. Ciudad de Buenos Aires. Julio 2003, julio 2007	134
Gráfico 8.18	Balance de pagos de la República Argentina. Ingresos y egresos de divisas por informática. Millones de dólares estadounidenses. Años 1992/2007	135
Gráfico 8.19	Inversión anual publicitaria por medio. Ciudad de Buenos Aires. Años 1996/2007	135
Gráfico 8.20	Permisos de filmación por tipo de producción. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004/2007	136
Gráfico 8.21	Pasajeros transportados en colectivos (Grupo DF), subterráneos y premetro y vehículos que transitan por las autopistas. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2007	137
Gráfico 8.22	Pasajeros transportados en colectivos y FFCC en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) y vehículos que pasan por puestos de peaje en accesos a la Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2007	137

Mapa

Pág.

Mapa 8.1	Superficie registrada en los permisos de obra solicitados por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	131
-----------------	--	-----

Estructura y dinámica productiva

En este capítulo se analiza la estructura del Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Ciudad de Buenos Aires y su evolución en el año 2007, comparándose su nivel y estructura con el de otras provincias argentinas y con el Producto Interno Bruto (PIB) del país en su conjunto. A nivel sectorial, se analiza la estructura y evolución del sector industrial, de la construcción (tanto privada como pública), del sector financiero y de los sectores turismo, servicios informáticos, industrias culturales y transporte público.

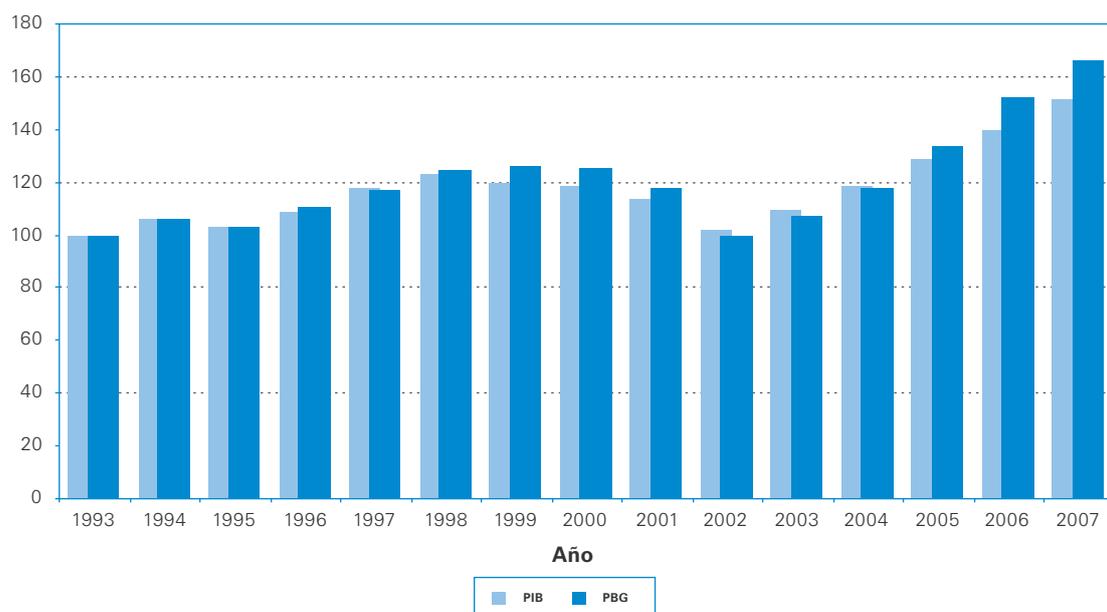
Producto Bruto Geográfico

En Contabilidad Nacional se define al PIB de un país como el Valor Bruto de la Producción libre de duplicaciones dentro de las fronteras del país; es decir, el PIB es la parte de la producción que no se transforma en el proceso de producción de otros bienes. A nivel sectorial, esa diferencia constituye el valor agregado a los bienes intermedios empleados en el proceso de producción. A escala regional y/o provincial, el PBG se define bajo los mismos criterios, esto es, como el valor bruto de los bienes y servicios, neto de insumos, producidos en un período de tiempo por los factores de la producción, dentro de fronteras definidas. Para facilitar la asignación geográfica de las actividades económicas, se toma como unidad de observación a los Establecimientos o Locales, incluyendo a las Unidades Auxiliares, en que las Empresas desarrollan su actividad. De este modo, las unidades respecto de las cuales se reúnen o recopilan los datos básicos son homogéneas en dos aspectos: uno, relacionado con la actividad económica y otro, con la jurisdicción en la que están emplazadas.

Según resultados provisionales, el Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Ciudad de Buenos Aires experimentó durante 2007 un crecimiento de 9% en términos reales. Este crecimiento, a pesar de ser muy significativo, es inferior al logrado durante el bienio anterior, cuando las tasas superaron 13%. De todos modos, 2007 constituye un nuevo récord para la serie de nivel de actividad iniciada en 1993: 66% mayor que 2002 y 32% superior a 1999, en que se registró el máximo nivel de actividad con anterioridad al inicio de la última recesión. En efecto, la Ciudad acumula cinco años de crecimiento ininterrumpido, habiendo alcanzado en 2007 un PBG de \$87.012 millones a precios del año 1993.

Del análisis de la evolución comparada del PIB Nacional y del PBG de la Ciudad de Buenos Aires, surge que ésta ha crecido a tasas superiores a las registradas a nivel nacional durante los últimos tres años. La diferencia fue mayor en 2005 y 2006, cuando la construcción y el sector financiero hicieron aportes diferenciales sustantivos, en tanto que durante 2007 las tasas de crecimiento fueron similares (9% en el PBG de la Ciudad de Buenos Aires y 8,7 % en el PIB de la República Argentina).

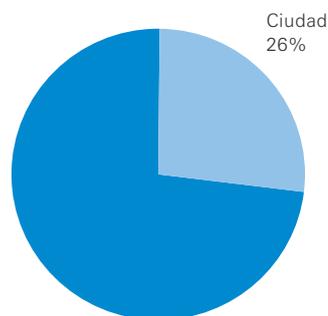
Gráfico 8.1 Evolución comparada del PIB Nacional y del PBG de la Ciudad de Buenos Aires. Índices base año 1993=100. A precios del año 1993. Años 1993/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

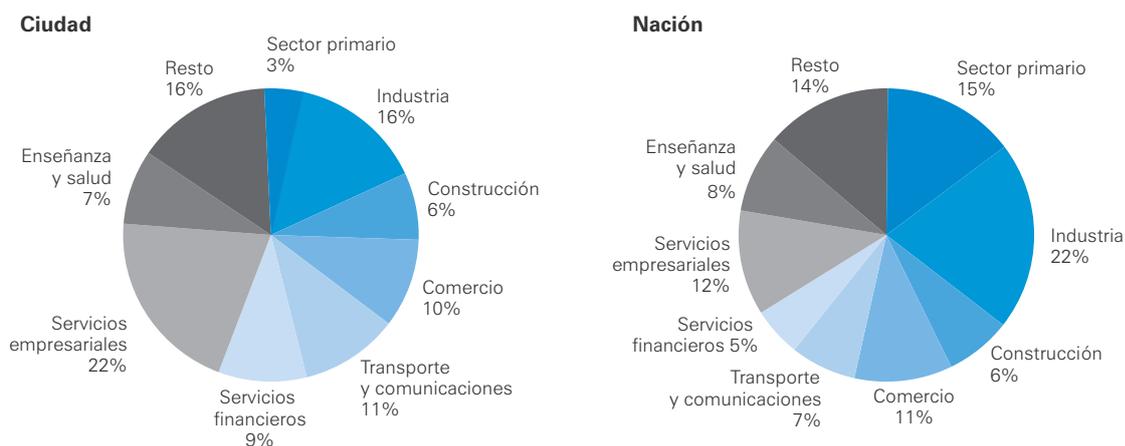
Como resultado del mayor crecimiento de la Ciudad de Buenos Aires frente al conjunto del país, la participación de la jurisdicción ha aumentado durante el último trienio. En los períodos 1993-1998 y 2002-2004 la Ciudad representó entre 23,0% y 23,5% del total nacional. Durante 1999-2001 se ubicó entre 24,5% y 25% y en 2006 y 2007 alcanzó a 26%. Estas variaciones están relacionadas con la diferente participación sectorial en la generación de uno y otro producto: las principales diferencias se centran en la incidencia de los sectores primario y de servicios empresariales, ya que mientras los primeros representan en la Ciudad –a valores corrientes- sólo 3% de la generación de valor, a nivel nacional tal sector aporta 15%. Lo contrario ocurre con los servicios empresariales: participan con 22% en la Ciudad y con 12% en el total del país. También es más importante el aporte de la industria a nivel nacional. En general, la participación relativa de la producción de bienes en la Ciudad es menos significativa.

Gráfico 8.2 Participación porcentual del Valor Agregado Bruto de la Ciudad de Buenos Aires en el total Nacional. A precios corrientes. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Gráfico 8.3 Distribución porcentual del PVB de la Ciudad de Buenos Aires y del PIB Nacional por actividad económica. A precios corrientes. Año 2007

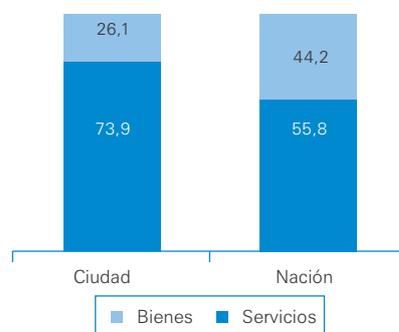


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Tales diferencias se agudizan si se excluye de los valores nacionales la participación de la Ciudad de Buenos Aires. En ese caso, el aglomerado que podría denominarse "Resto del país" cuenta con un producto en el cual el sector primario aporta casi 19%, la industria 24% y los servicios empresariales 8,3%, mientras que el sector financiero queda reducido a menos de 4%. La producción de servicios en conjunto abarca en la Ciudad de Buenos Aires 73,9%, mientras que en el total del país alcanza a 55,8%.

En el contexto de expansión económica que caracterizó al año 2007, se evidenció un crecimiento del empleo de 5,8 %, según la estimación resultante de la Encuesta de Indicadores Laborales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Gráfico 8.4 Distribución porcentual del PVB de la Ciudad de Buenos Aires y del PIB Nacional. A precios corrientes. Año 2007



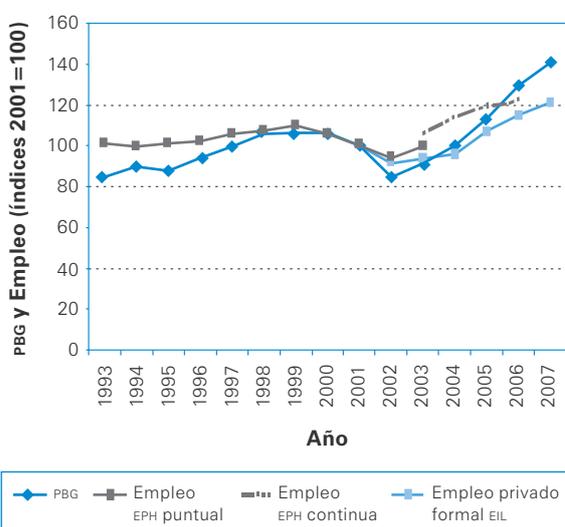
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Cuadro 8.1 PBG, población y PBG per cápita. A precios corrientes. Jurisdicciones seleccionadas. Años 2005, 2006, 2007

Jurisdicción	Año	PBG (precios corrientes)	Población	PBG per cápita (precios corrientes)
CABA	2007	191.288.251.536	3.034.161	63.045
Buenos Aires	2006	233.000.000.000	14.783.211	15.761
Córdoba	2006	46.056.336.000	3.267.778	14.094
Mendoza	2007	30.975.405.906	1.711.416	18.099
Neuquén	2005	14.536.034.000	521.439	27.877
Corrientes	2007	9.909.445.000	1.002.773	9.882
San Luis	2005	5.467.686.681	406.679	13.445

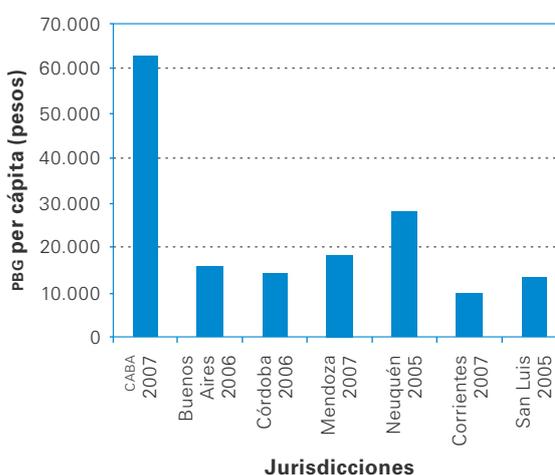
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre datos de las oficinas de Estadística de las Provincias de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Neuquén, La Rioja, San Luis y Corrientes, y de la Serie 31 de Análisis Demográfico del INDEC.

Gráfico 8.5 Evolución del PBG a precios de 1993 y del empleo en la Ciudad de Buenos Aires. Índices año base 2001=100. Años 1993/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Encuesta Permanente de Hogares (INDEC) y Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) (MTEYSS).

Gráfico 8.6 PBG per cápita. A precios corrientes. Jurisdicciones seleccionadas. Años 2005, 2006, 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre datos de las oficinas de Estadística de las Provincias de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Neuquén, La Rioja, San Luis y Corrientes, y de la Serie 31 de Análisis Demográfico del INDEC.

Cabe referir también que, siempre en función a las estimaciones provisionarias disponibles al presente, el PBG de la Ciudad de Buenos Aires a precios corrientes, alcanzó a \$191.288 millones, en un contexto de incremento de los precios implícitos de 13,9 % respecto al año 2006. Si bien no se cuenta con información actualizada sobre las restantes jurisdicciones provinciales (salvo para Mendoza y Corrientes), los datos disponibles son de todos modos suficientes para evidenciar que en términos per cápita el PBG de la Ciudad de Buenos Aires, que asciende a \$63.045, es varias veces superior al de aquéllas¹.

Desempeño sectorial

Los sectores que mostraron el mayor dinamismo durante 2007 fueron: construcción (24,6%), minería (16,6%) –se trata de los servicios de las administraciones centrales de las empresas del sector-, transporte y comunicaciones (12,8%) e intermediación financiera (12,6%). En el caso de la construcción, si bien las tasas de crecimiento fueron inferiores a las de anteriores periodos (durante 2003 y 2004 había crecido a más de 40%, mientras que para 2005 y 2006 las variaciones

¹ Se toman diferentes años en las distintas provincias debido a que a la fecha de elaboración de este informe, no todas han publicado las estimaciones correspondientes a los años 2007 y/o 2006.

superaron 34%), la variación sigue siendo muy significativa y supera por más del doble a la tasa nacional de 10%. En el caso de transporte e intermediación financiera, el crecimiento a nivel nacional fue superior al operado en la Ciudad.

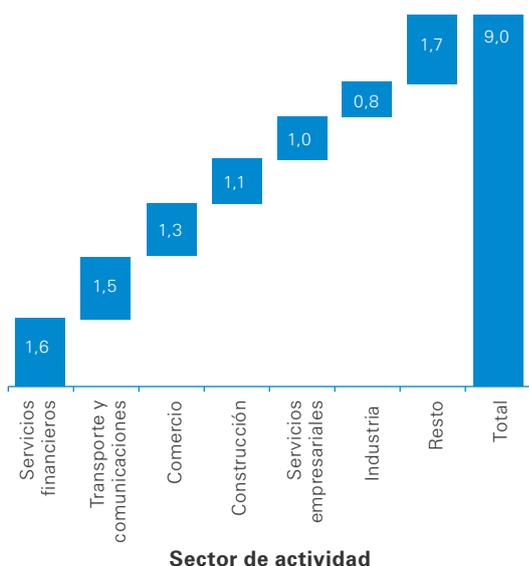
En términos de contribución al crecimiento, el principal sector fue el de intermediación financiera: 1,6 de los 9 puntos porcentuales de crecimiento están explicados por este sector. Siguió en importancia transporte y comunicaciones con 1,5 puntos porcentuales, comercio con 1,3 y construcción con 1,1. De este modo, los cuatro sectores mencionados explican algo más de 60% del crecimiento. La industria manufacturera, que creció 6,0% (a nivel nacional, 7,9%) aportó 0,8 puntos porcentuales.

Cabe recordar que la contribución está influida tanto por la tasa de crecimiento sectorial como por la participación de cada sector en el PGB. De tal modo, un fuerte crecimiento en un sector con escasa participación se traduce en una contribución modesta.

Industria manufacturera

De acuerdo con los resultados de la Encuesta Industrial Mensual, durante 2007, en ocho de los nueve bloques en que se agrupan las diversas actividades manufactureras se advirtió mayor nivel de actividad con respecto al año anterior. Las actividades que mostraron mayor dinamismo fueron las comprendidas en los rubros Maquinaria, equipos y automotores y Textiles, con tasas de crecimiento superiores al 15%; por el contrario la actividad de Papel e imprenta registró una contracción de 7%.

Gráfico 8.7 Contribución sectorial al crecimiento del PGB del año 2007 respecto al año anterior. A precios de 1993. En puntos porcentuales. Ciudad de Buenos Aires



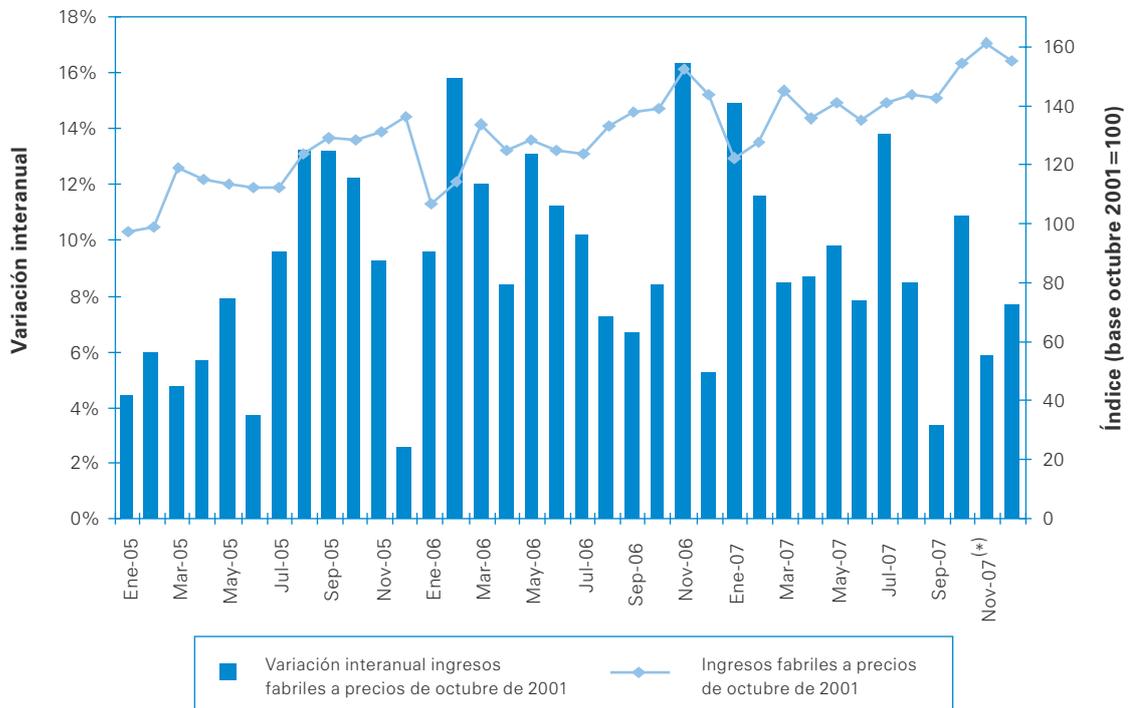
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

La Encuesta Industrial Mensual (EIM) forma parte de un programa de relevamiento a la Industria Manufacturera que esta Dirección realiza conjuntamente con el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), con el objetivo de medir la actividad de la industria manufacturera en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires.

A partir de este relevamiento mensual se elaboran indicadores que describen la evolución coyuntural del sector en materia de ingresos, ocupación, horas trabajadas, salarios y consumo energético.

El universo bajo estudio está conformado por las empresas industriales con locales productivos radicados en la Ciudad de Buenos Aires y con un personal ocupado superior a 10 personas.

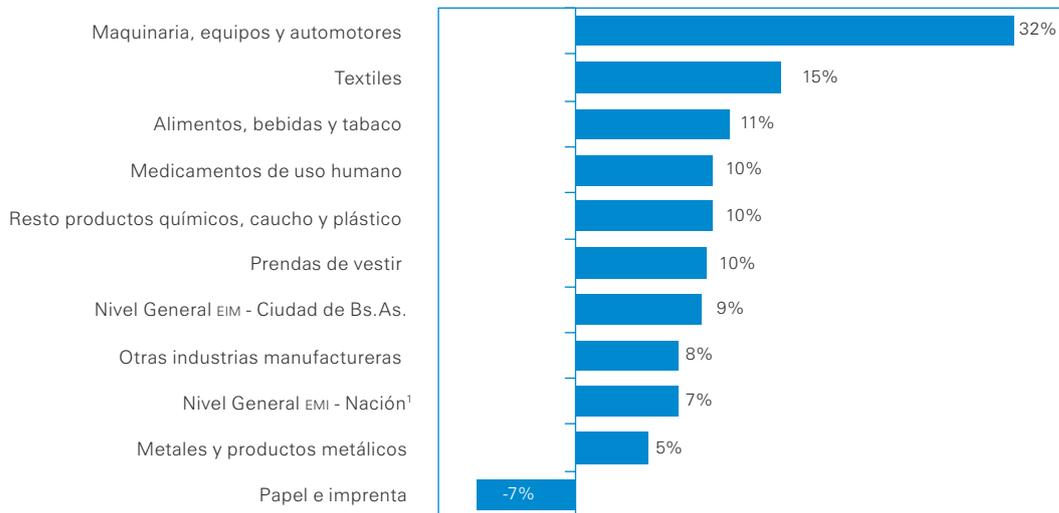
Gráfico 8.8 Ingresos fabriles. Índices base octubre 2001=100 y tasa de variación interanual. Ciudad de Buenos Aires. Enero 2005/diciembre 2007



(*) Datos provisionales.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

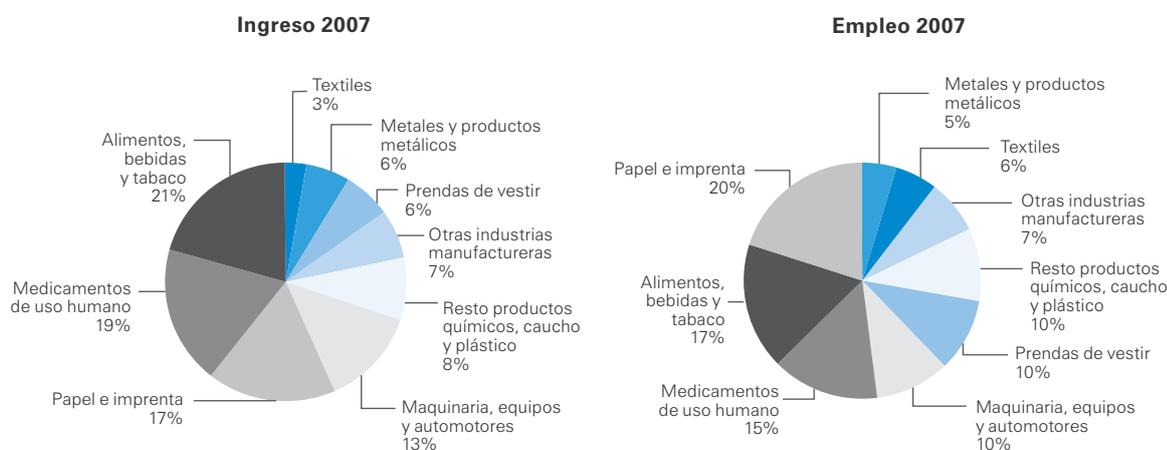
Gráfico 8.9 Variación porcentual del ingreso fabril de las ramas de la industria manufacturera. A precios de octubre de 2001. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



¹ Estimador Mensual Industrial. (Indicador de actividad industrial a nivel nacional). Fuente: INDEC.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Gráfico 8.10 Distribución porcentual del ingreso y del empleo fabril por rama de la industria manufacturera. A precios corrientes. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Los subsectores de actividad Alimentos, bebidas y tabaco, Papel e imprenta y Medicamentos para uso humano, en forma conjunta, han mantenido un claro liderazgo en la industria de la Ciudad a lo largo de los últimos cuatro años, concentrando una participación en el total de los ingresos a precios corrientes cercana a 60%. Éstas son, a su vez, las mismas ramas de actividad que contrataron la mayor cantidad de personal asalariado en la industria durante el año 2007.

En el año 2007 la variación acumulada del personal asalariado ocupado en el sector industrial de la Ciudad fue positiva en 1,5%, reflejando una desaceleración respecto a la variación registrada en el año anterior, que había alcanzado a 3,2%. Si se considera el indicador de las horas trabajadas, se observa que el crecimiento del año 2007 se limitó a 1,1 %.

Por su parte, el nivel general de salarios nominales registró un alza promedio interanual de 21% durante el año 2007. Los aumentos salariales estuvieron liderados por las ramas: Prendas de vestir, Metales y productos metálicos, Alimentos, bebidas y tabaco, Productos químicos, caucho y plástico y Otras industrias manufactureras, con tasas de crecimiento superiores al promedio de la industria.

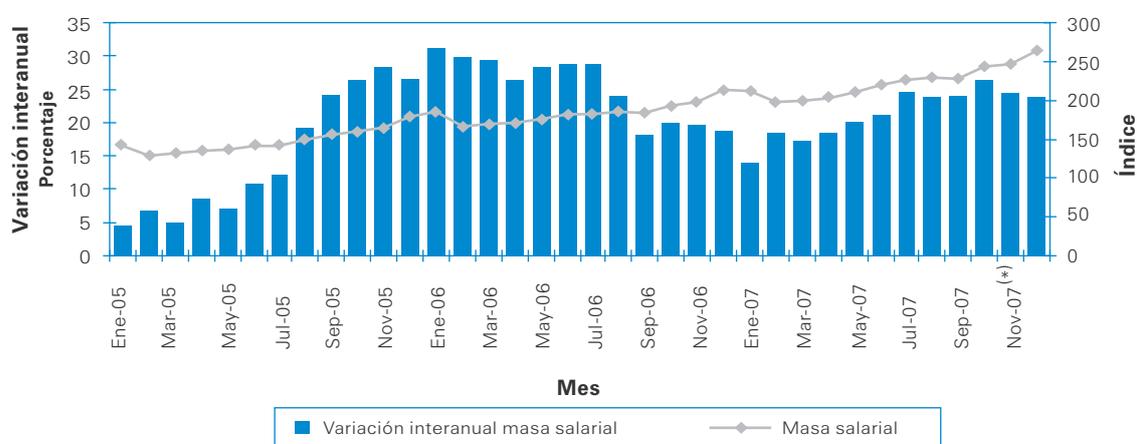
Gráfico 8.11 Personal ocupado y horas trabajadas por los asalariados de la industria manufacturera. Índice base octubre 2001=100. Ciudad de Buenos Aires. Enero 2005/diciembre 2007



(*) Datos provisionarios.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Gráfico 8.12 Masa salarial del sector industrial. Índice base octubre 2001=100 y variación interanual. Ciudad de Buenos Aires. Enero 2005/diciembre 2007



(*) Datos provisorios.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Construcción

El sector de la construcción fue, al igual que en el año anterior, uno de los más dinámicos de la Ciudad de Buenos Aires en 2007, año en que se alcanzaron los valores máximos de actividad del período iniciado en 1993 y que se extendiera hasta entonces.

El crecimiento sectorial correspondiente a 2007 (24,6%) se centró principalmente en la construcción privada, en tanto que la construcción pública registró una retracción del orden del 12,9 % (a precios de 1993) y un incremento a precios corrientes de 2,6% respecto al año anterior. La Inversión Pública se destinó, en primer lugar, al Ministerio de Espacio Público (34% del total devengado en el año) y en segundo lugar, al Ministerio de Planeamiento y Obras Públicas (31%). Le siguen en orden de importancia el Ministerio de Educación (10%), el Ministerio de Salud (8%) y el Ministerio de Medio Ambiente (7%).

Luego de la crisis financiera de 2001, la vivienda se constituyó en una opción atractiva para la colocación de los ahorros de residentes y no residentes. Según estimaciones originarias de la Encuesta de Avance de Obras en Construcción (EAOC), el número de obras terminadas o en ejecución continuó incrementándose durante 2007, particularmente en el caso de aquellas con superficie superior a 1.000 m².

Cuadro 8.2 Obras, superficie cubierta y costo promedio por m². A precios corrientes. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006/2007

Cantidad y superficie cubierta de las obras de más de 1000 m ²			
	Obras	Superficie cubierta (m ²)	Costo promedio por m ² (pesos)
2006	694	2.020.893	1.277
2007	783	2.650.734	1.528
2007/2006	12,8%	31,2%	19,7%
Cantidad y superficie cubierta de las obras de menos de 1000 m ²			
	Obras	Superficie cubierta (m ²)	Costo promedio por m ² (pesos)
2006	667	275.174	1.049
2007	733	313.935	1.217
2007/2006	9,9%	14,1%	16,0%

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de información publicada en Estadísticas de Edificación-2007 (agosto de 2008).

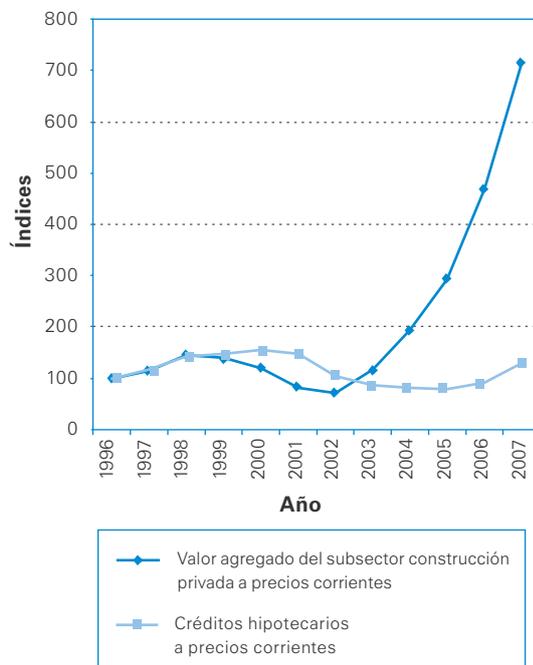
El crecimiento de la actividad, tuvo impacto sobre el empleo, tal como resulta de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL), que muestra para el sector de la construcción variaciones interanuales de 18% para el año 2007 respecto al año 2006. La EIL tiene como propósito medir la evolución del empleo privado formal de las empresas de 10 y más ocupados localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

A diferencia de lo que ha ocurrido en economías altamente desarrolladas, el crédito hipotecario, que normalmente se destina a sectores socioeconómicos de menores ingresos, tuvo escasa relevancia como factor de estímulo de la demanda de la construcción.

La limitada importancia del crédito hipotecario en la actividad inmobiliaria, también se manifiesta al analizar la información sobre actos inscriptos en el Registro Nacional de la Propiedad Inmueble, que señala que la recuperación evidenciada a partir del año 2003 no ha sido suficiente para alcanzar los niveles de participación que tenía dicha modalidad con anterioridad a la crisis del bienio 2001-2002.

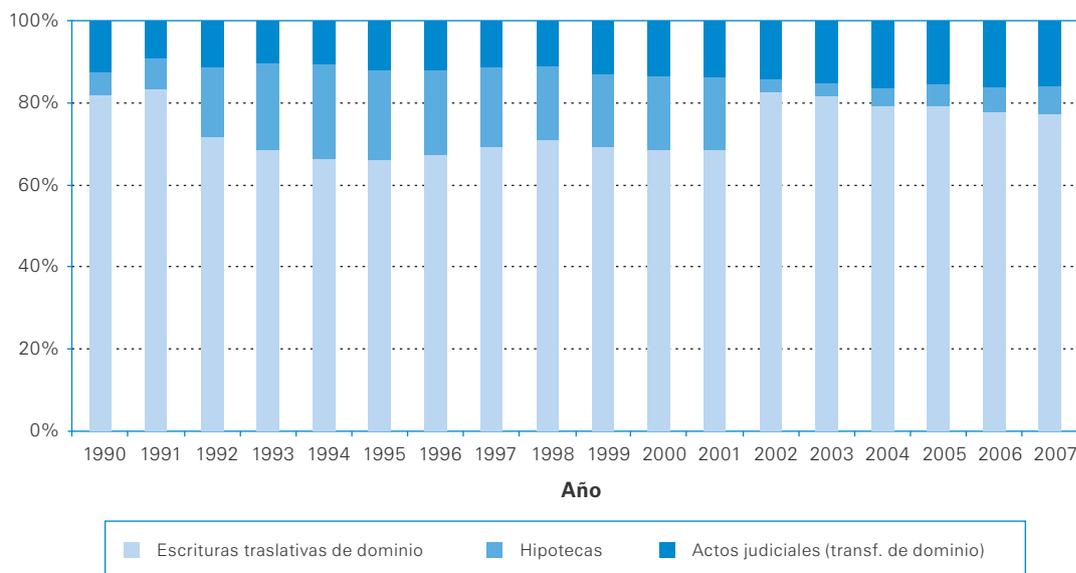
Por otra parte, la consideración de los datos sobre número y superficie de Permisos de obra solicitados ante la Dirección General de Registro de Obras y Catastro del Gobierno de la Ciudad, resulta eficaz para inferir el comportamiento de la actividad en el futuro próximo.

Gráfico 8.13 Valor agregado del subsector de la construcción privada de la Ciudad de Buenos Aires y saldo de créditos hipotecarios del Sistema Bancario en la República Argentina. A precios corrientes. Índices base 1996=100. Años 1996/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de Información de Entidades Financieras del BCRA.

Gráfico 8.14 Distribución porcentual de las inscripciones sobre inmuebles por tipo de acto. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2007

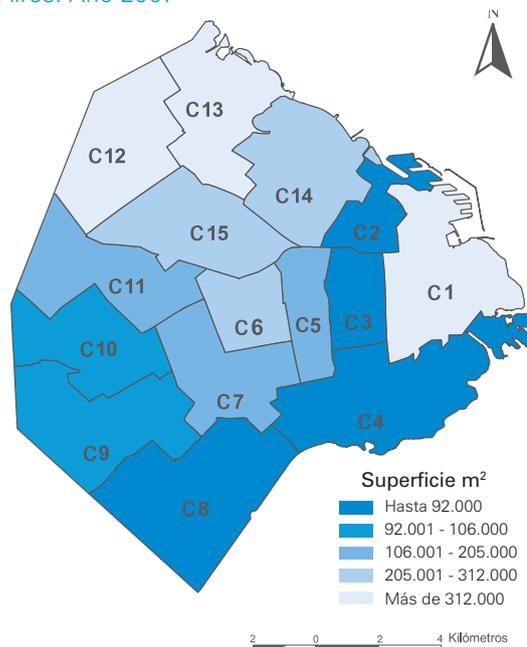


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de información del Registro de la Propiedad Inmueble.

El registro más alto del período 1997-2007 fue alcanzado en 2006, con 2.779 permisos por una superficie de 3,1 millones de m² de construcciones nuevas y ampliaciones. En 2007 se registraron 2.589 permisos, por una superficie de 3,089 millones de m², cifras que se encuentran entre las más elevadas del período iniciado en 1997. Analizando su composición, se advierte que la leve reducción de 0,5% en la superficie de los permisos de 2007 respecto a 2006, se compone de una disminución de 7,3% de la destinada al uso residencial y un aumento de 41,4% de la superficie para uso productivo. Estos datos marcan una fuerte desaceleración en el dinamismo del sector residencial, que en el segundo semestre del año –con excepción de diciembre– se transformó en caída.

Con 384.428 m², la Comuna 12 (Coghlan, Saavedra, Villa Urquiza y Villa Pueyrredón) fue la más requerida en cuanto a superficie autorizada para nuevas construcciones, seguida por la Comuna 13 (Belgrano, Núñez y Colegiales), con 347.201 m², la Comuna 1 (Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo, Montserrat y Constitución), con 305.293 m², la Comuna 6 (Caballito), con 293.342 m², y la Comuna 14 (Palermo), con 270.618 m². En conjunto estas comunas concentran 1.600.882 m², que representan 57% de la superficie de construcciones nuevas².

Mapa 8.1 Superficie registrada en los permisos de obra solicitados por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de la DGROYC (GCBA).

Cuadro 8.3 Superficie registrada en los permisos de construcciones nuevas y ampliaciones, por comuna. En m². Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Comuna	Total		Construcciones nuevas		Ampliaciones	
	Año 2007	Variación respecto al año 2006	Año 2007	Variación respecto al año 2006	Año 2007	Variación respecto al año 2006
Total	3.088.901	-14.549	2.809.535	27.206	279.366	-41.755
Comuna 1	349.563	77.362	305.293	95.271	44.270	-17.909
Comuna 2	86.864	-61.632	83.641	-25.481	3.223	-36.151
Comuna 3	79.589	-31.384	70.806	-31.763	8.783	379
Comuna 4	91.844	1.612	61.013	-18.048	30.831	19.660
Comuna 5	185.647	41.550	174.759	48.019	10.888	-6.469
Comuna 6	311.295	-62.605	293.342	-55.497	17.953	-7.108
Comuna 7	169.815	11.539	158.389	10.933	11.426	606
Comuna 8	78.783	22.789	71.200	20.514	7.583	2.275
Comuna 9	105.660	22.018	83.210	12.050	22.450	9.968
Comuna 10	99.831	-22.243	85.644	-22.295	14.187	52

Continúa

² Estadísticas de Edificación – 2007, Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) (agosto de 2008).

Cuadro 8.3 Continuación

Comuna	Total		Construcciones nuevas		Ampliaciones	
	Año 2007	Variación respecto al año 2006	Año 2007	Variación respecto al año 2006	Año 2007	Variación respecto al año 2006
Comuna 11	203.744	2.004	179.409	10.457	24.335	-8.453
Comuna 12	406.483	24.711	384.428	20.290	22.055	4.421
Comuna 13	357.282	36.270	347.201	35.185	10.081	1.085
Comuna 14	301.196	-156.713	270.618	-147.316	30.578	-9.397
Comuna 15	261.305	80.173	240.582	74.887	20.723	5.286

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de información publicada en Estadísticas de Edificación-2007 (agosto de 2008).

Actividades comerciales

Los indicadores disponibles para la Ciudad señalan que durante el año 2007 se sostuvo un acelerado crecimiento de la actividad comercial. Según la estimación de la Dirección General de Estadística y Censos, el valor agregado sectorial se incrementó 10,4%, a precios de 1993. Este indicador es consistente con los resultados de otros de carácter parcial, tales como las ventas de supermercados e hipermercados, que en términos constantes se incrementaron 10%³, en tanto que las ventas de los centros de compras crecieron 18,7%, acelerándose respecto a los registros de los dos años anteriores. Por otra parte, el patentamiento de automotores se incrementó 18,4%, alcanzando 117.868 unidades 0 km., mientras que las transferencias de unidades usadas aumentaron 5,6% (171.536 unidades). Sobre las ventas de productos electrodomésticos, la información disponible del INDEC destaca un incremento en valores corrientes de 25,6%.

Sistema financiero

La Ciudad de Buenos Aires constituye el centro de la actividad financiera del país, circunstancia que, entre otros indicadores, se pone de manifiesto en la generación del 70% del valor agregado por esta rama a nivel nacional, mientras que el otro 30% se distribuye en el resto del país. Esta característica se acentuó durante los últimos años debido a las fusiones, concentrándose en esta ciudad 76 de las 85 casas centrales de las entidades bancarias que operan en nuestro país. La concentración se refleja también en materia de depósitos y préstamos, cuyas participaciones porcentuales ascendieron durante 2007 a 52% y 58%, respectivamente.

En la Ciudad de Buenos Aires el saldo de préstamos del sistema bancario se incrementó 12,4% durante el

Cuadro 8.4 Sistema Financiero Argentino. Casas centrales de las entidades bancarias. Total del país y Ciudad de Buenos Aires. Años 1997/2007

Año	Total País	Ciudad de Buenos Aires	Participación de la Ciudad de Buenos Aires
1997	138	86	62,3
1998	126	80	63,5
1999	117	76	65,0
2000	113	78	69,0
2001	108	73	67,6
2002	100	68	68,0
2003	96	64	66,7
2004	91	81	89,0
2005	89	80	89,9
2006	90	81	90,0
2007	85	76	89,4

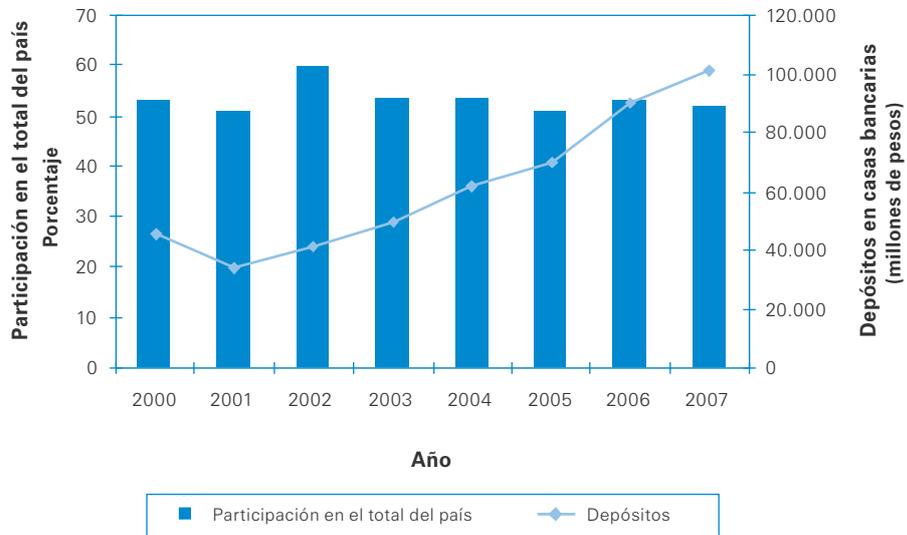
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de información publicada por el Banco Central de la República Argentina.

año 2007, en tanto que la cartera de depósitos lo hizo en 11,5%. Esa evolución se enmarca en un crecimiento sectorial intenso a nivel nacional caracterizado por el aumento del crédito al sector privado, que se expandió a un ritmo superior a 40% por tercer año consecutivo, con bajo riesgo de incobrabilidad y fondeado principalmente mediante la captación de depósitos del sector privado. Según destaca el Banco Central de la República Argentina⁴, tal dinámica permitió sostener un cuadro de resultados bancarios positivos que, conjuntamente con los aportes de capital, continuaron fortaleciendo la solvencia del sector.

³ CEDEM – Informe Económico de la Ciudad de Buenos N° 85 – Enero/febrero 2008.

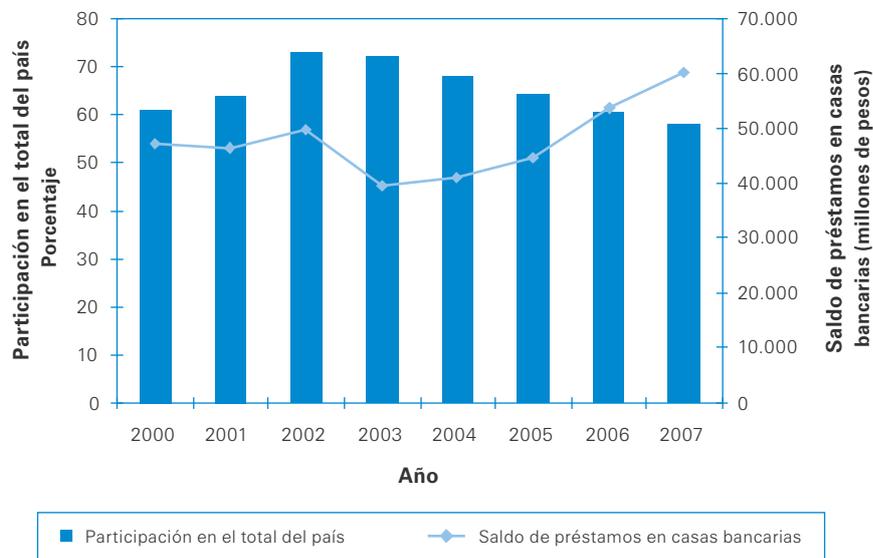
⁴ Informe sobre Bancos, diciembre de 2007.

Gráfico 8.15 Depósitos en casas bancarias y su participación en el total del país. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Banco Central de la República Argentina.

Gráfico 8.16 Saldo de préstamos en casas bancarias y su participación en el total del país. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Banco Central de la República Argentina.

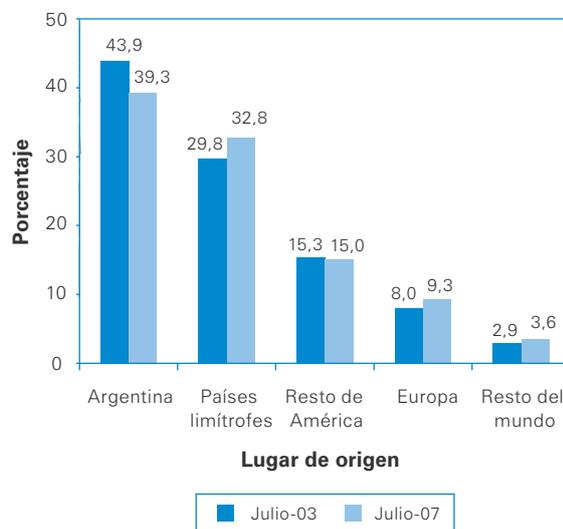
Turismo

Durante 2007 el sector hotelero de la Ciudad de Buenos Aires mantuvo el comportamiento expansivo que se registra desde el inicio de la Encuesta de Ocupación (año 2002). El número de pernoctaciones se estima que ascendió a 10,5 millones, incrementándose 9,36% respecto al año anterior (7% para los residentes en el país y 11,35% para residentes en el exterior).

La Ciudad tiene una participación de 22,5% en la actividad hotelera del país, según puede estimarse en función del número de pernoctaciones, siendo la jurisdicción de mayor dimensión en la materia. Para el turismo internacional receptivo, medido en función de las pernoctaciones de personas no residentes, la Ciudad de Buenos Aires alcanza a 53,4% del total nacional, en tanto que para los residentes representa 13,3%.

El crecimiento del nivel de actividad hotelera fue acompañado por un aumento de la disponibilidad de plazas y de habitaciones. Entre 2002 y 2007 se sumaron sesenta y tres nuevos hoteles y hubo una mejora de la utilización de la capacidad instalada que, en términos de las habitaciones disponibles, pasó de 45,17% en 2002 a 67,06% en 2007. Durante dicho año el sector ocupó 17.727 personas.

Gráfico 8.17 Distribución porcentual de los pasajeros alojados en establecimientos hoteleros por lugar de origen. Ciudad de Buenos Aires. Julio 2003, julio 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Cuadro 8.5 Establecimientos hoteleros encuestados, habitaciones y plazas disponibles, personal ocupado y tasas de ocupación de habitaciones y de plazas. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2007

Concepto	2002	2003	2004	2005	2006	2007	Variación de 2007 respecto a 2002
Establecimientos hoteleros encuestados	197	213	218	234	265	260	32,0 %
Habitaciones disponibles	16.613	17.887	18.307	18.844	18.954	20.542	23,7 %
Plazas disponibles	33.910	36.805	37.647	40.342	43.662	44.704	31,8 %
Personal ocupado	8.175	9.704	11.297	11.994	12.354	12.727	55,7 %
Tasa de ocupación de habitaciones (en %)	45,17	57,93	64,54	63,35	64,48	67,06	21,89 PP
Tasa de ocupación de plazas (en %)	36,22	47,90	52,71	53,51	51,91	53,25	17,03 PP

Nota: Datos a diciembre de cada año. PP: Puntos porcentuales.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH).

Servicios informáticos

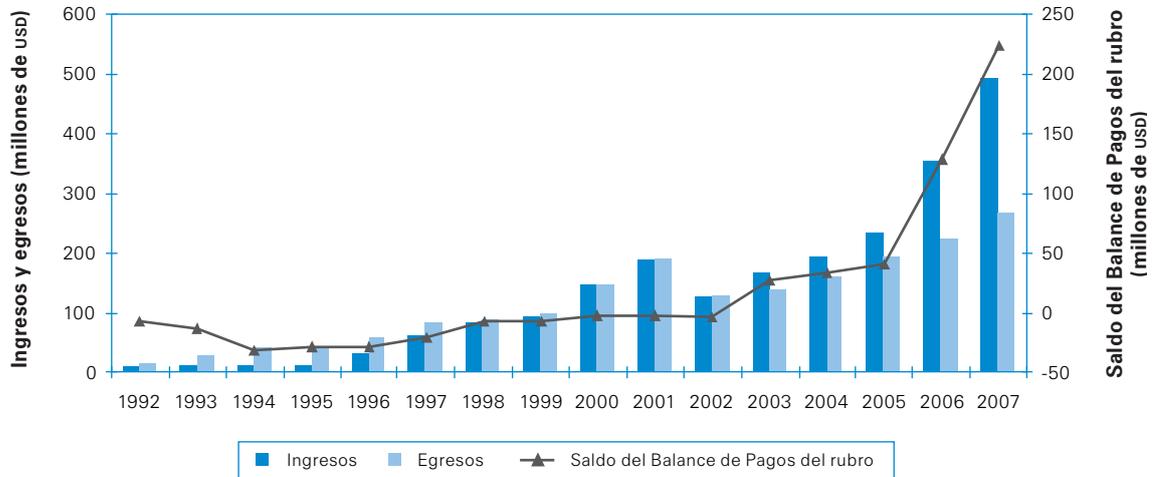
La Ciudad de Buenos Aires es la principal área productora de software y servicios informáticos del país, con un nivel de participación estimado en 77% sobre el conjunto nacional⁵. Este sector forma parte de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TIC's) y según la encuesta realizada por la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, durante el año

2006 el valor agregado en dicha jurisdicción alcanzó un importe de \$1.748 millones, ocupando 27.800 personas.

A nivel nacional, el sector informático mantuvo durante el año 2007 una creciente actividad exportadora, alcanzando un ingreso de divisas de USD491 millones y un superávit en el Balance de Pagos de USD224 millones.

⁵ Debilidades y Desafíos Tecnológicos del Sector Productivo, presentación disponible en www.cofecyt.mincyt.gov.ar

Gráfico 8.18 Balance de Pagos de la República Argentina. Ingresos y egresos de divisas por informática. Millones de dólares estadounidenses. Años 1992/2007



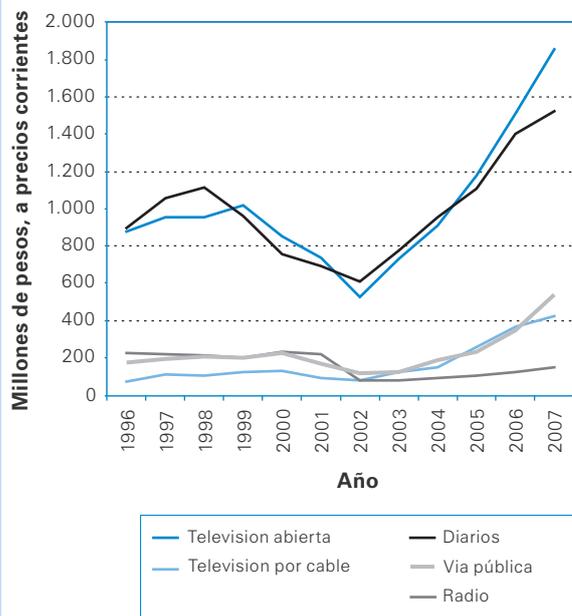
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), sobre la base de datos del Balance de Pagos publicado por la Dirección Nacional de Cuentas Internacionales.

Industrias culturales

En la Ciudad de Buenos Aires se desenvuelve un dinámico conjunto de servicios comprendidos en la categoría Industrias Culturales, cuya evolución ha sido particularmente intensa durante la presente década. En lo que respecta al año 2007, entre los sectores de las Industrias culturales que más crecieron se cuentan Títulos editados y libros vendidos (12%), Abonados a la TV por cable (7%), Inversión publicitaria en TV abierta y radio (12%), Accesos a Internet (16%), Espectadores a espectáculos cinematográficos, Estrenos argentinos y Permisos para filmación de largometrajes otorgados (10%), mientras que tuvieron una evolución menos favorable las actividades de Inversión publicitaria global (4%) y la Venta de soportes musicales (5%). Por otra parte, presentaron una evolución negativa la Venta de diarios y revistas (-2%) y el otorgamiento de Permisos de filmación por parte de BASET, mientras que la situación del Video (títulos editados y unidades vendidas) no sufrió cambios⁶.

En ese contexto, el subsector de la inversión publicitaria en la Ciudad en la televisión abierta y por cable es muy dinámico y de gran crecimiento. En 2007 la inversión en televisión abierta registró 1.856 millones de pesos, superando así el máximo nivel alcanzado durante el año anterior y mostrando un crecimiento de 250% respecto de 2002. En tanto, la inversión publicitaria en TV por cable aumentó 204% desde la crisis económica en 2002.

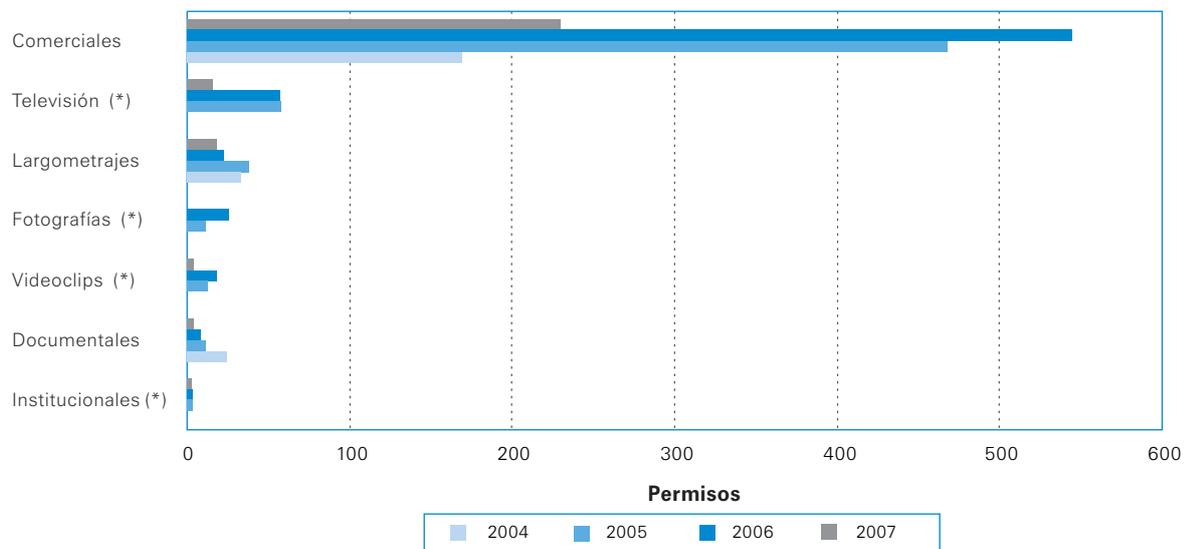
Gráfico 8.19 Inversión anual publicitaria por medio. Ciudad de Buenos Aires. Años 1996/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de la Asociación Argentina de Agencias de Publicidad (AAAP).

⁶ A base de información difundida por el Observatorio de Industrias Creativas de la Ciudad de Buenos Aires.

Gráfico 8.20 Permisos de filmación por tipo de producción. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004/2007



(*) No se dispone de datos para el año 2004.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos BASET-Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Transporte público de pasajeros

En 2007, la cantidad de pasajeros transportados en los medios masivos de transporte aumentó 4% respecto de 2006.

El principal segmento en la distribución de los pasajeros según medio, lo constituye el transporte automotor representando 71%. Sólo 21% corresponde a líneas de colectivo que cumplen la totalidad de su recorrido en Ciudad de Buenos Aires.

En el servicio de transporte público intraurbano, mediante colectivos de líneas que cumplen la totalidad de su recorrido en la Ciudad, se registró un aumento de 1%, igual crecimiento que en subterráneos y premetro.

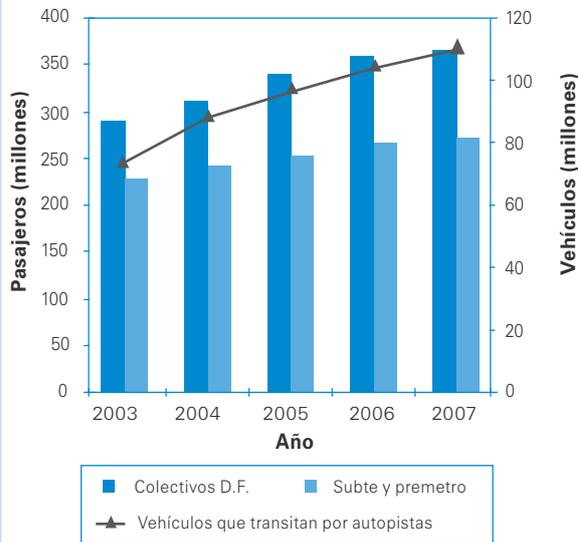
La circulación de vehículos por las autopistas de la Ciudad de Buenos Aires ascendió 6% respecto del año anterior.

Cuadro 8.6 Pasajeros transportados por medio de transporte urbano y suburbano y variación interanual. Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). Año 2007

Transporte urbano y suburbano	Pasajeros (miles)	Variación interanual (%)
Total	2.419.925	3,7
Automotor en RMBA	1.723.244	5,6
FFCC en RMBA	425.763	-1,9
Subterráneos y premetro. Ciudad de Buenos Aires	270.918	1,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de INDEC.

Gráfico 8.21 Pasajeros transportados en colectivos (Grupo DF), subterráneos y premetro y vehículos que transitan por las autopistas. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2007

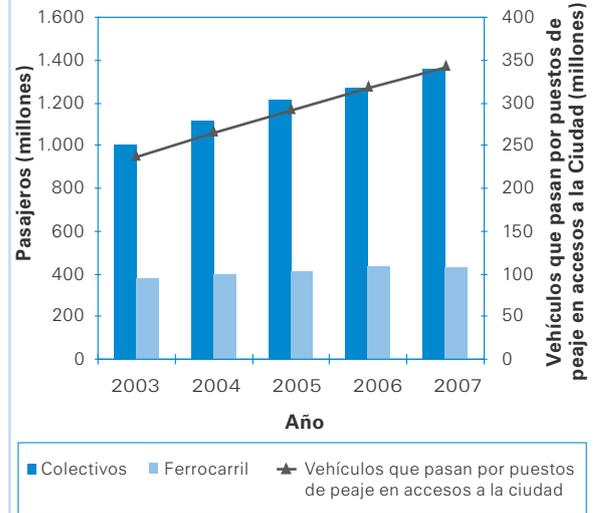


Nota: colectivos Grupo DF incluye los pasajeros transportados en líneas de colectivos que cubren la totalidad de su recorrido en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de INDEC y AUSA.

Por su parte, con referencia a la Región Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires, el movimiento de pasajeros de 2007 respecto al año anterior tuvo la evolución que seguidamente se describe:

Gráfico 8.22 Pasajeros transportados en colectivos y FCC en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) y vehículos que pasan por puestos de peaje en accesos a la Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de INDEC.

- Líneas de colectivos suburbanas: aumentó 7%.
- Ferrocarriles: disminuyó 2%. La línea Transporte Metropolitano Gral. Roca mostró una baja de 13%, siendo una de las que más disminuyó.
- Autopistas: la cantidad de vehículos que pasaron por puestos de peaje en accesos a la Ciudad se incrementó 8%⁷.

⁷La Ciudad de Buenos Aires cuenta con cinco accesos por autopista.

capítulo 9

Seguridad pública

Capítulo 9 | Seguridad pública

Cuadros Pág.

Cuadro 9.1	Delitos registrados contra la propiedad por característica del inculpado. Ciudad de Buenos Aires. Años 1985, 1995, 2005	144
Cuadro 9.2	Hechos delictuosos registrados y delitos con sentencia condenatoria por tipo de delito. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000, 2006	145
Cuadro 9.3	Delitos contra la integridad sexual con sentencia condenatoria en Juzgados con actuación en la Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	147

Gráficos Pág.

Gráfico 9.1	Delitos con sentencia condenatoria por tipo de delito. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	145
Gráfico 9.2	Distribución porcentual de las sanciones penales aplicadas por Juzgados con actuación en la Ciudad de Buenos Aires por tipo de sanción. Año 2007	146
Gráfico 9.3	Procesados según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007	146
Gráfico 9.4	Distribución porcentual de procesados por condición de reincidencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	146
Gráfico 9.5	Delitos registrados contra la integridad sexual por sexo de la víctima y tipo de delito. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2006	147
Gráfico 9.6	Tasa de criminalidad. Total del país y Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2004	148
Gráfico 9.7	Hechos delictuosos registrados en la Ciudad de Buenos Aires por tipo de delito. Años 1980/2006	149
Gráfico 9.8	Distribución porcentual de hechos delictuosos registrados en la Ciudad de Buenos Aires por tipo de delito. Años 1980,1990, 2000, 2006	149

Seguridad pública

En el primer apartado del capítulo, se aborda la temática de la seguridad desde el punto de vista de los registros a través de los cuales se procesa la información sobre los hechos delictuosos ocurridos en la Ciudad de Buenos Aires. La lectura de estos distintos registros introduce un aspecto del problema de la seguridad que además de ser poco explorado, resulta de suma importancia para la correcta interpretación de las distintas dimensiones que abarca.

En segundo término, se analizan los datos consignados por los registros policiales y judiciales con el propósito de comparar los distintos momentos relativos al proceso que atraviesan los hechos delictuosos, desde que fueron cometidos hasta el dictamen de las sentencias condenatorias. En este apartado se toman para el análisis los hechos delictuosos registrados y los delitos con sentencia condenatoria, las características de los procesos y las características de los procesados.

A continuación, se exponen datos relativos a la clase de delitos que afecta especialmente a las mujeres, como son los delitos contra la integridad sexual. Se toman algunos aspectos referidos al problema del registro, a la comparación entre delitos denunciados y con sentencia condenatoria, y particularmente a la desagregación según el sexo de las víctimas.

Por último, se presenta la evolución registrada en las tasas de criminalidad de la Ciudad de Buenos Aires desde 1990, comparándola con la observada en el resto del país, reseñando sintéticamente algunas consideraciones acerca de las posibles causas que originaron su significativo incremento.

Registros y estadísticas sobre delitos

Las informaciones que cuantifican los comportamientos producidos en la vida social que son considerados delitos por la ley penal¹ conforman el conjunto de las estadísticas sobre la criminalidad. Se constituyen en estadísticas oficiales, en la medida en que dichos hechos son registrados y procesados por la Policía Federal Argentina y, en instancias posteriores por el Poder Judicial y las instituciones penitenciarias². Es decir que, cada uno de estos organismos capta, a través de sus registros, las distintas instancias de un mismo proceso que comienza con la comisión de un delito³.

Los hechos que registran las estadísticas policiales corresponden al primer momento de su captación. Por ese motivo, son susceptibles de sufrir modificaciones. Por ejemplo, lo que fue considerado un hecho presuntamente delictuoso, puede ser negado o alterado en su denominación una vez iniciado el proceso penal. Por otro lado, un mismo hecho puede contener varias figuras delictivas.

Las estadísticas judiciales son el conjunto de informaciones que cuantifican los hechos presuntamente delictuosos que se registran en las instituciones judiciales en el marco del proceso penal⁴, en tanto que las estadísticas del Servicio Penitenciario Federal brindan información acerca de las personas alojadas en las distintas unidades penitenciarias.

Como la información se construye sobre la base de los delitos registrados a través de las denuncias de las víctimas o de las intervenciones directas de la Policía, dejan como contraparte un número indeterminado de sucesos que permanecen velados, debido a que por diversos factores no son denunciados, y por ende, no pueden constar en las estadísticas oficiales.

Este conjunto de hechos constituyen la llamada "cifra negra" de la criminalidad, y su existencia genera la brecha entre la "criminalidad real" o total y la "criminalidad aparente" o conocida. La magnitud de esta brecha, varía de acuerdo con el tipo de delito. Los homicidios, los robos de automotores y los robos a Bancos arrojan escasa o nula cifra negra; en cambio los robos, hurtos y sus tentativas, así como los delitos sexuales presentan cifras de denuncia muy bajas, generando una cifra negra significativamente mayor. El subregistro en las estadísticas delictivas se constituye, en consecuencia, en uno de los principales problemas para la medición del fenómeno.

Por ese motivo, desde mediados de la década del 60, existe consenso internacional acerca de la necesidad de generar otras fuentes de información complementarias a las fuentes oficiales que logren arrojar luz sobre el volumen y los tipos de delitos que no fueron detectados por éstas, dando lugar así a las llamadas estadísticas de victimización. Las encuestas y estadísticas de victimización se constituyeron entonces en una de las más significativas fuentes de datos "no oficiales" de información, que relevan la ocurrencia de hechos presuntamente delictuosos, poniendo énfasis en la detección de las cifras negras, y los motivos de no denuncia de determinados tipos de delitos⁵.

¹ Sozzo, Máximo (2000).

² Sozzo, Máximo (2000).

³ "Transformación de un hecho bruto en un hecho institucional" Pires, en Sozzo (2000).

⁴ Sozzo, Máximo (2000).

⁵ Se estima aproximadamente que sólo un tercio de los delitos efectivamente cometidos son denunciados. Jock Young (2002).

Otro de los aspectos que es importante destacar en el proceso que sufren los delitos desde el momento en que fueron cometidos, es el referido a la diferencia que existe entre el volumen de hechos registrados por la Policía Federal, y la cantidad de inculpados que resultan procesados en el ámbito de la Justicia Penal, o lo que algunos autores caracterizan como “probabilidad de arresto”⁶. En este sentido, uno de los elementos fundamentales provisto por las estadísticas policiales, es la característica de los inculpados en relación a si son conocidos o no. Los inculpados conocidos son aquéllos que fueron arrestados a partir de la intervención policial o bien identificados con posterioridad a los hechos. Los “no conocidos” en cambio, no fueron identificados y permanecen prófugos, por lo menos al momento de la confección de los datos por las fuerzas policiales⁷.

El siguiente cuadro muestra las proporciones que adquieren estas características según las estadísticas

policiales de 1985, 1995 y 2005, comparando las figuras comprendidas en “delitos contra la propiedad”, que es el conjunto de delitos que reúne los mayores volúmenes en relación al total, y que a la vez registra los aumentos más significativos en las últimas décadas.

Como puede observarse, la cantidad de inculpados conocidos es en todos los casos poco significativa respecto de los desconocidos. Si bien en 1995 el porcentaje de inculpados conocidos se ubica cerca de 10%, en las otras mediciones la cifra gira alrededor de 4%.

El hecho de que la gran mayoría de los presuntos inculpados de haber cometido delitos permanezcan sin ser identificados (es decir, prófugos), es significativo a la hora de medir los volúmenes de los procesos y condenas radicados en la Justicia Penal que opera en la Ciudad de Buenos Aires.

Cuadro 9.1 Delitos registrados contra la propiedad por característica del inculpadado. Ciudad de Buenos Aires. Años 1985, 1995, 2005

Año	Total	Inculpadado conocido	Inculpadado desconocido	Total	Inculpadado conocido	Inculpadado desconocido
	Absolutos			Porcentajes		
1985	49.812	1.579	48.233	100,0	3,2	96,8
1995	83.419	7.821	75.598	100,0	9,4	90,6
2005	146.191	5.820	140.371	100,0	4,0	96,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda G.C.B.A) sobre la base de datos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal.

Hechos delictuosos registrados y delitos con sentencia condenatoria

La información que provee el Registro Nacional de Reincidencia da cuenta de las características de todos aquellos imputados de la comisión de delitos que son procesados por el sistema de justicia penal. Estos registros permiten obtener, además, información acerca de la duración de los procesos, los tipos de sentencia, y la clasificación de los distintos tipos de delitos por los cuales se iniciaron los mismos. En el siguiente análisis se considerarán los procesos radicados en los Juzgados con Jurisdicción Nacional y Federal que actúan en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires.

La comparación entre estos registros y las fuentes policiales, permite observar la distancia que existe entre la magnitud de delitos registrados y la de aquellos delitos e inculpados que son sometidos al proceso penal, del que finalmente se obtiene un determinado

resultado. Es importante señalar que tanto la proporción de sentencias por delito cometido, la duración del proceso y el número de sentencias emitidas, son tres indicadores que pueden ser utilizados para medir la eficacia del sistema judicial⁸. No obstante, como se mencionara anteriormente, la baja proporción de inculpados conocidos es un factor significativo que incide en la cantidad de imputados que llegan a la instancia del proceso penal.

La proporción de delitos con sentencia condenatoria respecto de los delitos registrados se incrementó de 1,8% en 2000 a 3,0% en el año 2006. A pesar de este ascenso, se destaca que la cantidad de delitos que fueron a proceso sigue siendo muy baja.

Si bien para el año 2007 no se dispone de la cifra correspondiente al total de delitos registrados, los delitos con sentencia condenatoria fueron 6.091, alrededor de 5% menos que el año anterior.

⁶ Dammert, Lucía (2000).

⁷ Dammert, Lucía (2000) sostiene que el porcentaje de delitos con sujeto conocido, junto a la probabilidad de arresto son dos indicadores que sirven para demostrar el nivel de eficiencia del accionar policial.

⁸ Dammert, Lucía (2000)

Cuadro 9.2 Hechos delictivos registrados y delitos con sentencia condenatoria por tipo de delito. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000, 2006

Tipo de delito	2000			2006		
	Hechos delictivos registrados	Delitos con sentencia condenatoria	Delitos con sentencia condenatoria/hechos delictivos registrados (%)	Hechos delictivos registrados	Delitos con sentencia condenatoria	Delitos con sentencia condenatoria/hechos delictivos registrados (%)
Total	199.587	3.502	1,8	212.310	6.440	3,0
Contra las personas (culposos)	9.210	156	1,7	12.472	109	0,9
Contra las personas (dolosos)	14.992	67	0,4	18.766	199	1,1
Homicidios (dolosos)	149	30	20,1	116	72	62,1
Contra la integridad sexual	606	46	7,6	930	102	11,0
Contra la libertad	14.718	51	0,3	18.373	180	1,0
Contra la propiedad	143.843	2.387	1,7	146.394	4.318	2,9
Otros delitos	16.069	765	4,8	15.259	1.460	9,6

Nota: "Otros delitos" comprende delitos contra la seguridad pública, contra el orden público, contra la administración pública, contra la fe pública, leyes especiales o decretos leyes y Ley N° 23.737 (estupefacientes), contra el estado civil, contra los poderes públicos y el orden constitucional, contra la seguridad de la Nación.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal.

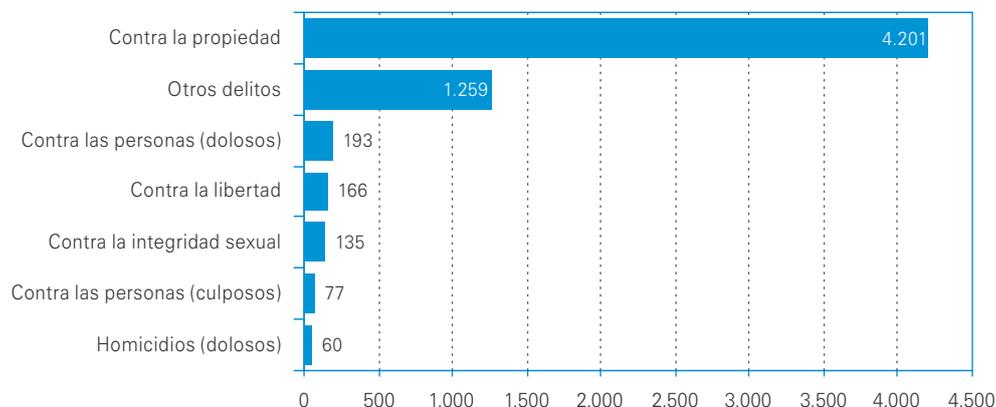
Características de los procesos

A pesar de no poder compararse con los delitos registrados en la Policía Federal, se observa que en la composición de los delitos que obtuvieron sentencia durante 2007, tienen preponderancia los cometidos contra la propiedad. Éstos representan 69% del total de delitos sentenciados y están compuestos: 78% por robos, 8,5% por hurtos, 4,2% por estafas, y

el 8,0% restante reúne a las otras figuras comprendidas en este género.

Los delitos contra las personas cometidos con dolo, es decir con intencionalidad, representan sólo 3,2% de los delitos sentenciados, y su figura predominante, más allá de los homicidios dolosos que se consideran aparte, son las lesiones en sus diversos grados (leves, graves, gravísimas, etc.).

Gráfico 9.1 Delitos con sentencia condenatoria por tipo de delito. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



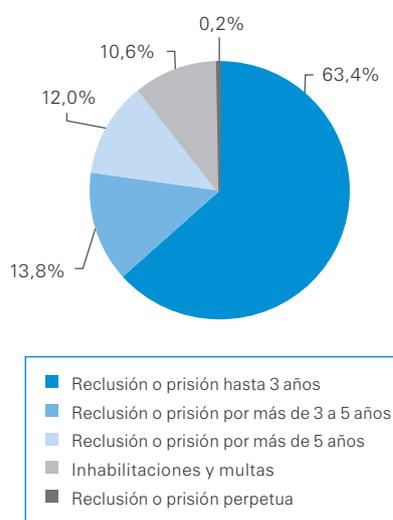
Nota: "Otros delitos" comprende delitos contra el honor, contra el estado civil, contra la seguridad común, contra la tranquilidad pública, contra la seguridad de la Nación, contra los poderes públicos y el orden constitucional, contra la administración pública, y los previstos por leyes especiales.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal y del Registro Nacional de Reincidencia.

En cuanto a las sanciones penales aplicadas a las personas imputadas de los delitos descriptos, 63,4% recibió prisión por menos de tres años, 13,8% de tres a cinco años, 12,0% más de cinco años, y el resto multas e inhabilitaciones. Las reclusiones perpetuas no alcanzan a 1%.

La duración de los procesos, es uno de los indicadores utilizados para medir la eficacia de la justicia. Para el año 2007, este análisis no puede realizarse debido a que en 78% de los casos el dato no fue consignado.

Gráfico 9.2 Distribución porcentual de las sanciones penales aplicadas por Juzgados con actuación en la Ciudad de Buenos Aires por tipo de sanción. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBAs) sobre la base de datos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal y del Registro Nacional de Reincidencia.

Características de los procesados

La clasificación según sexo es una de las características que presentan completud en los registros judiciales. En su evolución durante el período 2000-2007, se evidencia preponderancia masculina. En cuanto a las mujeres, su participación tuvo un comportamiento oscilante entre 8,5% y 10,6% con un valor de 9,6% para el año 2007 (Gráfico 9.3).

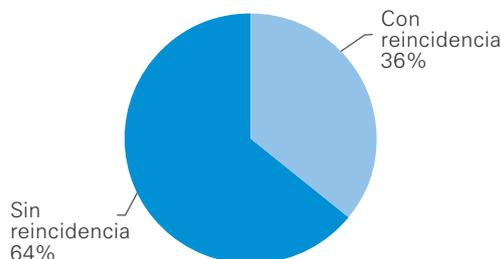
Con relación a la reincidencia de los procesados, los datos para 2007 muestran que 36% de ellos tuvieron procesos o sentencias anteriores. El porcentaje de personas procesadas durante 2007 que registran antecedentes policiales sin haber sufrido proceso judicial asciende a 50.

Gráfico 9.3 Procesados según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBAs) sobre la base de datos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal y del Registro Nacional de Reincidencia.

Gráfico 9.4 Distribución porcentual de procesados por condición de reincidencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBAs) sobre la base de datos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal.

Delitos contra la integridad sexual

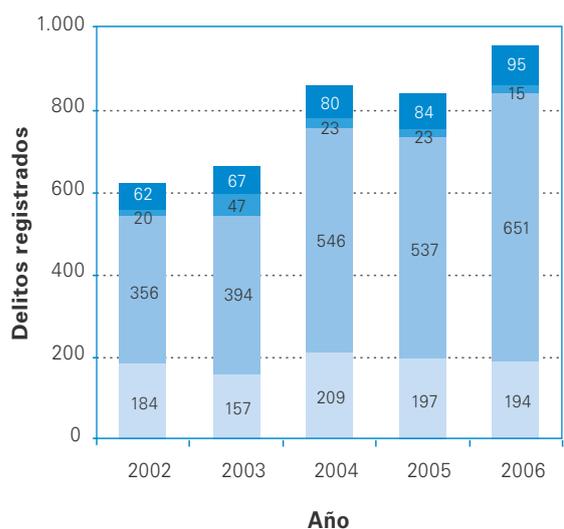
Debido a la confluencia de varios factores esta clase de delitos constituye una de las más complejas de develar. La característica que mejor describe esta situación es que la tasa de denuncias que registra es una de las más bajas, instituyéndose así en delitos con poca visibilidad no sólo en las estadísticas policiales sino también en las

encuestas de victimización. Ello se debe, por un lado, a la vulnerabilidad de las víctimas -ya que en la mayor parte de los casos este tipo de delitos se comete contra las mujeres- y a la vez, a los lugares de ocurrencia, reservados en gran parte al ámbito doméstico o íntimo.

El siguiente gráfico muestra la evolución que sufrieron las denuncias realizadas por violaciones y las otras figuras contenidas en este tipo de delitos, que en las fuentes policiales no son discriminadas. Según el sexo de la víctima, puede observarse la clara predominancia femenina, representando casi 90% de la totalidad de los casos en los años considerados.

No obstante el alto nivel de no denuncia, los valores registrados en 2006 son los más altos de los últimos cinco años.

Gráfico 9.5 Delitos registrados contra la integridad sexual por sexo de la víctima y tipo de delito. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2006



■ Víctimas masculinas de otros delitos contra la integridad sexual
 ■ Víctimas masculinas de violaciones
 ■ Víctimas femeninas de otros delitos contra la integridad sexual
 ■ Víctimas femeninas de violaciones

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal.

Para el año 2006, la relación entre los delitos contra la integridad sexual efectivamente procesados y los denunciados a la policía, es 11% (Cuadro 9.2). La lectura de los datos relativos a los procesos permite ver la diversidad de figuras comprendidas en este tipo de delito.

Las que reúnen la mayor cantidad de sentencias son las relativas al abuso sexual y abuso sexual agravado. Estas figuras, que se utilizan desde el año 2004, representan para 2007 el 79,3% de la totalidad de las sentencias para el conjunto de delitos de esta clase. Durante el año anterior, la cantidad de sentencias dictadas contra la integridad sexual (102) fue menor a la de 2007 (135).

Cuadro 9.3 Delitos contra la integridad sexual con sentencia condenatoria en Juzgados con actuación en la Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Tipo de delito	Cantidad
Total	135
Abuso sexual / abuso sexual agravado	107
Estupro agravado	1
Violación	1
Violación agravada	1
Estupro	2
Corrupción o prostitución de menores	7
Corrupción o prostitución de menores calificada	1
Abuso deshonesto	7
Abuso deshonesto calificado	2
Promoción y facilitación de la prostitución	1
Exhibiciones obscenas	2
Rapto	3
Otros delitos	0

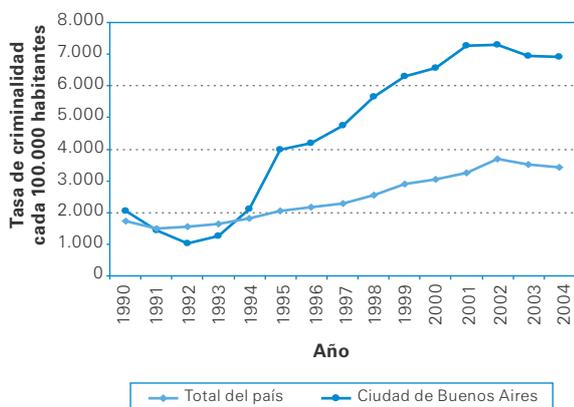
Nota: "Otros delitos" comprende trata de mujeres, trata de menores, rapto impropio, rapto de menor impúber, prostitución agravada, acceso carnal fraudulento, promoción y facilitación de la prostitución o corrupción de mayores, publicaciones y reproducciones obscenas, rapto calificado.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal y Registro Nacional de Reincidencia.

Evolución de los hechos delictivos

La tasa de criminalidad se define como la cantidad de delitos denunciados cada 100.000 habitantes. El siguiente gráfico muestra la evolución de la tasa de criminalidad para el conjunto del país y para la Ciudad de Buenos Aires. Si bien a lo largo de la década del 90 hasta 2004, los valores relativos al conjunto del país muestran un incremento sostenido, la Ciudad de Buenos Aires refleja, en cambio, un aumento mucho más abrupto y significativo desde 1995 en adelante, alcanzando los valores más altos en los años 2001 y 2002.

Gráfico 9.6 Tasa de criminalidad. Total del país y Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2004



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal.

La significativa expansión de los delitos ocurrida durante la década del 90, hecho que continúa hasta la actualidad en la Ciudad de Buenos Aires, no es un proceso que se registre en forma aislada, sino que se manifiesta en los demás países de Latinoamérica, estimándose que la región se ha convertido durante esa década en la segunda zona más violenta del mundo⁹. En virtud de ello, la problemática del delito así como las posibles causas que lo originan, se han convertido en un tema central de debate y reflexión de los especialistas, dando lugar a distintos argumentos explicativos del fenómeno. Desde el punto de vista del contexto socio económico, el aumento de los índices delictivos se presenta simultáneamente con las profundas transformaciones estructurales ocurridas durante la década, por lo que algunos autores tienden a relacionar el aumento delictivo con la extensión y profundización de la pobreza en amplios sectores de la población.

Si bien los argumentos explicativos son diversos, las teorías más difundidas coinciden en considerar el aumento drástico de la criminalidad como un fenómeno complejo y multicausal, asignando a factores como la desigualdad en la distribución del ingreso, la marginación y el desempleo distintos grados de incidencia.

Explicaciones sobre el crecimiento del delito

Para la teoría de la ruptura, el desajuste del orden social como producto de cambios sociales acelerados, disuelve los mecanismos de control social generando una brecha entre aspiraciones y medios socio-culturales aceptados para el logro de esas aspiraciones.

El enfoque "epidemiológico" de la violencia (que proviene del ámbito de la salud), no busca encontrar las "causas" de la misma, sino identificar aquellos factores de riesgo que se asocian a ella con mayor frecuencia. En este caso, cuanto mayor cantidad de factores de riesgo se presenten simultáneamente, mayor es la probabilidad de que el fenómeno se produzca¹⁰. Uno de los factores de riesgo más relevante, además de los ya citados, es el que refiere al problema de la inclusión de los jóvenes, es decir, la limitación de las oportunidades laborales y educacionales.

A la vez, según la interpretación de algunos autores, la asimilación del aumento del delito a causas sociales, como especialmente el desempleo, toman el riesgo de cometer la falacia de presuponer que las personas desempleadas son las mismas que delinquen¹¹. De este modo, el núcleo de la cuestión se basa en cómo demostrar estos presuntos vínculos, tratando de evitar interpretaciones que puedan conducir a políticas erradas, (o riesgo de criminalización de las víctimas).

Composición de los delitos

Desde una perspectiva que permite ver la evolución y composición de los delitos registrados en la Ciudad desde 1980, no sólo se observa con mayor claridad el notable incremento del volumen de hechos sino también la progresiva incidencia de otros tipos de delitos en su composición, aunque sigan siendo predominantes los delitos contra la propiedad.

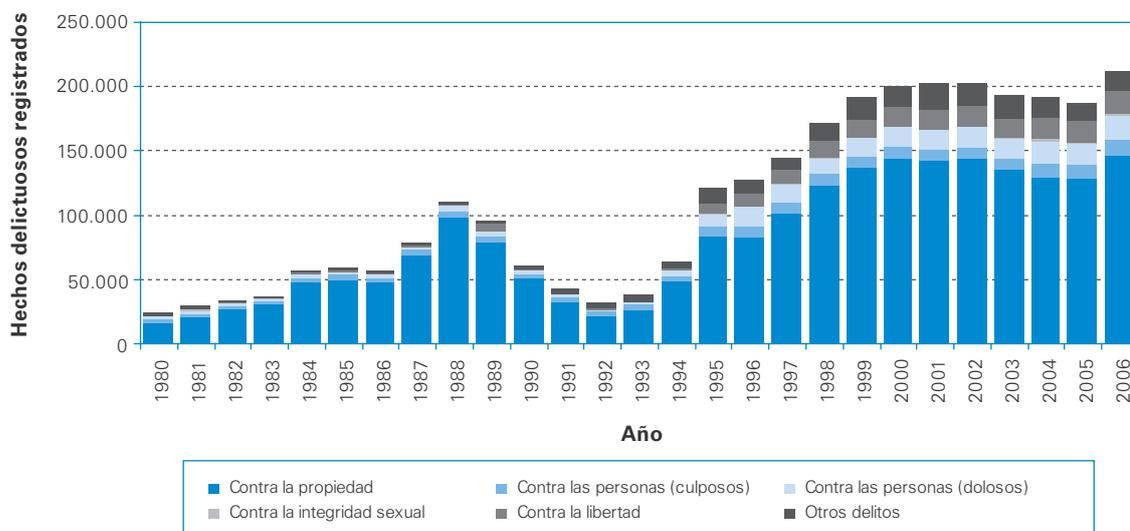
Los delitos contra la propiedad en el año 2006 se incrementaron 888,6% con respecto a 1980; no obstante, los delitos dolosos contra las personas, cuyo componente principal son las lesiones, registran un crecimiento aún mayor: 1.066,2 veces.

⁹ En América latina se registra un proceso paralelo de disminución de la violencia política y un aumento en la violencia delincuencia; Dammert, Lucía (2000).

¹⁰ Arraigada, Irma; Godoy, Lorena (1999).

¹¹ Kessler, Gabriel (2003).

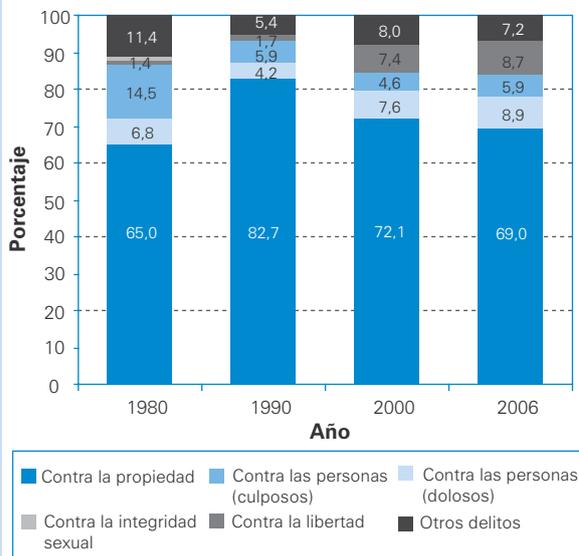
Gráfico 9.7 Hechos delictuosos registrados en la Ciudad de Buenos Aires por tipo de delito. Años 1980/2006



Nota: "Otros delitos" comprende delitos contra la seguridad pública, contra el orden público, contra la administración pública, contra la fe pública, leyes especiales o decretos leyes y Ley N° 23.737 (estupefacientes), contra el estado civil, contra los poderes públicos y el orden constitucional, contra la seguridad de la Nación.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal.

Gráfico 9.8 Distribución porcentual de hechos delictuosos registrados en la Ciudad de Buenos Aires por tipo de delito. Años 1980, 1990, 2000, 2006



Nota: "Otros delitos" comprende delitos contra la seguridad pública, contra el orden público, contra la administración pública, contra la fe pública, leyes especiales o decretos leyes y Ley N° 23.737 (estupefacientes), contra el estado civil, contra los poderes públicos y el orden constitucional, contra la seguridad de la Nación.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación, Dirección Nacional de Política Criminal.

Conforme el paso de las décadas la composición de las figuras delictivas registradas exhibe variaciones importantes. Los delitos contra la propiedad sufren un incremento progresivo desde mediados de la década del ochenta, alcanzando 89,8% en 1988 respecto de la totalidad de hechos registrados. A partir de 1990 y durante toda esa década, esta modalidad desciende, observando porcentajes que oscilan entre 65% y 75%. Hacia el año 2000 sus proporciones se ubican en torno al 70% no presentando variaciones significativas en los seis últimos años de medición.

Si bien los delitos contra la propiedad son el conjunto de figuras predominantes a lo largo de todo el período, las otras modalidades presentan cambios en su evolución. Mientras los delitos culposos representaron un mayor porcentaje en los comienzos del período, los delitos dolosos contra las personas (especialmente las lesiones) y los delitos contra la libertad (cuyas figuras predominantes son las amenazas y la privación ilegal de la libertad), presentan una mayor incidencia desde la segunda parte de la década del noventa, llegando en 2006 a 8,9% y 8,7%.

Las distintas consideraciones relativas tanto al registro como a la evolución de las características delictivas señaladas aquí, intentan dar cuenta del carácter dinámico que reviste el fenómeno, toda vez que los hechos delictivos en sus diversas modalidades expresan aspectos complejos de la interacción social.

Bibliografía

ARRIAGADA, I y GODOY, L, (1999), *Seguridad ciudadana y violencia en América Latina: diagnóstico y políticas en los años noventa*. Serie Políticas Sociales Nro.32, División de Desarrollo Social, CEPAL, Santiago de Chile.

DAMMERT, L.. (2000), *Violencia Criminal y Seguridad Pública en América Latina: La situación en Argentina*. Serie Políticas Sociales Nro..43, División de Desarrollo Social, CEPAL, Santiago de Chile.

KESSLER, G. (2002), *Trabajo, Delito y Provisión. Lógicas de Articulación de Actividades Legales e Ilegales en Jóvenes*. Documento de Trabajo.

SOZZO, M. (2000), *Pintando a través de Números. Fuentes Estadísticas de Conocimiento y Gobierno Democrático de la Cuestión Criminal en la Argentina*. Seminario sobre Acceso y Producción de Información Estadística en Materia de Seguridad Pública, Centro de estudios Legales y Sociales (CELS), Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Ciudad de Buenos Aires, 29 y 30 de Noviembre.

YOUNG, J. (2001), "Escribiendo en la Cúspide del Cambio: Una Nueva Criminología para una Modernidad Tardía" en SOZZO, M. (coord.) *Reconstruyendo las Criminologías Críticas, Cuadernos de Jurisprudencia y Doctrina Penal*, 13, Ad-Hoc, Buenos Aires.